

LA AURORA DORADA

*Un Compendio de las enseñanzas,
ritos y ceremonias de*

**LA
ORDEN DE LA AURORA DORADA**

Por ISRAEL REGARDIE

Revisada y aumentada

Volumen Uno

**LUIS CARCAMO, Editor
MADRID**

DEDICADO

A todos los verdaderos buscadores de la luz

Que lo que aquí encuentren les sostenga en su búsqueda de la quintaesencia, la piedra de los filósofos, la verdadera sabiduría y la felicidad perfecta, el Summum Bonum.

“Como un preludio a lo que sucederá más adelante, habrá ahora una reforma general, tanto de las cosas divinas como de las humanas, de acuerdo con nuestros deseos y las esperanzas de otros; porque lo propio es que antes de la salida del sol aparezca y rompa *Aurora*, o algo de claridad, o luz divina en el cielo. Y por eso, entre tanto, habrá unos pocos que den sus nombres, se unan entre sí incrementando el número y el respeto de nuestra *Fraternidad*, y pongan a punto una feliz y deseada inauguración de nuestros cánones filosóficos, que nos prescribió nuestro hermano R. C., haciéndose con nosotros partícipes de nuestros tesoros (que ni se agotan ni corrompen) en amor y con toda humildad, para ser aligerados de los trabajos de este mundo y no caminar tan ciegamente en el conocimiento de las maravillosas obras de Dios”.

FAMA FRATERNITATIS (1614)

Prefacio del Editor a la edición norteamericana

Prometo además y juro que, con el Divino Permiso, me aplicaré de hoy en adelante a la Gran Obra, que es purificar y exaltar mi Naturaleza Espiritual, para que con la Ayuda Divina pueda con largueza llegar a ser más que humano, y así gradualmente elevarme y unirme con mi Genio Superior Divino, y que en este evento no abusaré del gran poder a mí confiado.

En esta simple cláusula se presenta el objeto no sólo de La Aurora Dorada, sino de cualquier sistema de enseñanza oculta, Oriental u Occidental, antiguo o moderno, básicamente físico o psicológico. *Llegar a ser más que humano*, he aquí la Gran Obra!

Nosotros los ocultistas decimos que estamos entrando en la Edad de Aquario, terminando así una gran era y empezando otra. Pero ese “nosotros” no incluye sólo a “nosotros los ocultistas”, sino a toda la humanidad, y por ende a toda la vida. Es nuestro mundo el que también entra en una Nueva Era, propiciando un nuevo comienzo por el antiguo sendero del Crecimiento Espiritual.

Es, entonces, una *iniciación* la que, hasta cierto punto, todos estamos experimentando, porque con la llegada de la Aurora de Aquario, se presenta una nueva actitud hacia la vida que ya percibimos como una búsqueda interna de un mayor conocimiento y entendimiento del propio ser; y externamente, como un nuevo sentido y una nueva consciencia de la responsabilidad personal y racial hacia el mundo que habitamos.

Pero debemos construir sobre los cimientos de lo viejo. *Hay* una Sabiduría Antigua, y se abre una nueva fase en nuestra percepción de la misma. ¡Cuán oportuno resulta entonces que esta nueva reimpresión del sistema más completo de entrenamiento mágico, aparezca ahora de forma más conveniente y manejable! Cuando se publicó *La Aurora Dorada* por primera vez, se hizo en cuatro grandes volúmenes; después, la volvimos a publicar en edición de dos volúmenes. Y ahora, usando un papel más ligero, se combinan los cuatro volúmenes en uno sólo para que el estudiante lo tenga “todo de una vez”.

Hemos conservado la misma paginación de la edición original en cuatro volúmenes y de las dos introducciones separadas a la edición en dos volúmenes, para que se tenga una continuidad histórica, y facilidad de uso en las referencias a la obra por otros escritores.

La Aurora Dorada, como libro y como sistema, ha sido la fuente más intensamente usada en las obras modernas de magia y ocultismo Occidental. Como libro, es a la vez texto y enciclopedia. Se ha dicho, y puede en verdad argüirse, que todas las demás obras son meramente redundantes. Es del todo cierto que ningún otro libro contiene tanto material de trabajo práctico como se ha reunido en este nuevo volumen único.

Me siento orgulloso de que podamos publicarlo en esta ocasión.

Carl. L. Weschcke
Editor

INDICE DE MATERIAS

VOLUMEN 1

Pág.

Introducción a la Segunda Edición	
Prólogo a la edición española	
Introducción	
Primera lección teórica	
Primera meditación	
El Ritual Menor del Pentagrama	
Los Pilares	
Segunda lección teórica	
Segunda meditación	
Tercera lección teórica	
Tercera meditación	
Cuarta lección teórica	
Cuarta meditación	
Notas sobre el Tarot	
El Jardín del Edén antes de la Caída	
De la guía general y de purificación del alma	
El Jardín del Edén después de la Caída	
Quinta lección teórica	
Quinta meditación	
Los Diagramas	
Dos atribuciones alquímicas suplementarias	
Los símbolos astrológicos de los planetas	
Trabajo a realizar entre el Portal Y 5=6	
Meditación del Portal	
Sobre el Árbol de la Vida	
El microcosmos – El hombre	
Trabajos a realizar por el adeptus minor	
Sobre los microcosmos del macrocosmos	
Sobre la obsesión, el trance, la muerte	

INDICE DE ILUSTRACIONES

	Pág.
La serpiente en el Árbol de la Vida	
La Swástica	
Dos versiones del Caduceo	
Cruz cúbica sólida griega	
El tetraedro	
Cruz griega de 13 cuadrados	
La Copa del Stolistes	
Mercurio en el Árbol de la Vida	
El Tetragrammaton	
Cruz del Calvario de 12 cuadrados	
La pirámide elemental	
Cruz del Calvario de 10 cuadrados	
Insignia de Hegemon	
Símbolo de Venus	
Las banderas del Este y del Oeste	
El Jardín del Edén antes de la Caída	
Símbolo de Los Siete Palacios	
Símbolo del azufre	
Símbolo de la sal	
Símbolo de la Operación de los elementos en el Árbol	
Símbolo de El Aura y el Pilar del Medio	
El Jardín del Edén después de la Caída	
Minutum Mundum	

INTRODUCCION A LA SEGUNDA EDICION

Volumen I

Quizá resulte vulgar decir que la vida es un proceso extraño, maravilloso y misterioso. ¡Pero así es! En su *Triumphal Chariot of Antimony**, el alquimista Basilio Valentín describe al antimonio como veneno mortal que, purificado alquímicamente, actúa como un potente medicamento. Parece que La Orden de la Aurora Dorada hubiera de describirse de modo parecido, lo cual me recuerda un antiguo adagio que trata del dinero: atraviesa las vidas de un sinnúmero de gentes cambiándolas “catalíticamente”, pero permaneciendo él intocado en el proceso.

Al mismo tiempo, me hace rememorar varias cartas recibidas hace años, tras la publicación del primero de los cuatro volúmenes de la edición original. Cualquiera hubiera pensado, a juzgar por el tono de algunas de ellas, que yo hubiera sido exaltado al trono del mismo Dios Todopoderoso. Incluso se recibieron algunas, procedentes de miembros en activo desperdigados por el mundo, que corroboraban muchos de los alegatos críticos que habían sido previamente expuestos en *My Rosicrucian Adventure*. Aunque este libro se publicó independientemente de *La Aurora Dorada*, fue originalmente escrito para que sirviera de introducción al cuerpo completo de enseñanzas de la Orden.

Por el contrario, hubo una larga carta del difunto Capitán J. Langford Garstin, que firmaba con su nombre sacramental, reprendiéndome severamente por haber publicado las enseñanzas secretas de la Orden, y pidiéndome que en el futuro no me volviese a referir a ella por su nombre. Y lo que es bastante extraño, una de las últimas cartas de Aleister Crowley, recibida antes de que definitivamente divergiéramos (como se ha descrito en *The Eye in the Triangle*), hacía hincapié en dos aspectos. En primer lugar, respecto a mi afirmación de que uno de los oficiantes en activo había corrido tanto en un ritual de iniciación como si estuviera leyendo un fajo de facturas de la tienda, me recalaba que lo que yo debía de haber hecho era con toda grosería haberle mandado a Jericó, o algo parecido. En segundo lugar, respecto al material mismo, directamente me regañaba afirmando que no tenía derecho a publicar este material, ni de romper mi sagrada obligación de secreto. Se da la circunstancia de que muchas décadas antes, él había publicado estas mismas enseñanzas de la Orden en el *Equinox*, afirmando que lo hacía por mandato directo de los jefes supremos de la Orden.

Si Aleister Crowley desaprobó mi acción, he de ser lo bastante egoísta como para decir que mi trabajo editorial fue mucho mejor que el suyo con su amanuense de aquel entonces, el Capitán J. F. C. Fuller. Ciertamente mi versión estuvo mejor ordenada, se adhería más a la letra del sistema de la Orden, y no estaba tan adulterada por el exceso de comentario extraño y de horrendo entresacar.

Y aquí estamos. Algunos aprobaron la publicación de estos libros, y unos pocos disintieron. Esto es todo.

Lo que haya hecho en el pasado, hecho está. Básicamente no tengo de qué arrepentirme. Quizá el único fugaz y dubitativo pesar que sí tengo, es una duda sobre si en verdad la publicación ha servido de algo, sobre si los estudiantes habrían sido capaces de usar el sistema de la forma que yo esperaba. Esta es una duda seria: la instrucción oral no tiene precio, y debe impartirse sólo bajo la guía de un maestro, o en el contexto de la Orden.

Las dos o tres últimas décadas han sacado a relucir otra pega que sí que puede ser una verdadera desventaja. Consiste en que el estudiante medio que se aproxima a La Aurora Dorada queda abrumado por el enorme peso y la enorme riqueza de material didáctico original.

Ojeando el gran bloque de cuatro volúmenes se confunde más y más, cae en picado en la desesperación y no se detiene lo suficiente como para estudiar el sistema de pequeñas en pequeñas dosis, hasta llegar a descubrir su intención y propósito.

En la Orden como en *cualquier* organización oculta a este respecto, ningún estudiante era bombardeado al principio con demasiado material de estudio. Como con cucharilla, mensualmente se le daban pequeñas dosis. Ciertos críticos han considerado este procedimiento como tener al estudiante “enganchado”, como cebo para conseguir meramente que siguiera pagando sus cuotas mensuales durante largos períodos de tiempo. Puede que en algunos casos haya sido cierto. Pero por el contrario se daba de esta forma, estoy seguro, para que el estudiante, aprendiendo un poquito cada vez, lo convirtiera en propiedad personal al incorporarlo pieza a pieza a su propia estructura psíquica. Periódicamente se le pasaba un examen, oral y escrito, no tanto para asignarle un grado en términos convencionales –tampoco para ponerle en evidencia- sino para aseverar si había captado y entendido las lecciones precedentes.

No es posible un procedimiento semejante en un libro como *LA AURORA DORADA*. Es cierto que podría haberse reescrito en forma de lecciones con esa intención *in mente*, advirtiendo previamente al estudiante a no seguir adelante hasta haber entendido completamente cada segmento de la obra. Pero no se hizo así.

En estas circunstancias, sólo le queda al estudiante inteligente delinear su propia técnica de estudio y seguir su propio régimen. Si no es lo bastante listo como para percibir la practicabilidad o la necesidad de lo anterior, no es evidentemente lo bastante inteligente como para vérselas con el material mismo, y no debiera este material estar en sus manos en absoluto.

Este es el consejo que yo daría al estudiante serio de la Gran Obra: estudiar el contenido de estos dos primeros volúmenes, ahora combinados para formar un solo libro*, como si fuese un mimbro de la Orden que recibiera un monograma o una lección mensual desde la oficina central; echar quizá un vistazo a *todo* el material una o dos veces para coger la onda de todo ello, y asignarse a continuación *sólo unas pocas páginas* cada vez.

Si dichas páginas no se ven claras al principio, lo cual es más que probable, entonces yo sugeriría fuertemente que se suplementasen con lecturas adicionales. Antes que ningún otro recomendaría un antiguo libro mío, “*A Garden of Pomegranates*”*. El libro da un perfil simple de la Kabala, que es la médula de la filosofía de la Orden. Durante muchos años ha estado agotado, y gracias a Llewellyn Publications sale una vez más a la calle en una nueva edición. Se verá que demuestra ser una guía útil en las primeras lecciones teóricas de la Orden, tal y como aparecen en el Volumen Uno de *La Aurora Dorada*.

Hay en particular dos documentos de la Orden que son de importancia suprema. Se trata de *El Sendero del Camaleón* (pág. 184), que trata comprensivamente del Árbol de la Vida, y del que lleva por título *El Microcosmos* (pág. 194). Sugiero que se estudien una y otra vez, si es necesario usando *A Garden of Pomegranates* como compañía y ayuda. También es cierto que a veces el lenguaje de S. Liddell McGregors Mathers, que según parece era el autor de estos dos ensayos, no es tan simple como debiera. Sea como fuere, nada debe impedir al estudiante serio extraer hasta la última gota de alimento intelectual de tales escritos.

Hay también una nueva edición de *The Tree of Life* (Samuel Weiser, New York, 1968), que es una introducción elemental a los procedimientos mágicos, corazón y núcleo del trabajo práctico de la Orden. Con estos dos libros sencillos, y manejando sólo unas pocas páginas de *La Aurora Dorada* cada vez, se superarán la mayor parte de los problemas.

El procedimiento es análogo al usado para atravesar una distancia en coche, digamos que para ir de Los Ángeles a New York City, tres mil millas aproximadamente. Se trata de una distancia considerable. Pero eligiendo metas intermedias y marcándolas sobre el mapa de carreteras, el viaje se hace mucho más llevadero. Así, el propósito de cada día no apuntará hacia New York, sino hacia la siguiente ciudad o población, quizá a trescientas o cuatrocientas millas de nuestra última parada. De este modo se llega fácilmente al objetivo inmediato, sin que el conductor se abrume por la enormidad de la distancia a la meta fina, New York City.

Una táctica similar se debe seguir en lo que respecta al material de estudio. Asegúrese el lector de que permite un lapso de tiempo suficiente para que este material se absorba antes de seguir adelante. Más prisa significa menos rapidez. Tómese su tiempo. No hay necesidad de correr. “En muchos de tales clichés se esconde una sabiduría profunda”.

En los párrafos iniciales del primer ritual de iniciación de la Orden, se dice esta frase notable. “Con nombres e imágenes son todos los poderes despertados y redespertados”.

Esta simple frase sirve de marco, por así decir, a toda la subsecuente enseñanza de la Orden. En ella se pone de manifiesto el hecho esencial involucrado en todo trabajo mágico práctico. La mayor parte de las instrucciones posteriores, meramente elaboran sobre la necesidad de vibración correcta de los nombres divinos supremos, y sobre la construcción en la imaginación de imágenes de un tipo u otro. En todo ritual mayor, y en todas las instrucciones tales como las que versan sobre talismanes e imágenes *telesmáticas*, los factores básicos son los mencionados en la misma frase anterior. Nunca debe olvidarse, sobre todo cuando nos hallemos aparentemente sumergidos en una masa de complicadas atribuciones y detalles técnicos, que la esencia de la magia es simple. Tan simple de hecho, que para que funcione se requiere una gran cantidad de autodisciplina y entrenamiento.

La serie de consejos dados en el “Documento del Portal” (pág. 171 del Volumen Uno), como preparación para el grado de Adepto, resultan aquí de la máxima importancia. Deben ser leídos, releídos, y aún estudiados una vez más.

Uno de los temas que este “Documento del Portal” aborda por vez primera es “la construcción del Árbol de la Vida en el Aura”. Me ha resultado este rudimentario esquema tan útil y tan importante en mi propio crecimiento y desarrollo, que ha llegado a alcanzar un significado tremendo en mi propia práctica diaria. Apenas hay noche en la que me permita caerme dormido sin haber “encendido la lámpara de encima de la cabeza”, que es como personalmente me describo la formulación de Kether. *Esta poderosa técnica mágica es vital, y no me cansaré de recomendarla.* Personalmente he elaborado bastante sobre este rudimentario perfil en un manual sencillo que escribí hace unos treinta años titulado *The Art of True Healing*. Le resultará útil al estudiante para hacerse una idea global de los métodos mágicos-místicos.

El “Documento del Portal” es uno de los más prácticos de todo el *curriculum* de *La Aurora Dorada*. El lector debe estudiarlo casi por encima de todo lo demás, y aplicar sus recomendaciones en su esfuerzo por integrar en su vida y mente las enseñanzas de *La Aurora Dorada*. Su consejo es inapreciable. Si todos los estudiantes que me han escrito quejándose de la abrumadora cantidad y calidad de la enseñanza, hubieran en primer lugar prestado atención a sus instrucciones y consejo, su opinión habría sido bien diferente. En resumen, constituye una aproximación sensata y racional a este vasto sujeto que consta de infinitas ramificaciones.

Una vez que este consejo ha sido bien observado y puntualmente seguido, puede el estudiante empezar con los elementos más sencillos de los procedimientos rituales y ceremoniales. Intentar manipular los más complejos rituales de iniciación de los Grados sin una preparación y guía adecuadas, sólo puede llevar al fracaso. Lo mismo sucede con las complicadas ceremonias que se

describen en el Tercer Volumen. Deben dejarse severamente a un lado hasta haberlas estudiado lo suficiente como para saber qué es lo que se está haciendo. Y esto puede llevar un tiempo considerable.

Empiécese con lo que se conoce como el “Ritual Menor de Proscripción del Pentagrama” (pág. 109, volumen I). He aquí un procedimiento simple. Sígase al pie de la letra las instrucciones, con todo detalle, y entonces el ritual mismo no presentará dificultades. Los problemas se presentan cuando el estudiante se lanza a estas actividades sin estudio y preparación adecuados. Sígase con el ritual hasta hacerse experto en él. Luego empiécese a practicar con la imaginación todo lo que debe construirse, mientras que con el brazo extendido se hacen los gestos apropiados (sin arma mágica, eso vendrá después), y se hacen los movimientos pertinentes alrededor del propio eje o de la habitación de trabajo. No se debe dejar de ensayar hasta haber llegado a la perfección, para no tener que volver sobre los propios pasos a dominar la técnica antes de poder seguir con materias más avanzadas.

Luego se puede experimentar con el sencillo “Ritual de la Rosa-Cruz” (pág. 67 del Volumen III). Aunque este ritual se describa en un volumen posterior a los dos que ahora consideramos, puede en verdad sacarse de contexto y aprender al mismo tiempo que el “Ritual del Pentagrama”.

El “Ritual de la Rosa-Cruz” enseña a formular dicho símbolo en cada una de las esquinas de la habitación, y por encima y por debajo del propio eje de uno. Se termina así literalmente rodeado por este símbolo tradicional. Y todo ello servirá para proporcionar una disciplina básica en al menos tres importantes cuestiones:

1. Trazado de figuras geométricas con la mano.
2. Imaginarlas con claridad en la mente.
3. Vibrar los nombres apropiados.

Instrucciones simples sobre este último paso se encontrarán en el “Documento del Portal” ya mencionado, así como en algunos otros muy importantes documentos atribuidos por los cuatro volúmenes. Su estudio puede suplementarse con otro libro mío, *The Middle Pillar* (Aries Press, Chicago, 1938=, que aunque está ahora agotado, pronto será reimpresso por Llewellyn Publications. Este libro resume la mayor parte de las enseñanzas de la Orden sobre el particular.

Las meditaciones que se dan en el Volumen Uno son relativamente simples, aunque puede que algo del material descriptivo a ellas asociado no sean inmediatamente aplicable por el principiante. En adición a las mismas, o como alternativa a ellas, me gustaría recomendar una serie de meditaciones o ejercicios psicofísicos, que pueden servir muy bien para preparar de un modo más dinámico al estudiante para la fase en curso. Se encontrarán en un pequeño libro que escribí recientemente titulado *Twelve Steps to Spiritual Enlightenment* (Sangreal Foundation, Texas, 1969). Demostrará ser útil a este respecto.

Podría también merecer la pena que el estudiante empezara realmente a trabajar con los rituales de iniciación, empezando naturalmente con el de 0 = 0 o grado de Neófito. Léase muchas veces el *Ritual* para entender claramente su importancia, su temática, que no es otra que la de llevar a la Luz al candidato, y todo lo que se halla involucrado en los diversos movimientos de los oficiantes. Sólo cuando estas ideas se han hecho segunda naturaleza, puede el estudiante intentar situarse a sí mismo con la imaginación dentro de los movimientos rituales mismos; lo cual debe hacerse como a segmentos, un poco cada vez, hasta sentirse a gusto practicando los movimientos con la imaginación. Se debe seguir el mismo tipo de procedimientos con cada una de las siguientes iniciaciones elementales.

Por supuesto que esto conlleva una gran cantidad de esfuerzo y tiempo, y el proceso debe extenderse a muchas semanas, incluso meses. El correr para llegar cuanto antes al grado siguiente tan sólo servirá para derrotar a la propia intención, y todo se derrumbará como un castillo en el aire. Una y otra vez ha de decirse: *voy despacio porque tengo prisa*. No apresurarse.

Hay oraciones y párrafos recitados por los distintos oficiantes durante las ceremonias que son realmente magníficos y dignos de ser memorizados. Uno de ellos es, sin duda, la adoración que es constante en todos los rituales y que es de origen gnóstico:

“Santo eres Tú, Señor del Universo.
Santo eres Tú, a quien la naturaleza no ha formado.
Santo eres Tú, el Inmenso y Poderoso.
Señor de la Luz y de la Oscuridad”.

Otro precioso párrafo que bien merece figurar en todo devocionario privado y en todo ejercicio espiritual personal, es el siguiente:

“Gloria a Ti, Padre de lo Inmortal. Porque Tu Gloria se desborda gozándose hasta los confines de La Tierra”.

Quizá uno de los más importantes a memorizar, y que además pertenece unívocamente al núcleo de toda la enseñanza Cabalística de la Orden es el siguiente extracto del ritual del Neófito:

“El Poder desequilibrado es el reflujo de la vida.
La Misericordia desequilibrada es debilidad y
el debilitamiento de la Voluntad.
La Severidad desequilibrada es crueldad y
la esterilidad de la Mente”.

Todo un libro de texto se podría escribir comentando este pequeño fragmento de enseñanza. Y puesto que todo el sistema de la Orden se halla repleto de tales pequeñas joyas, se deduce que harían falta varios volúmenes para elaborar sobre la belleza y el significado pleno de su enseñanza.

He aquí todavía otro párrafo dinámico que bien podría incorporarse a la práctica diaria de la técnica del “Pilar del Medio”.

“Vengo en el Poder de la Luz.
Vengo en la Luz de Sabiduría.
Vengo en la Misericordia de la Luz.
¡La Luz con curación en sus Alas!”.

Todos son bellos y se hallan en mi memoria asociados con sentimientos profundos. Para muchos de ellos pudiera haber un sitio en el trabajo espiritual privado. Según se progresa en el sendero de la Luz, van adquiriendo un significado más profundo y como una mayor radiación, tendiendo a evocar estados superiores de conciencia.

Aún me gustaría añadir algo más al consejo general de este omniimportante “Documento del Portal”. En el caso de que el estudiante no se haya preocupado recientemente demasiado por la anatomía y la fisiología, cuyo conocimiento forma parte de los requisitos básicos del equipo intelectual de una persona culta, me gustaría recomendarle un excelente manual que me ha impresionado y que se adapta muy bien a las necesidades de la población media. Se trata de *The Human Body* de Logan Clendenning. Hace algún tiempo apareció en edición de bolsillo y se agotó enseguida. Espero que pronto se reimprima en otra edición similar.

Se recomiendan los siguientes libros en lugar de los mencionados en el texto. Desde mi punto de vista, son más actuales y por tanto más útiles.

Para una perspectiva general del funcionamiento psicológico, yo sugeriría *Psychology* de Norman Munn (Houghton Mifflin, Boston). Para una visión dinámica del mismo, *An Elementary Textbook of Psychoanalysis* por Charles Brenner (Anchor Books, New York, 1957) –es soberbio- y debe ir seguido por *Man and His Symbols** editado por Carl G. Jung (Doubleday, New York, 1964).

*The function of the Orgasm** de Wilhelm Reich (Orgone Institute Press, New York, 1942) es de lectura *obligada*. Posteriormente a esta fecha ha aparecido una edición de bolsillo más barata. Considero este libro obligatorio, porque, sin pretenderlo, Reich ha conseguido tender un puente entre las psicologías modernas y el ocultismo. Caso de seguir con vida, sin duda le habría dado un ataque si esta interpretación mía hubiera llegado a sus oídos, pero con ataque o sin ataque sigue siendo un hecho*. Lo que él dijo, así como el método terapéutico que desarrolló y que llamó vegetoterapia, han sido de inestimable valor en mi vida, y las doscientas horas de terapia que hace años recibí constituyen una experiencia a la que incluso hoy, mirando hacia atrás, no renunciaría.

Con todos estos materiales en la mente, el estudiante serio bien podría acabar convencido, como me sucedió a mí, de hacer psicoterapia. No importa demasiado cuál es la escuela analítica que decida escoger. Todas son útiles. Todas ayudan al estudiante en su búsqueda de la Luz, y constituyen una excelente preparación para la seria disciplina de la Magia y del conocimiento de uno mismo.

Por lo que respecta a las técnicas adivinatorias, el consejo que se da en el “Documento del Portal”, sigue siendo todavía válido. Se han publicado nuevos y mejores libros de astrología desde que el “Documento del Portal” fue escrito por primera vez. *Astrology of Personality* de Dane Rudhyar, es un libro de texto excelente para el estudiante inquisitivo. Su autor considera a la astrología como el “álgebra de la vida” que proporciona relaciones significativas a los sucesos de la vida.

Un texto más comprensivo, pero menos filosófico, es el *A to Z Horoscope Maker and Delineator* de Llewellyn George (Llewellyn Publications, St. Paul). Ambos deben estudiarse juntos.

Por lo que respecta a la alquimia, mientras que algunas de las definiciones básicas de las llamadas “Lecciones Teóricas” son suficientemente exactas en su aspecto general, resultarán de escaso valor al examinar textos *espagóricos* clásicos. El trabajo último de la Orden resulta sorprendentemente vago en este tema de la alquimia, y de poco sirve para aclarar al entendimiento. Es obvio que se requiere algo de ayuda externa. Recomiendo fuertemente *The Alchemist's Handbook**, de Frater Albertus (Paracelsus Research Society, Salt Lake City, 1964). Aunque carece de estilo literario, es sin embargo una de las introducciones a la alquimia más completa que hasta ahora he encontrado, teniendo en cuenta que da el ABC de la instrucción práctica. No sé de ningún otro que ni siquiera lo intente.

Las instrucciones de la Orden sobre geomancia están en el Volumen Cuatro de la edición original. Si hago aquí esta mención prematura, es porque el “Documento del Portal” lo hace. No hay instrucción equivalente en ningún otro lugar. La geomancia me satisfizo plenamente como método adivinatorio, después de usarla y experimentar con ella varios años. Puede operarse rápida y fácilmente para conseguir un “sí” o un “no” directos, aunque se pueden deducir un buen número de detalles adicionales con sólo un poco de aplicación y estudio.

A pesar de la rigidez y turgencia de A. E. Waite, su método breve de adivinación con el Tarot usando una mesa de diez cartas, según se describe hacia el final de su libro *A Pictorial Key to the Tarot** (University Books, New York) resulta útil, simple y directo. Puede y debe, por supuesto, complementarse con algunas de las breves definiciones de la Orden que se dan en el Volumen Cuatro. La práctica demostrará su valor. El estudiante que practica sin recelo pronto descubrirá que

su intuición y sus facultades psíquicas se ven sometidas a una poderosa estimulación y se desarrollan notablemente con el uso de estos métodos.

Y ya que el “Documento del Portal” invita al estudiante a reflexionar sobre “las palabras y el significado de las palabras”, me acuerdo de algo que desde hace tiempo he querido decir, pero que siempre me he olvidado. Quiero fuertemente recomendar *The Miracle of Language*, por Charlton Laird (Premier Books, New York, 1953), una magnífica obra literaria, que combina el humor con una intuición profunda, y que trata de los orígenes de nuestra propia lengua. Y en segundo lugar, el conocimiento de la semántica general es absolutamente necesario para el estudiante en el Sendero. *Language in Action* de S.I. Hayakawa (Harcourt Brace, New York, 1939) es una introducción lúcida y profunda a tan difícil tema; debe ir seguida de *People in Quandaries*, de Wendell Johnson (Harper, New York, 1946).

Pocos místicos y profesores de ocultismo han abrazado la semántica general. Me imagino que la mayor parte de los mismos no saben nada del tema. Algunos lo desdeñan, quizá por puro miedo. Con inmenso placer, invito a todos los estudiantes a leer *The Problem of Good and Evil o the Christos*, ambos de Vitvan (School of the Natural Order, Baker, Nevada). Los dos libros intentan correlacionar la sabiduría antigua, tanto Oriental como Occidental, con las técnicas del Conde Korzybski, el padre de la semántica general. Este tipo de literatura abrirá considerablemente los horizontes mentales y espirituales del estudiante serio y sincero. También le ayudará como punto de referencia en medio de la jungla del ocultismo, para no caer presa de la ingente masa de fantasía e histeria que tristemente se han infiltrado en este campo.

Si da la impresión de que al introducir este Volumen Uno de *La Aurora Dorada* no he hecho otra cosa que recomendar una amplia selección de libros, no se ha hecho sin propósito. Todos los libros sugeridos son excelentes candidatos que cumplen con los requisitos básicos de una buena librería de ocultismo. Y de paso puede que enseñen al futuro místico y estudiante de magia a ser escéptico, a informarse bien, y a ser intuitivo. Por último, le serán de gran ayuda para disciplinar la mente, capacitándole para manejar de una forma inteligente esta masa de material que se apila bajo las palabras *La Aurora Dorada*.

Tal tipo de preparación no es de resultado fácil, por lo que no debe tratarse a la ligera.

25 de Noviembre de 1968
ISRAEL REGARDIE

NOTA A LA TERCERA EDICION

Como última palabra, me gustaría añadir que la Introducción escrita para la Edición Original sigue siendo importante en mi opinión. El nuevo estudiante debe en verdad leerla con atención. Estimulado por las preguntas que por carta llegaron de diversos países del mundo, yo mismo he vuelto a ella frecuentemente, leyéndola con interés renovado, como si hubiera sido escrita por otra persona y no por mí hace años. Compuesta en circunstancias especiales, acertó en traducir los hechos esenciales de la historia y de la noble enseñanza de la Orden.

No creo que la propia Orden la desautorizase, si este libro llegara a sobrevivir y fuera leído dentro de uno o dos siglos. Enfatiza el tema fundamental de la enseñanza de la Orden: “Por largo tiempo has vivido en la oscuridad. Abandona la noche y busca el Día”.

Rezo para que esto nunca se olvide.

14 de Noviembre de 1969

PROLOGO A LA EDICION ESPAÑOLA

Entre toda la jungla de publicaciones de tema esotérico o espiritual, este libro de *La Aurora Dorada*, cuya edición en castellano se inicia con el presente volumen, sobresale como una luz y una guía segura hacia esa meta implicada en el propio nombre de la Orden: el amanecer de la conciencia divina.

A la manera de la tradición de las antiguas obras sobre Kabala y conocimiento oculto, cuando una escuela publicaba el libro de su sistema tras haber prácticamente terminado el trabajo interno de dar a luz una nueva parcela de Revelación, o de tejer un nuevo adorno en la vestidura de luz de la sabiduría arquetípica, este libro apareció por primera vez al público de habla inglesa cuando ya la primera Orden había cumplido su misión de cuajar un sistema factible de desarrollo espiritual en la línea de los antiguos misterios, los mismos que fueron resumidos y nítidamente delineados en la enseñanza cristiana primitiva, los misterios del alma, los del dios sacrificado, los del Hijo de Dios, que fueron olvidados cuando los hombres se fabricaron de nuevo de oro, símbolos corpóreos, aberraciones semánticas que adorar, en lugar de la propia experiencia del dios vivo.

Que el “Sistema de la Orden” funciona es algo que muchos atestiguan y que cada uno debe comprobar por sí mismo. A veces se arguye que el ocultismo ha evolucionado mucho desde que los documentos y rituales de la Orden fueron escritos, pero no tanto como nos gustaría creer: Ha evolucionado el lenguaje, se han modernizado y expandido algunos métodos, pero el núcleo esencial permanece intocado, y además muchas de las aparentes “superaciones” son de hecho senderos laterales y equívocos.

Quizá ha llegado el momento de sacar a la luz todo lo que está oculto y que florezca de nuevo el espíritu libre, que cada uno reciba el espíritu según su propia medida y no según formas dogmáticas canonizadas. Pero esto no significa necesariamente que todo lo nuevo y moderno sea bueno *per se*. Hace falta que sea efectivo. Y en ocultismo y misticismo la medida debe ser “Por sus obras les conoceréis”; aprender a distinguir los lobos disfrazados de corderos es esencial en estos tiempos en que todo, incluso lo espiritual, es artículo de consumo.

Se piensa que los tiempos actuales son más propicios a todo lo que sea conocimiento esotérico y búsqueda personal. Hay un sentido de búsqueda interna muy sincera en no pocos individuos de las últimas generaciones. La astrología, entre otras, renace con fuerza. Muchos psicólogos buscan una simbiosis de sus sistemas con los principios y axiomas del misticismo y de las técnicas de transformación interna. Occidente ha ido en busca de Oriente, y Oriente se traduce a Occidente. Falta ahora que Occidente se traduzca a sí mismo, que invierta el flujo de su energía, que descubra las fuentes de su propia alma. Enriquecido, eso sí, con los profundos, impecables, disciplinados métodos y enseñanzas de la tradición oriental.

Descubrirá entonces que es equivalente invocar a una deidad del Mandala en el corazón que hacer que el Cristo nazca en él, o que invocar el descenso del propio genio divino. En palabras de la *Aurora Dorada*, todas ellas puntos de focalización de la energía, formaciones del inconsciente colectivo, pura emanación del vacío: “Yo soy el único ser en un abismo de oscuridad; de un abismo de oscuridad surgí en mi nacimiento: del silencio del sueño primordial”, dice el ritual del Neófito.

Y en esto el ocultismo tiene mucho que decir, pues el ocultismo es ante todo un camino: un camino espiritual profundo. Sólo así entendido deja de ser un irracionalismo, un engaño bobo. Hay que hacer hablar a los símbolos, llenarlos de vida y energía psíquica; hay que nacer al mundo interno y entregarse por completo a la obra de transmutación alquímica de la “Magia de la Luz” para que la espada llameante de las diez Sephirot rasgue todos los velos de ilusión, la espada en poder de aquél

en quien somos cuando despertamos, el genio divino: “El único que en verdad puede decir EHEIEH. Yo soy”.

Más de momento esta es la meta de nuestra aspiración. Y si se usa un conjunto de símbolos en escalonamiento progresivo, como hace la Orden con el Árbol de la Vida, matriz que organiza a todo el conjunto simbólico, es porque el Camino es difícil y un mapa del trayecto puede ahorrarnos mucho tiempo y energía.

Más por desgracia conciencia y vida están dissociadas en nuestras almas, y el peligro de los libros, y más aún de un libro como éste, es el de creer que basta aprender intelectualmente las cosas para comprenderlas. La luz de la razón tiene sus peligros, y el juego de las correspondencias destila un néctar que embriaga y da la falsa apariencia de haber entendido sin haber practicado. Un camino es un camino y nadie puede recorrerlo por otro. La experiencia puede ser contada, pero sólo cuando es propia se integra como un poder activo en nuestras almas.

Deseamos fervientemente que libros geniales como éste estimulen la conciencia de la raza, para que vuelva a surgir la inquietud por la búsqueda última y que externamente se obtenga un nuevo florecer del conocimiento cabalístico en esta tierra española en la que experimentó una edad de oro sin precedentes.

NOTAS DE LOS TRADUCTORES

- Pág. 4** Trad. esp. “*El arte de la verdadera curación*” (L. Cárcamo Editor)
- Pág. 15** Trad. esp. “*El carro triunfal del antimonio*” (L. Cárcamo Editor)
- Pág. 17** En la edición española se publican en dos libros separados.
- Pág. 18** De los libros de Regardie, por el momento sólo hay traducido “*El arte de la verdadera curación*”. Nos permitimos recomendar, entretanto, los siguientes libros de introducción al estudio del “Árbol de la Vida”: La *Kábala mística* de Dion Fortune (Ed. Kier). *Guía práctica al simbolismo Qabalístico*. Dos vols. Por Gareth Knight (L. Cárcamo Editor).
- Pag. 23.1** Ed. de bolsillo en castellano por Ediciones Noguer.
- Pag. 23.2** *La función del orgasmo* (Paidós).
- Pag. 24.1** El autor que hace aquí un juego de palabras: “*but fit or no fit, it is still a fact*”
- Pág. 24.2** Trad. esp. *Manual del alquimista* (L. Cárcamo Editor)
- Pág. 25** Hay traducción
- Pág. 29** La palabra *Kábala* aparece escrita de varias formas a lo largo del libro. Generalmente como *Qabala* que es la transcripción exacta de las consonantes hebreas que componen la palabra: *Qof, Bet, Lamed, He*. A veces en títulos de libros, se verá como *Kaballah, Kaballah*, etc. Estas formas son transcripciones arcaicas al idioma inglés. La forma castellanizada aparecerá en los derivados de la palabra, tales como *Cabalista* y *Cabalístico*.
- Pág. 45** *Selfhood* en inglés. Esta raíz semántica –*self, selfhood*- es difícil de traducir pues no existe un equivalente castellano perfecto. *Self* en inglés tiene el doble matiz de *ser*, en el sentido de *ser por sí mismo*, y de ahí la traducción usual –cuando es sustantivo – de *ser por sí mismo*, más también tiene un matiz de identidad que la expresión castellana no incluye. Se ha traducido de un modo u otro según el contexto, y se ha señalado la palabra mediante nota cuando pudiera haber ambigüedad.

- Pág. 50** Será interesante que el lector conozca algunas reglas de pronunciación elemental de estas palabras hebreas: *Ch* suena como un tipo de *j* fuerte, y así se tendrá *Jesed*, *Netsáj*. La *H*, excepto cuando va al final de una palabra, lo que generalmente es indicativo de *a* larga y de género femenino, es una *j* suave parecida a la inglesa de palabras como *ham*, etc. La *k* de *Chokmah* es una *kaf* sin daguash y es otro tipo de *j*. Cuando esta letra lleva Daguesh o punto interior, se pronuncia como *k*, Así *Chokmah* se pronunciaría como *Jojmá*, sin preocuparnos demasiado por distinguir entre la primera y la segunda *j*. Téngase en cuenta que en hebreo existen cinco guturales, que son: *Aleph*, impronunciada, “el espíritu suave”; *Ayin*, impronunciada, “es espíritu fuerte”, *Chet (Jet)*, *He (h aspirada o j suave)*, y *Resh* (un tipo de *R* gutural). Pero *Kaf* tiene una doble pronunciación como se ha indicado. Igual ocurre con *Pe* que se pronuncia como *p* o *f* según que lleve o no daguash. Esto ocurre con otras cinco letras cuya diferenciación se sale del marco de esta nota.
- Sería interesante que el lector se informara un poco del alfabeto hebreo y su pronunciación. Por desgracia no existe fácil introducción en castellano. Una excelente traducción en inglés es *Biblical Hebrew* de la serie “Teach Yourself Books”, que es de donde los traductores han sacado la presente información.
- Pág. 60.1** En el que será segundo volumen de esta primera edición en castellano.
- Pág. 60.2** Trad. esp. “*El secreto de la Flor de Oro*” (Paidós Ibérica).
- Pág. 67** Hay actualmente a la venta un Tarot ilustrado por Robert Wang, bajo la dirección de Israel Regardie, con el título de *The Golden Dawn Tarot Deck*. Responde a los diseños originales de la Orden, al menos en lo que tocan a los que se describen en los rituales del vol. II.
- Pág. 79** Trad. esp. *La Rama Dorada*. Fondo de la Cultura Económica.
- Pág. 85** Esfera de sensación o aura.
- Pág. 89** Trad. esp. *El arte de la verdadera curación*. (L. Cárcamo Editor).
- Pág. 94** No existen traducciones españolas como tales. Una traducción del francés del *Sepher Yetzirah* se puede encontrar en “La Kábala” (El Libro de Bolsillo, Carlos Barral Ed.), y otra en el encabezamiento de cada capítulo del libro de *La creación perenne* de Lu Beca (Ed. Kier). También distribuido en el texto y sin citar la fuente en *El Libro de los Principios Cabalísticos* de Grad (Edaf. Ed.), que esencialmente es una recopilación de partes de Zohar, partes del *Sepher Yetzirah* y de varias otras fuentes.
- Del *Zohar* es interesante la versión muy resumida de Ariel Bensión publicada por Arcana Coelestia, que es coherente y da una idea de conjunto de tan importante texto.
- Pág. 105** Debe tratarse de una errata. Las vocales en hebreo se indican, en efecto, mediante puntos y signos colocados por encima o por debajo de las consonantes, pero la daguash responde a otro concepto fonético distinto.
- Pág. 107** En la traducción se ha mantenido letra por letra la transcripción inglesa del original, ya que no existe ninguna tradición editorial al respecto. Los defectos principales de pronunciación consonántica en los que se podría incurrir, se han indicado.
- Pág. 109** Pronunciado *Mikael*.
- Pág. 120** Véase transcripción del Tabernáculo en el *Libro del Éxodo*.
- Pág. 129.1** Véase transcripción del Tabernáculo en el *Libro del Éxodo*.
- Pág. 129.2** *Ibid.*
- Pág. 130** En el sentido de aparecidos (*Ghosts* en el original).
- Pág. 142** Aparece así en el original, pero debe tratarse de una errata, debiendo decir algo así como “el esplendor del Fundamento”.
- Pág. 163** O *Calabaza*.

- Pág. 193.1** Senderos añadidos, creemos que por Aleister Crowley (Véase 777), para simbolizar espíritu (o éter) y tierra respectivamente. En la interpretación tradicional basada en el *Sepher Yetzirah*, sólo los tres elementos, fuego, aire y agua, tienen letra, y por tanto sendero. Crowley pensó que esto era una laguna del sistema y añadió los senderos que llamó 31 *bis* por la correspondencia de la letra *Shin* con espíritu (ya que por *Gematría Ruach Elohim* suma 300 = número de la *Shin*), y 32 *bis* por la correspondencia de la Tau-Saturno con Tierra.
- Pág. 193.2** También se halla en las notas del 777.
- Pág. 195** O éter.
- Pág. 198** La expresión “mundo del más allá” se refiere a las fuerzas “del otro lado”, a las *Qlippoth*.
- Pág. 202** Aparece aquí por primera y casi única vez la distinción entre genio superior y genio inferior. Su diferenciación es difícil, pero otros simbolismos pueden ayudarnos a ello: en simbolismo cristiano, el genio inferior sería el equivalente al Hijo de Dios (*Chokmah*) en contraste con Adam en estado no caído (*Tiphareth*), el Hijo del Hombre, o Hijo de Dios encarnado. La diferencia entre ambos sería la que hay entre la *Yod* y la *Vau* del Gran Nombre. El genio superior correspondería al Padre.
- En el simbolismo de la doctrina cósmica de Dios Fortune (L. Cárcamo Ed.), el genio inferior sería el átomo semilla del universo que es impreso con la imagen logoidal o Chispa Divina, y cuya vibración atrae la materia de los planos universales para formar los cuerpos, la materia espiritual de los superiores formando la *Neschamah*, y la de los inferiores formando la *Nephesch*. El genio superior será el átomo cósmico, en el mismo plano de movimiento puro (o aliento) del mismo Logos o Gran Entidad, y por tanto tocando y experimentando directamente las grandes corrientes de fuerza de los Tres Anillos, Siete Planos y Doce Rayos (las veintidós letras del lenguaje divino). Debe entenderse que todo símbolo puede traducirse en términos de energía. En cualquier caso, el descenso del genio inferior, equivale a la venida del Mesías.
- Esto es opinión de los traductores. No reclama pues autoridad alguna.
- Pág. 205.1** Para la función del maol véase el libro *la doctrina cósmica*.
- Pág. 205.2** Aquí se usa en inglés una palabra inventada –*toskry*- sin traducción alguna.

INTRODUCCION

En el año 1890 el Dr. Franz Hartmann, en un intento de suministrar un perfil simple de las vicisitudes de lo que llegó a ser conocido como la Orden Rosacruz, escribió un libro titulado *In the Pronaos of the Temple*. La figura central de esta historia era un monje, Fr. R. C., descrito en el primer manifiesto Rosacruz, *Fama Fraternalitatis*, como el “piadoso, espiritual y muy iluminado Padre ...”. se dice que fue un noble alemán educado en un convento que mucho antes de la Reforma había peregrinado a Tierra Santa en compañía de otro hermano de su convento, y que durante su estancia en Damasco habían sido ambos iniciados por ciertos árabes eruditos en los misterios de la ciencia secreta. Tras permanecer tres años en Damasco, fueron a Fez, en África, y allí consiguieron aún más conocimientos de magia y de las relaciones que existen entre el macrocosmos y el microcosmos. Tras viajar también por España, volvió Fr. R.C. a Alemania, en donde fundó una especie de convento llamado *Sanctus Spiritus*, y allí permaneció poniendo su secreta ciencia por escrito y continuando con sus estudios. Luego aceptó como ayudantes a tres al principio; y después, a cuatro monjes más del mismo convento en el que se había educado, y así fundó la primera sociedad de los Rosacruces. Entonces se dedicaron a perpetuar los resultados de su ciencia en libros, los cuales se dice que todavía existen, y que están en manos de algunos rosacruces. Se dice también que 120 años después de su muerte se descubrió la entrada de su tumba. Había una escalera que conducía a una cripta subterránea, y en cuya puerta estaba escrito lo siguiente: “*Post annos XVV patebo*”. Ardía una luz en la cripta, la cual, sin embargo, se extinguió tan pronto como alguien se aproximó a ella. La cripta tenía siete lados y siete ángulos, siendo cada lado de cinco pies de ancho y ocho de alto. La parte superior representaba el firmamento, el suelo la tierra, y ambos exhibían triángulos, mientras que cada lado estaba dividido en diez cuadros. En el centro del lugar había un altar que contenía una placa de bronce, sobre la que estaban grabadas las siguientes letras: *A.C.R.C.*, y las palabras “*Hoc Universi Compendium vivus mihi Sepulchrum feci*”. En medio del mismo había cuatro figuras rodeadas por las palabras “*Nequaquam Vacuum. Legis Jugum. Libertas Evangelii. Dei Gloria Intacta*”. Debajo del altar se encontró el cuerpo de *Rosenkreutz*, intacto y sin signo alguno de putrefacción. En la mano tenía un libro de pergamino con letras de oro, con una *T*. En la cubierta y la siguiente frase al final: “*Ex Deo nascimur, In Jesus morimur. Per Spiritum Sanctum reviviscimus*”.

Este era el esquema base y el cuerpo original, para exponerlo brevemente, del cual la Orden Hermética de la Aurora Dorada afirmaba descender directamente. Su “Lección de Historia”, lamentablemente, añadía muy pocos detalles verificables sobre los hechos históricos con los que se supo que desde un punto de vista académico deberíamos estar familiarizados; como por ejemplo, los detalles relativos a la línea de descendencia entre, digamos, 1614 y 1865, estaba extendida en la Orden de nuestros días la creencia de que en fecha diversas dentro del período mencionado, la Orden, como cuerpo organizado de estudiantes, había dejado de existir. En vez de ella se continuó con la enseñanza oral a cargo de iniciados aislados aquí, allá y por doquier, hasta tiempos más modernos en los que las condiciones religiosas y políticas no militaban en contra de la conveniencia de formar un grupo. Con la institución de un cuerpo definido, el sistema original de grados fue restablecido, y las disciplinas de la alquimia, la kabala y la magia fueron una vez más enseñadas a neófitos llenos de celo y aspiración. Como un velo para sus actividades, continuaron siendo gradualmente fieles al antiguo compromiso de la Orden, el cual era:

“*Primero*, que ninguno de ellos debía profesar cosa alguna excepto el curar al enfermo, y esto gratuitamente.

Segundo, nadie en la posteridad debía ser constreñido a llevar ningún tipo de hábito, sino que se debía seguir la costumbre del país”.

Tercero, que cada año, en el día C., debían volverse a reunir en la casa *Sanctus Spiritus*, o escribir la causa de su ausencia.

Cuarto, cada hermano debía buscar una persona digna que, después de su muerte, pudiera sucederle.

Quinto, la palabra R.C. debía ser su sello, marca y carácter.

Sexto, la fraternidad debía permanecer secreta durante cien años”.

Tras esta relación preliminar, podemos volver a los postulados de la Orden durante los más históricos tiempos de finales del siglo XIX, aunque, por desgracia, dichos postulados no sean más verificables, ni tampoco más diáfanos, que los relativos a sus orígenes.

“La Orden de la Aurora Dorada” –según reza la “Lección de Historia” de dicha Orden, “es una sociedad hermética” que enseña a sus miembros los principios de la ciencia oculta y de la magia de Hermes. En los albores de la segunda mitad del siglo pasado, murieron varios adeptos eminentes y jefes de la Orden en Francia e Inglaterra, y su muerte hizo caer el trabajo del Templo en una condición d temporal adormecimiento.

“Prominentes ente los adeptos de nuestra Orden, y de renombre público, fueron Eliphaz Levi, el más grande de los magos franceses moderno; Ragon, autor de varios libros de ocultismo; Kenneth M. Mackenzie, autor de la famosa y erudita *Masonic Encyclopaedia*, y Frederick Hockley, poseedor del poder de visión en el cristal, y cuyos manuscritos se tienen en alta estima. Estos y otros adeptos contemporáneos de la Orden recibieron su conocimiento y poder de predecesores de igual o incluso mayor eminencia. En verdad que recibieron, y nos han transmitido, la doctrina, el sistema de teosofía y de ciencia hermética y la alquimia suprema, recibidas de una larga serie de investigadores practicantes cuyo origen está en los *Fratres Roseae Crucis* de Alemania, sociedad que fue fundada por un cierto Christian Rosenkreutz hacia el año 1389 D.C.

“El renacer Rosacruz del misticismo no fue sino una nueva elaboración de la inmensamente más antigua sabiduría de los rabinos cabalistas, y de ese muy antiguo conocimiento secreto de la magia de los egipcios, en la que según dice el *Pentateuco* hebreo, Moisés, el fundador del sistema judío, estaba “versado”, lo que quiere decir que en ella había sido iniciado.

En un librito, que aunque delgado resulta muy informativo, y que se titula *Data of the History of the Rosicrucians*, el cual fue publicado en 1916 por el finado Dr. William Wynn Wescott, nos encontramos con la siguiente breve afirmación: “En 1887, con permiso de S.D.A., adepto Rosacruz del continente, el Templo de Isis-Urania de los estudiantes herméticos de la A.D., se constituyó para dar instrucción en las ciencias ocultas medievales. Los Hermanos M.E.V., S.A. y S.R.M.D. fueron los jefes, y este último escribió los rituales en inglés moderno a partir de viejos indicios rosacruces (propiedad de S.A.), suplementados con sus propias investigaciones sobre el tema”.

Con estas dos declaraciones se describe el comienzo de la Orden Hermética de la Aurora Dorada, una organización cuya influencia en el desarrollo del ocultismo desde su renacimiento durante el último cuarto del siglo XIX, ha sido mucho mayor de lo que la mayor parte de la gente puede llegar a sospechar. Queda poca o ninguna duda de que la Aurora Dorada es, o más bien ha sido hasta hace bien poco, la única depositaria del conocimiento mágico, la única orden oculta de auténtico valor real que el Occidente ha conocido en nuestra época. Un buen número de otras organizaciones ocultas deben el poco conocimiento mágico que poseen a filtraciones de la propia Orden y de sus miembros renegados.

Los miembros de la Aurora Dorada eran reclutados entre todos los estamentos sociales, e incluían representantes tanto de las profesiones dignas, como de todas las artes y ciencias, por no mencionar a las ramas del comercio y de los negocios. Había médicos, psicólogos, clérigos, artistas y filósofos. Y hombres y mujeres corrientes, humildes y desconocidos, llegados de todas y cada una de las sendas de la vida, han recibido inspiración de su fuente de sabiduría; e indudablemente, muchos reconocerían y admitirían con satisfacción la enorme deuda que con la Orden tienen contraída.

La Orden como organización prefirió seguir el ejemplo de su misterioso padre, y siempre se ocultó tras una túnica impenetrable de misterio. Su enseñanza y sus métodos de instrucción fueron estrictamente guardados con graves penas ligadas a los más terroríficos votos en orden a mantener este secreto seguro. Y tan bien han sido estos votos cumplidos, con una o dos excepciones, que el gran público no sabe aproximadamente nada de la Orden, su enseñanza, o la naturaleza y cuantía de sus afiliados. Aunque este libro toca la enseñanza de la Aurora Dorada, sobre sus afiliados en conjunto el autor no tiene nada que decir, salvo quizá repetir lo que ya es más o menos de todos sabido. Por ejemplo, es del dominio público que W.B. Yeats, Arthur Machen y, si hacemos caso de los rumores, el finado Arnold Bennett, se contaban entre sus miembros, además de una buena cantidad de otros escritores y artistas.

Respecto a los nombres que se dan en el párrafo citado del Dr. Wescott, es necesario dedicarles algo de atención para desentrañar, en la medida de lo posible, la confusión casi inexplicable que ha caracterizado todos los esfuerzos anteriores por detallar la historia de la Orden.

M.E.V. era el seudónimo elegido por el Dr. William Robert Woodman, un francmasón eminente del siglo pasado. Sapere Aude y Non Omnis Moriar fueron los dos seudónimos usados por el Dr. Wescott, anticuario, escolar y coronel de profesión. S.R.D.M. o S. Rhiogail Ma Dhream fue el de S.L. MacGregor Mathers, traductor de *The Greater Key of King Salomon*, *The Book of the Sacred Magic of Abramelin the Mage*, y *The Kabbalah Unveiled*, consistiendo este último en ciertas porciones del *Zohar* que iban precedidas de una introducción muy erudita. También él empleó el seudónimo latino de Sapiens Dominabitur Astris, elegido por una tal Fraulein Anna Sprengel, de Nüremberg, Alemania.

Tales fueron los actores de este escenario oculto; estos fueron los *dramatis personae* en el trasfondo de los comienzos de la Orden. Por encima de cualquier otra figura que pudiera posteriormente haber sobresalido en su gobierno y trabajo, fueron las destacas figuras públicamente involucradas en la fundación inglesa de lo que llegó a ser conocido como la Orden Hermética de la Aurora Dorada.

Nada se sabe de cómo tuvo lugar la puesta a punto efectiva de la Orden. O debiéramos mejor decir que debido al número de historias conflictivas y de leyendas que existen, la verdad es imposible de descubrir. En todo caso, por lo que a Inglaterra se refiere, debemos sin duda buscar el origen en la Societas Rosicruciana in Anglia. Se trataba de una organización fundada en 1865 por eminentes francmasones, algunos de los cuales afirmaba poseer auténtica iniciación Rosacruz de manos de autoridades continentales. Entre los que afirmaban tener tal iniciación, se contaba un tal Kenneth H. Mackenzie, un escolar y enciclopedista masón, el cual la había recibido de un tal Conde Apponyi en Austria. Los objetivos de la sociedad, la cual sólo afiliaba a francmasones de buena situación, eran: “Proporcionar ayuda mutua y estímulo en la investigación de los grandes problemas de la vida, y en el descubrimiento de los secretos de la naturaleza; facilitar el estudio de los sistemas de filosofía basados en la Kabala y en las doctrinas de Hermes Trismegistus”. El Dr. Wescott también hace notar que en la actualidad sus *fratres* “se dedican al estudio y administración de la medicina, y a su manufactura según líneas tradicionales; también enseñan y practican los efectos curativos de la luz cromática y cultivan procesos mentales que se piensa que inducen una iluminación espiritual y extienden los poderes de los sentidos humanos, especialmente en las direcciones de la clarividencia y la clariaudiencia”.

El primer jefe de esta sociedad, el Mago Supremo, como era llamado, fue Robert Wentworth Little, de quien se dice que rescató algunos viejos rituales de un cierto almacén masónico, y que fueron algunos de tales documentos los que se usaron para elaborar los rituales de la sociedad. Murió en 1878, nombrándose sucesor suyo al Dr. William R. Woodman. Tanto el Dr. Wescott como MacGregor Mathers fueron miembros prominentes y activos de este cuerpo. De hecho, el primero llegó a ser Mago Supremo a la muerte de Woodman, confiriéndose el oficio de Mago Junior a Mathers.

Según una versión, cierto día William Wescott descubrió en su biblioteca una serie de manuscritos cifrados y, para descifrarlos, recibió la ayuda de MacGregor Mathers. Se dice que su biblioteca era la de la Societas Rosicruciana in Anglia, y es igualmente aseverado que dichos manuscritos cifrados eran parte de los rituales y documentos originalmente rescatados por Robert Little del “Hall de los Francmasones”. Sin embargo, otras versiones cuentan que Wescott, o un amigo y secretario suyo, encontraron los manuscritos en un puesto de Farringdon Street. Y otras leyendas apócrifas afirman que fueron hallados en la colección de libros y manuscritos heredada del místico y clarividente Frederick Hockley, el cual murió en 1855. Sea cual fuere el origen real de estos misteriosos manuscritos cifrados, el hecho es que una vez que fueron leídos con la ayuda de MacGregor Mathers, se alegó que contenían la dirección de una tal Fraulein Anna Sprengel, la cual daba a entender que era adepta Rosacruz en Nüremberg. He aquí un descubrimiento que, por supuesto, no fue desaprovechado. La consecuencia directa del mismo fue una larga correspondencia con Fraulein Sprengel, que culminó con la transmisión de autoridad a Woodman, Wescott y Mathers, para formar en Inglaterra una organización oculta semi-pública que usaría un elaborado ceremonial mágico, una enseñanza cabalística, y un comprehensivo esquema de entrenamiento espiritual. Su estructura básica se diseñó con la idea de incluir tanto a hombres como a mujeres en un régimen de perfecta igualdad, en contra de la política de la Societas Rosicruciana en Anglia, la cual estaba constituida totalmente por francmasones. Así, en 1887, fue fundada la Orden Hermética de la Aurora Dorada. Su primer templo inglés, el de Isis-Urania, se inauguró al año siguiente.

Circula una versión algo diferente sobre sus orígenes, la cual tiene tras de sí la autoridad del Frater F.R., el finado Dr. Felkin, que fue Jefe de la Stella Matutina, y también miembro de la Societas Rosicruciana. Según su explicación –y las palabras que siguen son sustancialmente las usadas por él- antes de 1880 los miembros de la Orden Rosacruz Continental seleccionaban cuidadosamente a sus propios candidatos entre quienes pensaban que eran capaces de instrucción personal. De estos pupilos cada miembro era individualmente responsable, dándoles entonces instrucción en el conocimiento teórico tradicional, que corresponde al ahora usado en la Orden Externa. Después de tres años o más de estudio intensivo en privado, los pupilos eran presentados a los jefes de la Orden, y si resultaban admitidos y pasaban su examen, recibían entonces la iniciación en la Orden de la Roseae Rubeae et Aureae Crucis.

La situación política de Europa en el siglo XIX era tal, que se hacía necesario guardar el secreto más estricto sobre este tipo de actividades. Se reconoció, sin embargo, que Inglaterra, en donde muchos cuerpos masónicos y organizaciones semiprivadas estaban floreciendo sin interferencia alguna, gozaba de mucha más libertad que los propios países de los adeptos continentales. Algunos, aunque no todos, sugirieron entonces que en Inglaterra se podría iniciar un trabajo abierto de Templo. Y aquí el Dr. Felkin, aunque sin dar la más mínima explicación sobre qué maquinaria se puso en movimiento para la consecución de dicho fin, añade: “Y así fue ... Sucedió entonces que aparecieron templos en Londres, Bradford, Weston-super-Mare y Edimburgo. Nuestras ceremonias se elaboraron a partir de manuscritos cifrados, y todo marchó bien durante algún tiempo”.

Puesto que la historia de la Orden Hermética de la Aurora Dorada desde este período en adelante ya ha sido narrada en otras obras, apenas hay necesidad de repetirla. Se aconseja a los interesados en una detallada y meticulosa historia del fenómeno Rosacruz, tal y como ha existido en Europa en los

últimos trescientos años, que consulten *The Brotherhood of the Rosy Cross*, por Arthur Edward Waite. Por otra parte, en mi pequeña obra *My Rosicrucian Adventure*, se delinea con cierto detalle los sucesos acaecidos a la Aurora Dorada, culminando con la presente publicación de sus enseñanzas y rituales. Los motivos que me han confirmado en la decisión de actuar en contra del voto de secreto, se presentan y discuten en ella. Y con estas directrices, pasemos ya del esqueleto histórico a lo que es la vida dinámica y el alma de la Orden: su enseñanza y su técnica ceremonial de iniciación.

Para comprender la naturaleza de la iniciación ceremonial, que era lo que constituía la supuesta función de la Aurora Dorada, se deben entender algunas nociones elementales de la filosofía que subyace a su práctica. La teoría básica del sistema de la Orden, consistía en identificar cada uno de los grados con diversos principios espirituales del universo. De ahí que una filosofía que describa, clasifique y apunte a entender la naturaleza del universo, se tiene que estudiar antes de que el verdadero significado de los grados pueda ser apreciado. Uno de los principales telones de fondo de todo el sistema es el esquema de la Kabala, sistema judío que se describe en profundidad en mi libro *The Tree of Life*, y también en las “Lecciones Teóricas” de la presente obra. Puesto que es antes que nada un método místico, la Kabala posee innumerables puntos de identidad con los sistemas más antiguos que otros pueblos han elaborado por doquier. El concepto radical más importante de la Kabala es la idea de que la raíz última de la que este universo, con todos sus contenidos, ha evolucionado es *Ain Soph Aour*, la Luz Infinita o Ilimitada. Esta debe entenderse, en la medida en que nuestras mentes con capaces de concebir tales abstracciones metafísicas, como un océano infinito de brillantez en el que todas las cosas están contenidas como en una matriz, a partir de la cual todas las cosas fueron evolucionadas, y que es también esa meta divina a la que toda la vida y todos los seres finalmente deben retornar.

Brotando de esta luz, o dentro de esta Luz Ilimitada, se manifiesta lo que se conoce como el Árbol de la Vida. Los cabalistas han desarrollado un glifo convencional en el que indican diez numeraciones o *Sephiroth*, que son las ramas de dicho Árbol creciendo o evolucionando en el espacio: diez modos diferentes de manifestación de su radiación, diez grados, modificados de la misma sustancia-principio omnipresente.

La primera de estas numeraciones se llama *Kether*, la Corona, y es la primera manifestación de lo Desconocido, una concentración de su Luz Infinita. Siendo el ápice radiante de identidad* como la raíz última de la sustancia. Constituye el centro divino de la conciencia humana, siendo los demás principios que comprenden lo que llamamos hombre, como las capas de una cebolla alrededor de un núcleo central. De este centro metafísico y universal surge de la dualidad, como dos principios de diferente actividad, el uno llamado *Chokmah*, Sabiduría, y el otro *Binah*, Entendimiento. He aquí las raíces de la polaridad: masculino y femenino, positivo y negativo, fuego y agua, mente y materia, siendo estas dos ideas el noúmeno de todos los opuestos vitales por nosotros conocidos.

Estas tres emanaciones sobresalen de un modo particular y simbolizan especialmente esa “Luz que brilla en la oscuridad”, la Luz del Ser Espiritual. Como la Luz brilla en la oscuridad, iluminándola sin sufrir disminución alguna de su propia existencia, las actividades de los Supremos, que es como se llama a estas tres *Sephiroth*, se desbordan de su ser exuberante sin disminuir por ello en grado alguno la realidad o vitalidad infinita de su fuente. De ahí que se las considere como teniendo poca relación con las *Sephiroth* inferiores que emanan de ellas, salvo como su tallo y raíz. Y aunque apenas estén en relación filosófica alguna con nuestro universo fenoménico, sucede que cuando hacemos trabajo mágico, es costumbre —e incluso necesidad— que nos abramos por invocación a su influencia para que el poder divino de la Luz Suprema, descendiendo a través de la mente humana, pueda santificar y conseguir la intención de la ceremonia misma.

Los Supremos a menudo se representan diagramáticamente y simbólicamente como una mujer vestida con el sol, con las estrellas sobre la cabeza y la luna bajo los pies, la típica imagen del *ánima* de la psicología moderna. Representa, pues, esa Primera Materia de los alquimistas, cuya descripción por Thomas Vaughan en su *Coelum Terrae* es interesante reproducir aquí como ampliación sobre la naturaleza y cualidades de los Supremos: “Una dulce virgen purísima, porque nada hasta ahora se ha generado de ella ... no cede a nada sino al amor; porque su fin es la generación, la cual nunca se hizo con violencia. El que sabe cómo cortejarla y jugar con ella recibirá todos sus tesoros. Primero, derraman sus pezones un agua espesa y dura, pero blanca como la mejor nieve; los filósofos la llaman la Leche de la Virgen. En segundo lugar, le dá sangre de su propio corazón, que es un fuego vivo y celestial: algunos la llaman impropriamente ‘su azufre’. Tercero y por último, se le revela como un cristal secreto de más lustre y valor que la blanca roca con todas sus vetas. Esta es ella, y éstos son sus favores”.

A partir de esta primera tríada, una segunda tríada de emanaciones se refleja o proyecta hacia abajo en una gradación menos refinada de sustancia. En ella se reflejan igualmente la cualidad positiva o negativa de dos de los Supremos, más la adición de un tercer factor: resultante que actúa como principio reconciliador. Añado, de pasada, que se dan atribuciones planetarias a estas *Sephiroth*, atribuciones expresivas de su tipo de operación. Así, *Kether* es Espíritu, *Chokmah* se refiere al Zodíaco y *Binah* se atribuye a Saturno.

La cuarta *Sephirah* es *Chesed*, que significa Gracia o Misericordia; *Gedulah*, que significa Grandeza, es otro de sus nombres, y a esta *Sephirah* se refiere la cualidad astrológica llamada Júpiter. Su concepto es de destrucción, expansión y solidificación.

Geburah es la quinta enumeración, el Poder, la Potencia, y es un símbolo de poder creativo y de fuerza. Su atribución planetaria es Marte, consistiendo su cualidad en fuerza destructiva que somete a demolición todas las formas e ideas una vez que su fase de utilidad y vida saludable ha terminado. No simboliza un estado fijo de cosas, sino un acto, una nueva transición de potencialidad a actualidad.

La *Sephirah* que armoniza y reconcilia es la número seis, de nombre *Tiphareth*. La palabra misma significa Belleza y Armonía, se atribuye al Sol, el centro y señor de nuestro sistema solar. Y si *Kether* se refería a las profundidades más secretas de lo Inconsciente, el núcleo de la vida del hombre, *Tiphareth* es su reflexión, el ego, la conciencia humana ordinaria. Con ella se completa la Segunda Tríada, que es una tríada de conciencia, en contraste con la Primera Tríada de la Luz Suprema, la cual puede ser considerada como la tríada de lo supremo divino, la Superconsciencia.

Netsach, Victoria, a la que corresponde el planeta Venus, es la primera *Sephiroth* de la Tercera Tríada reflejada, y supone el comienzo de un orden de cosas completamente diferente. Aquí se entra en la esfera elemental, en la que predominan las fuerzas de la naturaleza. En el dominio humano, es también la parcela de lo que podemos llamar el Inconsciente. La tradición mágica clasifica esta inconsciencia en varios estratos, y a cada uno de ellos atribuye uno de los cuatro elementos: fuego, agua, aire y tierra. *Netsach* es atribuido al elemento fuego, que en lo que se refiere a la clasificación en diversos principios del hombre, representa su vida emocional.

Su polo opuesto en el Árbol de la Vida es *Hod*, que significa Esplendor, el cual recibe la atribución del planeta Mercurio. Su elemento es el agua y su acción representa la mente fluídica, el pensamiento, la capacidad lógica en el hombre, y también lo que podría llamarse su fuerza nerviosa o mágica, lo que los sistemas hindúes denominan *Prana*.

La tercera de esta tríada es *Yesod*, el Fundamento, la novena *Sephirah*, la operación de la esfera de la Luna. He aquí la esfera aérea de la cuarta dimensión, que en ocultismo se llama plano astral.

En ella se encuentra la sustancia sutil electromagnética en la que todas las fuerzas superiores están enfocadas, el llamado *Ether*, y representa la base o modelo final sobre la que se construye el mundo físico. Su atribución elemental es la del aire, siempre en movimiento y en constante flujo, pero precisamente a causa de ello, en estabilidad perpetua. Pues al igual que la tremenda velocidad de las partículas asegura la estabilidad del átomo, las formas fugaces y el movimiento de *Yesod* en todas sus manifestaciones, constituyen la permanencia y seguridad del mundo físico.

Pendiente de estas tres tríadas, se halla *Malkuth*, el Reino referido al elemento tierra, y que es la síntesis o vehículo de los demás elementos y planetas. *Malkuth* es el mundo físico, en el hombre representa el cuerpo físico y el cerebro, el Templo del Espíritu Santo, la verdadera tumba del alegórico Christian Rosenkreutz.

Estas *Sephiroth* no deben ser interpretadas como diez porciones diferentes del espacio objetivo, cada una separada de las otras por millones de millones de millas, aunque por supuesto se correspondan con diferentes partes del espacio. Más bien son conceptos seriados, conteniendo cada condición, estado o concepto serial a los que le siguen detrás. Cada *Sephirah*, ya sea en lo espiritual, en lo etérico o en lo físico, tiene sus propias leyes y condiciones, sus propios “tiempos”, usando la terminología del *Experiment with Time* de Dunne. Se distinguen entre sí por su cualidad y densidad de sustancia. Bien puede decirse que su diferencia es de dimensión, y que además representan distintos niveles y tipos de conciencia, conteniendo o interpretando los mundos y los *Sephiroth* “superiores” a los “inferiores”. Así, *Kether*, la Corona, “está en *Malkuth*”, como afirma un axioma porque su sustancia es de una naturaleza infinitamente enrarecida, atenuada y etérica: mientras que *Malkuth*, el universo físico, se encuentra rodeado por el espíritu omnipresente que es *Kether* tal y como Dunne concibe el Tiempo nº 1 como encerrado o contenido dentro del Tiempo Serial nº 2, o incluso moviéndose como un campo de experiencia en su interior.

Por lo que se refiere a los Supremos, y estas son las ideas que deben principalmente interesarnos, la Kabala nos enseña que comprenden un principio impersonal abstracto. Dicho principio se explica mejor como una condición exaltada de conciencia que en términos de sustancia: una esencia o espíritu que está en todo lugar y tiempo expresada en términos de luz.

En cierto sentido, y desde un punto de vista comparativo, puede ayudar a nuestro entendimiento el imaginárnosla como teniendo ciertas similitudes con lo que nuestros principales psicólogos analíticos llaman el Inconsciente Colectivo.

Aunque en sí mismos totalmente impersonales y careciendo de características fácilmente comprensibles por la mente ordinaria, los Supremos son, a todos los efectos y propósitos, aquello que comúnmente se piensa como Dios. En el sistema budista tibetano, un concepto análogo es *Sunyata*, el Vacío. Y la realización del Vacío a través del Yoga y de las meditaciones técnicas de la *Shangha* es, citando del libro *The Tibetan Book of the Dead* del Dr. Evan-Wentz, conseguir “el incondicionado *Dharmakaya*, el Divino Cuerpo de la Verdad, el estado primordial de increado, del *Bodhi* supramundano, la Omniconciencia, la Budeidad”. En el hombre, esta luz viene representada por los niveles más profundos del inconsciente: una actividad poderosa dentro de su alma que cierto sistema mágico llama el Genio Superior Divino. Aunque los rituales de la Aurora Dorada usan persistentemente una fraseología que implica la creencia en un dios personal, para mí dicho uso es una convención poética o dramática. Un buen número de sus muy excelentes invocaciones están dirigidas a una deidad concebida de forma personal y muy individualista; sin embargo, si el estudiante recuerda las diversas definiciones cabalísticas, dichos rituales adquieren un nuevo y más profundo significado desde un punto de vista puramente psicológico. Es decir, se llegan a contemplar como métodos técnicos de exaltar la conciencia individual hasta llegar a una realización completa de su propia raíz divina y de esa esencia pura de la mente universal que es en lo que en definitiva consiste.

Será útil para el lector el dar una tabla de los nombres de las *Sephiroth* junto con los grados empleados en la Aurora Dorada, y algunas atribuciones importantes*:

1. <i>Kether</i> : la Corona, Espíritu	<i>Ipsísimus</i>	10 = 1
2. <i>Chokmah</i> : Sabiduría	<i>Magus</i>	9 = 2
3. <i>Binah</i> : Entendimiento	<i>Magister Templi</i>	8 = 3
4. <i>Chesed</i> : Misericordia	<i>Adeptus Exemptus</i>	7 = 4
5. <i>Geburah</i> : Poder	<i>Adeptus Major</i>	6 = 5
6. <i>Tiphareth</i> : Armonía	<i>Adeptus Minor</i>	5 = 6
7. <i>Netsach</i> : Victoria, Fuego	<i>Philosophus</i>	4 = 7
8. <i>Hod</i> : Esplendor, Agua	<i>Practicus</i>	3 = 8
9. <i>Yesod</i> : Fundamento, Aire	<i>Theoricus</i>	2 = 9
10. <i>Malkuth</i> : Reino, Tierra	<i>Zelator</i>	1 = 10

No se discutirán más que los grados que hay entre el de *Zelator* y el de *Adeptus Minor*. Mis razones para hacerlo así, son que considero imposible que el individuo medio entienda los grados superiores al de *Adeptus Minor*, y aquéllos que se reivindicán abiertamente a sí mismos en tales grados exaltados, por ese mismo acto obligan a poner un gran signo de interrogación a la validez de dicha pertenencia. El que está exaltado es humilde, y el haber saboreado todo lo implicado en el grado de *Adeptus Minor* constituye una experiencia tan elevada, que pocos en sus cabales –a menos que sean extremadamente santos de condición- se considerarían a sí mismos como habiendo pasado oficialmente a un estado espiritual superior.

Antes de proceder a un análisis de los grados y de las ceremonias destinadas a conferirlos, se ha pensado aconsejable el considerar la naturaleza misma de lo que es la iniciación, la cuál constituía la manifiesta función y el propósito de la Orden. ¿Qué es exactamente la iniciación? Los que hayan leído algo de la literatura neo-oculta y pseudo-teosófica, habrán oído también la palabra “iniciación” tan a menudo como para no sentirse totalmente cómodos con ella.

Se ha escrito extensamente sobre las Iniciaciones Menores y las Iniciaciones Mayores. Pero todo fue rodeado de un aire vago de misterio, de un halo de santidad y de ambigüedad cuya única excusa puede ser la de ignorancia por parte de los escritores. El grado de fantasía y de sentimentalidad atenuada que dichas fuentes han dado a luz, junto con la falta verdadera de conocimiento sobre los objetivos de estos grados y misterios, constituyen una fuente constante de irritación. Y más aún si recordamos que se publicaron para satisfacer a gente espiritualmente hambrienta, y que suspiraba con un hambre indescriptible por unas pocas migajas de sabiduría divina.

Se han publicado muchas disertaciones eruditas describiendo detalladamente las costumbres folklóricas de los aborígenes australianos, polinesios, y de otros pueblos primitivos. Delante de nuestros ojos se pasa revista a todos los hábitos extraños y ritos desacostumbrados de dichas tribus, empezando por su hora de nacimiento, pasando por las vicisitudes de su vida emocional, y llegando hasta el momento de la muerte y del entierro. Se nos pide que aceptemos que son iniciaciones. La única característica ligada a la palabra “iniciación” en este contexto es la de que, por ejemplo, un muchacho en la pubertad sea aceptado en la vida comunal de su pueblo.

Además, Jane E. Harrison, Sir. F.G. Frazer y una multitud de otros excelentes académicos, nos han proporcionado una gran riqueza de datos antropológicos en lo que respecta a los griegos y romanos de otros tiempos. También nos exponen cierto conocimiento sobre sus ritos religiosos y sus prácticas. Los hábitos diarios de estos pueblos se anotan cuidadosamente y se archivan en muchos tomos.

También describen, aunque más esporádicamente y con algo menos de confianza, las circunstancias que rodeaba a los antiguos cultos de los Misterios. El simbolismo de estas religiones místicas era, según vemos, en ciertos aspectos uniforme. Todas eran dramas de redención, planes de salvación, modos de purgación. Los grados de iniciación, el bautismo por el agua, una comida mística para los privilegiados, las obras dramáticas representando la vida y muerte de algún dios o de algún héroe, he aquí los incidentes familiares de los cultos descritos por nuestros académicos.

Pero enseguida se nos ocurre la pregunta obvia. ¿Qué valor espiritual tienen tales cosas para nosotros? ¿Ayudan a nuestro propio desarrollo interior, a resolver nuestros problemas personales y a manejar de forma más satisfactoria los difíciles procesos de la vida de hoy? Y además, ¿es este tipo de cosa a lo que los adeptos de antaño se referían al hablar de iniciación? ¿Y si no hay más que esto, por qué tantos contemporáneos se han tan curiosamente perturbado y excitado a causa de ello? Latente debe haber algún otro significado; sus observadores originales debían entender algún otro propósito en todo el rito, el cual les asistía espiritualmente y les ayudaba no sólo a tratar adecuadamente con la vida, sino a avanzar en la conquista y manifestación de su propia naturaleza espiritual latente.

Pues a despecho de todos los documentos fuente, y de todos los intentos académicos por penetrar en el significado de los ritos, no nos satisface del todo ni llegamos a entender el procedimiento exacto de la técnica teúrgica. Sin duda, un secreto se cernía sobre estas celebraciones, y nos referiremos tanto a las étnicas como a las cristianas primitivas; secreto que ninguna fuente esotérica ha divulgado, ni tampoco el llamado sentido común ha conseguido desentrañar plenamente. Y de cierto que la razón es la siguiente: aunque los escritores primitivos no dudaron en exponer ciertos principios de la filosofía de sus misterios, ninguno sintió de su incumbencia el poner por escrito con pelos y señales los detalles prácticos de la técnica mágica. Por ello, en ausencia de una descripción de los elementos prácticos de dichos ritos, nuestros eruditos, antropólogos y filósofos, no se inclinan a dar más significado a los antiguos Misterios que el de una religión ordinaria o el de una filosofía. Es decir, piensan que en ellos se promulgaron nociones ordinarias de naturaleza teológica o filosófica profunda; porque, dicho sea de paso, la técnica esotérica completa de iniciación nunca se ha publicado abiertamente hasta la fecha. Había sido reservada con todo secreto para los iniciados de las escuelas sagradas de magia.

Mientras que algunos documentos explicando los principios de esta sabiduría circulaban entre los miembros de dichas escuelas, los votos de secreto ligados a su recibo eran tales, que incluso en tiempos recientes, como ya he dicho, son pocos los exponentes legos de las religiones antiguas y de sus filosofías que han llegado ni siquiera a sospechar la existencia de estos principios.

La raíz misma de la palabra significa “empezar”, “comenzar de nuevo”. La iniciación es así el principio de una nueva fase o actitud hacia la vida, la entrada a un tipo de existencia completamente nuevo. Su característica es la de abrir la mente a una experiencia de otros niveles de conciencia, tanto internos como externos. Y por encima de todo, “iniciación” significa “crecimiento espiritual”, un punto clave en el espacio de la vida humana.

Ahora bien, la técnica ceremonial es uno de los mejores métodos para llevar a cabo esta estimulación de la vida interna, de forma que en verdad se “empiece”, o se entre en una existencia completamente nueva, caracterizada por la conciencia de principios superiores dentro de uno mismo. Por técnica ceremonial se quiere significar la puesta en marcha de una ceremonia en la que se comunican al candidato ciertas ideas, enseñanzas y admoniciones, representadas en forma dramática, y ello dentro de un templo o de una lógica formalmente preparada. Pero esto no es todo. Si no, no se podría verdaderamente defender la postura de que la magia inicia de forma real y no meramente figurada.

Porque la pronunciación de un mandato no implica necesariamente que llegue a sumergirse lo suficiente dentro de la conciencia como para despertar a actividad renovada las cualidades espirituales dormidas. Y hemos sido testigos de la invalidez y bancarrota espiritual de innumerables organizaciones, ya sean religiosas, seculares o de las llamadas fraternales, que tienen sus propios rituales, pero que en conjunto han producido muy pocos iniciados; es decir, hombres y mujeres espiritualmente orientados, y menos aún santos o adeptos de algún mérito sobresaliente.

La eficacia de una ceremonia de iniciación depende casi exclusivamente del iniciador. ¿Qué es lo que otorga el poder de iniciar con éxito? El poder se tiene por haber sido despertado internamente por algún otro iniciador competente, o porque una muy grande cantidad de meditación y de trabajo mágico se han hecho con éxito. No es éste el lugar adecuado para exponer los ejercicios y procedimientos técnicos de desarrollo a emprender por los candidatos a futuros iniciadores. Ya han sido delineados con detalle en otras obras, en mi *The Tree of Life*, o de forma incomparablemente magistral en los documentos de la Aurora Dorada que aquí se presentan. Pero lo que sí se hace necesario enfatizar es que un entrenamiento personal previo, y un esfuerzo mágico prolongado, son los únicos medios de capacitación para despertar la vida espiritual dormida de otra persona en un grado suficiente como para poder ser en verdad llamado un “iniciador”. Tras un examen de las fuentes antes mencionadas y de la literatura antigua, se sabe ahora que el objeto del arte teúrgico, que es así como entonces se llamaba al concepto mágico de la iniciación, era purificar la personalidad de forma tal que lo que en ella se halla aprisionado pudiera brotar a una manifestación abierta. Tal como uno de los expositores de la alquimia lo ha expresado: “En el extremo material de esta vida una vez purificada, la Semilla del Espíritu se encuentra al fin”. El único objeto de todos los procedimientos mágicos y alquímicos es la purificación del hombre natural, y trabajando en su naturaleza la extracción del oro puro de la realización espiritual. Esto es la iniciación.

Los rituales y ceremonia de iniciación de la Aurora Dorada merecen una buena dosis de atención y estudio. Espero sincera y fervientemente que se meditará en el texto y se hará un examen detallado del mismo. Examinando los textos cuidadosamente, nos encontramos con que toda la enseñanza y el ideal de los rituales se puede epitomizar en una sola palabra. Si nos fijamos en una idea que se enfatice persistentemente por encima de las demás desde el principio, dicha idea es la encerrada en la palabra “luz”. Desde la recepción primera del candidato en la Sala de los Neófitos, en la que el hierofante le impetra con estas palabras: “Hijo de la tierra, por largo tiempo has morado en la oscuridad. Abandona la noche y busca el día”, hasta la transfiguración en la Ceremonia de la Cripta, todo el sistema apunta hacia un mismo objetivo: el descenso de la Luz. Porque gracias a la Luz la bandera dorada de la vida interna puede ser enaltecida; es en la Luz en donde está la curación y el poder del crecimiento. Ciertas vagas insinuaciones del poder y esplendor de dicha gloria se dan al aspirante por primera vez en el grado de neófito, cuando al levantarse tras la invocación que ha tenido lugar de rodillas, la Luz se formula por encima de su cabeza por la unión de las armas de los tres oficiantes principales en el Símbolo del Triángulo Blanco. Mediante el ritual de *Adeptus Minor*, el cual le identifica con el Oficiante Principal, se simula su muerte por las fuerzas destructivas de su yo inferior. Después de ser simbólicamente enterrado, surge triunfante de la tumba de Osiris en una resurrección gloriosa, gracias al descenso de la Luz Blanca del Espíritu. Los grados intermedios analizan esta luz que vibra entre las polaridades luminosa y oscura, y tratan de establecer en la esfera personal del candidato los rayos del multicolor arco iris de la promesa.

“Antes de que nada exista”, comienza cierta frase en un ritual, “es el caos, la oscuridad y las Puertas de la Tierra de la Noche”. En esta caótica y oscura noche tan ciegamente llamada vida, una noche en la que luchamos, trabajamos y guerreamos incesantemente en pos de ningún fin razonable, es en la que nosotros los seres humanos corrientes andamos a trompicones y tratamos de llevar adelante nuestras diversas tareas.

Estas puertas del enorme extendido imperio de la noche, hacen en verdad elocuente referencia al cautiverio material que nosotros mismos hemos creado; un cautiverio en el que estamos atados a nuestras circunstancias, a nuestros yoes, a pruebas de todo tipo. Atados a las mismas cosas que tanto despreciamos y odiamos. Y hasta que no tomamos plena conciencia de que nos hallamos inmersos en la oscuridad, una oscuridad interior, no podemos empezar a gustar ese disolvente alquímico que disperse la noche y detenga la proyección continua hacia fuera de la oscuridad que ciega nuestras almas. Como en el esquema budista –en el que la primera noble verdad es el sufrimiento- hasta que la experiencia no nos haya conducido a entender la vida como pena, no podemos esperar que cese su espantosa asolación. Sólo entonces se abre la perspectiva de romper la proyección inconsciente, cuyo final revela el mundo y la totalidad de la vida en una luz completamente diferente. “Una sola cosa, hermano, yo proclamo”, dijo el Buda, “ahora y siempre. El sufrimiento y la liberación del sufrimiento”. Las circunstancias restrictivas y demás ataduras sólo son como las puertas del desierto. La palabra “puertas” implica un medio tanto de ingreso como de regreso. Por estas puertas hemos entrado, y por ellas también podemos salir si así lo elegimos, y entrar en la brillantez del sol naciente y acaso saludar a la aurora del esplendor espiritual. Porque “después de lo informe, el vacío y la oscuridad, viene el conocimiento de la Luz”. Más como se sugirió antes, hay que tomar conciencia primero de que la propia alma se halla perdida en la oscuridad antes de poder buscar remedio para esa irresponsable “participación mística”, la proyección inconsciente hacia fuera de la confusión interna, pudiéndose aspirar entonces a esa tierra divina que es, hablando metafóricamente, nuestro lugar de nacimiento. En esa tierra no hay oscuridad, no existe lo informe, no hay caos. Es el lugar de la Luz misma, esa luz “que ningún viento puede apagar, que arde sin mecha ni combustible”.

Ser “llevado a la Luz”, he aquí una descripción muy apropiada de la función de la iniciación. Esta es la Gran Obra. No hay ambigüedad en la concepción de los rituales, porque esta idea aparece por doquier en todo el trabajo desde neófito hasta *Adeptus Minor*, quizás aún más allá. Porque el Sendero es un ascender por la escalera de la existencia hasta la corona del Árbol de la Vida, un viaje en el que todo esfuerzo realizado y todo paso dado acerca un poco más a la verdadera gloria de la Clara Luz. Como sabemos, la experiencia de la alborada de la Luz, tanto en visiones como en estado ordinario de vigilia, es común a todos los místicos de todas las épocas y de todos los pueblos. Debe ser una experiencia de la máxima significación en el Sendero porque su aparición parece siempre algo psíquico incondicional. Es una experiencia que desafía toda definición, tanto en sus flashes elementales como en sus más altos transportes. Ningún código de pensamiento, filosofía, religión o proceso lógico puede encerrarla, delimitarla o expresarla.

Pero siempre representa espiritualmente un logro definido, una liberación del torbellino de la vida y de las complicaciones psíquicas, como el Dr. C.G. Jung lo ha expresado: “De este modo libera la personalidad interna de sus enmarañamientos emocionales e imaginarios, creando así una unidad de ser que es universalmente conocida como liberación”. Se trata de la llegada a la pubertad espiritual y marca un significativo estadio de crecimiento.

Sintomático de este estado de crecimiento interno es la transformación completa que experimenta lo que previamente aparecía como el “caos, la oscuridad y las Puertas de la Tierra de la Noche”. Siendo el hombre asumido en la divinidad, y descendiendo el espíritu divino al interior de lo humano, hacen su aparición un nuevo cielo y una nueva tierra, y los objetos familiares poseen una radiación divina como si fueran iluminados con una luz espiritual interna. Y de esto es de lo que, al menos en parte, hablaban los antiguos alquimistas, porque el hallazgo de la Piedra Filosofal convierte a los metales ordinarios en el más puro oro. En su libro *Centuries of Meditation*, Thomas Traherne ofrece una interesante descripción del estado de raptó de la personalidad interna, de su reacción al mundo, cuando es liberada por la experiencia mística de todos los enmarañamientos. Dice así: “El grano era inmortal trigo que nunca sería cosechado ni tampoco fue sembrado. Pensé que había estado allí desde la eternidad hasta la eternidad.

El polvo y las piedras de la calle eran tan preciosas como el oro. Las puertas a primera vista marcaban el final del mundo. Los verdes árboles, cuando por primera vez los vi a través de una de las puertas, me transportaron y me arrebataron; su dulzura e increíble belleza hicieron dar un salto a mi corazón, y casi me enloquecieron de éxtasis, tan extrañas y maravillosas cosas eran. ¡Y los hombres! ¡Oh, qué criaturas tan venerables y reverendas parecían los ancianos! ¡Inmortales querubines! Y los jóvenes, brillantes y relucientes ángeles. Y las doncellas, extrañas obras seráficas de vida y de belleza. Los chicos y chicas revolcándose en la calle, y jugando, eran joyas que se movían ... Yo no sabía que hubieran nacido o que tuvieran que morir. Sino que todas las cosas moraban eternamente como si estuvieran en sus propios sitios. La eternidad se manifestaba a la luz del día, y algo infinito detrás de todo aparecía ...”

Y para ilustrar la actitud mágica hacia la vida y hacia el mundo cuando la iniciación ha producido su verdadero efecto, hay otro panegírico exaltado de Traherne que no puedo resistirme a citar. Porque, permítaseme añadir que la magia no favorece la retirada de la vida, escapar de los torbellinos de la vida práctica. Busca tan sólo transmutar en oro lo que antes era escoria. El objeto de la iniciación es el comienzo de una nueva vida, la transformación de lo bajo y ordinario en lo puro y lo indescriptiblemente espléndido. “Todo parecía nuevo y extraño al principio, inexpresablemente raro y delicioso y bello. Yo era un humilde extranjero que al entrar en el mundo era saludado y rodeado por innumerables alegrías. Mi conocimiento era divino; sabía por intuición todas esas cosas que desde mi apostasía había nuevamente recogido con la más alta razón. Mi ignorancia misma era una ventaja. Parecía como si hubiera sido llevado al estado de inocencia. Todas las cosas eran sin mácula y puras y gloriosas; sí, e infinitamente más y alegres y preciosas. No sabía que hubiera pecados, ni quejas, ni leyes. No soñaba con pobreza, pendencias o vicios. Lágrimas y disputas a mis ojos fueron ocultadas. Todo se hallaba en reposo, libre e inmortal. Nada sabía yo de enfermedad o muerte o exacción. En su ausencia me entretenía como un ángel con las obras de Dios en su esplendor y gloria. Todo lo vi en la paz del Edén ... Cada instante era la eternidad, y un *Sabbath perpetuo* ...”.

Tal es la piedra de los filósofos, la quintaesencia, el *summum bonum*, verdadera sabiduría y felicidad perfecta.

Psellus, el neoplatónico, ha dicho que la función de la magia iniciática sería “iniciar o perfeccionar el alma humana con los poderes de los materiales aquí en la tierra; porque la facultad suprema del alma no puede con sus propias luces aspirar a la intuición más sublime y a la comprensión de la divinidad”. Hay un bien conocido aforismo en ocultismo que dice que “la naturaleza fracasa sin ayuda”. Lo cual equivale a decir que la vida natural, abandonada a sí misma y sin el impacto de un tipo superior de vida o de conciencia, sólo puede producir lo que ya es habitual a la propia naturaleza. Y esto nos trae a la memoria el sentir de los alquimistas que expresaban cierto desprecio por su materia prima, tal y como existe en su estado natural e impuro, en la condición en la que normalmente se encuentra. Sin embargo, es esta misma materia prima, una vez limpia y purificada mediante el arte psicoquímico de la alquimia, o sea por la iniciación, la que se transforma en la cosa más preciosa del mundo. Pero hasta que se limpia o purifica es de poco o ningún valor. Mas la naturaleza, ayudada por hombres sabios y devotos a partir de allí en donde ella abandona, puede superarse a sí misma. Y por esto Psellus afirma que el alma, de sí misma y por sí misma, no es capaz de alcanzar la divinidad a menos y hasta que sea guiada por iniciados, y así sea abierta a otra vida. Para efectuar esta integración, para llevar a cabo esta iniciación, esta exaltación de la conciencia por encima de su estado natural hasta la Luz Divina, es por lo que existe el sistema mágico de la Aurora Dorada, o cualquier otro sistema iniciático legítimo. La función de cada etapa de su ejercicio, la intención declarada de sus rituales principales, y la afirmación explícita de su enseñanza, es ayudar a que el candidato, con su propio esfuerzo, encuentre esa unidad de ser que constituye el Sí Mismo interno, la esencia pura de la mente, la naturaleza búdica. Lo cual no sólo queda implícito en el sistema por los movimientos rituales y por su axiomática, sino que hay pasajes

claros e inequívocos en los que dichas ideas se expresan sin lugar a dudas. Así, se escribe que todo el objeto de la iniciación y de la enseñanza mística es “por la intervención del símbolo, el ceremonial y el sacramento, conducida el alma de forma tal que pueda ser liberada de la tracción de la materia y rescatada de su absorción en ella, de ese caminar sonámbulo por ella, sin saber de dónde viene ni adónde va”. Y también, por ejemplo, en el ritual de los Equinoccios de Otoño y Primavera, el Adepto Principal de oficio recita una invocación en la que implora guía para el recién nombrado hierofante. En ella, se pide “que él pueda bien y dignamente dirigir a aquellos que han sido llamados de la tribulación de la oscuridad a la Luz de este pequeño reino de Tu amor. Y concede también que, aumentando su amor por Ti, con él y por él, ellos puedan pasar del Deseo por Tu casa a la Luz de Tu presencia”. Lo cual se sigue con una frase que el Segundo y el Tercer Adepto leen: “El deseo por Tu casa me ha devorado”, y “yo deseo disolverme y ser contigo”.

Y finalmente, para que no quede el más mínimo vestigio de malentendido o desconocimiento respecto a los objetivos de esta teurgia divina, permítaseme reproducir una última cita de este mismo ritual. Refiriéndose a los Supremos y al templo que antaño fuera construido en lo alto, el guión añade: “El santo lugar fue desolado y los hijos de la Casa de la Sabiduría llevados a la cautividad de los sentidos. Desde entonces hemos adorado en una casa construida con las manos, recibiendo un ministerio sacramental de una luz indirecta en lugar de la gloria cohabitante. Sin embargo, en medio de los signos y símbolos, las señales de la Más Alta Presencia nunca han faltado en nuestros corazones. Junto a las aguas de Babilonia nos hemos sentado y llorado, pero siempre hemos recordado a Sión; y ese memorial es lo que testifica que volveremos exultantes a la casa de nuestro Padre”.

Así, y sin lugar a dudas, se evidencia el verdadero objetivo de la Gran Obra y bien haremos en mantener siempre el ojo y la aspiración firmemente fijos en él. Porque el camino a la Sión espiritual exige gran esfuerzo y se trata de un sendero que a veces sigue rutas desviadas, y por ello es grande la tentación de demorarse en las cunetas, de tomar agradables sendas laterales o de jugar distraídamente con juguetes y palos que no han sido precisamente cortados para ayudarnos en nuestra marcha hacia delante. Pero si no olvidamos a qué noble ciudad el serpeante sendero conduce, pocos peligros pueden derrotar al que firmemente lo sigue hasta el fin. Sólo cuando se olvida la ciudad perdurable, es cuando el camino se hace duro y la ruta es amenazada por invisibles peligros y dificultades.

Antes de intentar describir algunos de los más sobresalientes aspectos de los rituales (brevemente, puesto que se incluyen en el presente volumen y deben estudiarse y experimentarse uno a uno para que un punto de vista personal se pueda desarrollar), puede ser aconsejable el dedicar unas palabras explicativas al arte mismo de la Iniciación Ceremonial.

Una útil y significativa introducción se puede obtener del comentario del Dr. Jung a la traducción de Wilhelm del libro *The Secret of the Golden Flower* en el que se compendia suficiente información que explica las funciones ritualísticas de la magia. “Las prácticas mágicas son”, se dice en él, “las proyecciones de sucesos psíquicos que en estos casos ejercen una contrainfluencia sobre el alma y actúan a modo de encantamiento de la propia personalidad. Es decir, por medio de estas representaciones concretas la atención, o mejor dicho, el interés, se retrotrae a un dominio sagrado interno que es la fuente y la meta del alma. Este dominio interno contiene la unidad de la vida y de la conciencia, la cual, aunque antaño poseída, se perdió y ahora debe ser reencontrada”.

Desde cierto punto de vista, los rituales que los oficiantes emplean, son los que justamente representan tales proyecciones psíquicas. Como los personajes de los sueños, ellos vienen a representar diferentes aspectos del hombre mismo, personificaciones de principios psicológicos abstractos inherentes al espíritu humano.

A través de medios reconocidamente artificiales o convencionales de proyección dramática de estos principios, personificados en una ordenada ceremonia, una reacción se induce en la conciencia. Esta reacción está calculada para despertar de su condición dormida a aquellas facultades hasta entonces latentes y que fueron representadas objetivamente en el Templo de Iniciación por los oficiantes. Sin el más mínimo esfuerzo consciente por parte del aspirante, y mediante esta delineación externa de las diferentes partes espirituales, se produce una corriente involuntaria de simpatía que puede ser suficiente para conseguir el propósito de la ceremonia iniciática. La llamada de la estética a la imaginación, al margen de lo que podría ser llamada la virtud mágica intrínseca sobre la que los documentos Z.1 y Z.3 de la A.D. tratan con cierto detalle, suscita una renovada actividad de la vida del dominio interno. Y el resultado global de este tipo de ritual dramático es que el alma se puede descubrir a sí misma exaltada a las alturas, y durante esta elevación mística puede recibir la embestida de la Luz.

Si entonces se aplican estas ideas al grado de neófito o $0 = 0$, llamado así porque no pertenece a ninguna de las numeraciones o *Sephiroth* del Árbol de la Vida por tratarse de un grado preliminar o probatorio, se descubre que el *Quercus* es el oficiante que personifica a las facultades del razonamiento. Representa él esa parte activa e inteligente de la mente que siempre funciona obediente a la voluntad. La *Ruach* cabalística, en una palabra. El *Hegemon*, que busca el amanecer de la Luz, representa los aspectos más elevados de dicha mente, la conciencia que aspira, la sensibilidad e intuición de la misma. Y el hierofante, en esta ceremonia inicial del neófito, actúa como representante del alma espiritual superior del hombre mismo, esa entidad divina de la que muy raramente llegamos a ser conscientes. “La esencia de la mente es intrínsecamente pura”, según una definición del Bodhisattva Sila Sutra, y es este estado esencial de iluminación, este Sí Mismo interior, Osiris glorificado en la prueba y perfeccionado por el sufrimiento, el que es representado por el hierofante sentado en el estrado. Su trono se ubica en el lugar del Sol Naciente, es el Trono del Este y, salvo dos o tres veces, él nunca se mueve de dicha estación en el Templo. Como enseña la kabala, la eterna morada del Yo Superior es el Edén del Paraíso, el santuario supremo siempre guardado del caos por la espada llameante de los *Kerubim* girando de un lado a otro de los bordes del abismo. Desde tan lejano reducto espiritual, fijamente contempla a su vehículo, que es el hombre inferior, el cual fue evolucionando con la intención de que le proporcionara experiencia; no se inmiscuye en sus luchas y tribulaciones; sin embargo, desde otro punto de vista, sufre agudamente a causa de ellas. Y muy rara vez este genio abandona su palacio de las estrellas, salvo en el caso de que, voluntariamente, el yo inferior se abra por lo alto por un acto de la más sincera aspiración o de autosacrificio, lo único que posibilita el descenso de la Luz a nuestros corazones y a nuestras mentes. Así, cuando el hierofante deja el Trono del Este, está representando a dicho Yo Superior en acción, y como Osiris, está marcando el descenso activo del Esplendor Supremo. Porque él dice al dejar el estrado con su vara en alto: “Vengo en el Poder de la Luz. Vengo en la Luz de la Sabiduría. Vengo en la Misericordia de la Luz. La Luz con curación en sus alas”. Y habiendo traído la Luz al aspirante, vuelve al Trono, como indicando que el genio divino del cual él es el símbolo quedará a la espera del deliberado retorno voluntario del aspirante mismo a la eterna morada de la Luz.

Incluso en la comunicación de la jerga usual de las sociedades secretas, que son los signos y saludos, todos se explican únicamente en términos de la búsqueda de la Luz. Igualmente, los agrupamientos diversos de los oficiantes y sus movimientos en el Templo no carecen de significado profundo. Dichos movimientos deben ser analizados, ya que constantemente reiteran el propósito implícito del rito. Así, por ejemplo, en el altar los tres oficiantes principales forman una tríada alrededor del candidato, la cual representa de nuevo en forma simbólica la Suprema Clara Luz del Vacío, también representada por el número de circunvoluciones alrededor de los confines del Templo. La cuerda blanca, que se ata a la cintura con tres vueltas, hace referencia al mismo conjunto de ideas. Hasta en el altar del Templo no faltan símbolos indicativos del amanecer de la Luz: en él, una cruz del calvario –roja y de seis cuadros- que simboliza armonía y equilibrio, está

colocada encima de un triángulo blanco; la cruz es el emblema de la Aurora Dorada, y el triángulo es el símbolo de las *Sephiroth* supremas que son la vida dinámica y la raíz de todas las cosas, y que en el hombre constituyen esa tríada de facultades espirituales que es la intrínsecamente pura esencia de la mente. De ahí que el triángulo sea un apropiado emblema para la Luz. Y la colocación de la Cruz encima del triángulo sugiere, no tanto la dominación del sagrado espíritu como su equilibrio y armonía en el corazón del hombre. Y aunque la totalidad de este intrincado simbolismo apenas sea conscientemente realizada por el candidato en el momento de su iniciación, su valor intrínseco es tal que es inconscientemente percibido como un conjunto organizado de sugerencias que golpean el centro focal.

La tradición nos enseña que el objetivo de los ritos sagrados era la purificación del alma para que su poder gradualmente disolviera los impedimentos del cuerpo denso y opaco, pudiéndose filtrar a través suyo. “Sabe”, dice Synesius, “que la quintaesencia y lo oculto de nuestra piedra, no es otra cosa que nuestra viscosa alma gloriosa y celestial, *extraída de su ganga mineral por nuestro magisterio*”. De ahí que todo el enfoque del grado preliminar de neófito de la Aurora Dorada apunte hacia la purificación de la personalidad. Se cumple así con el testimonio del arte hermético de que la luz interior pueda ser fermentada y perfeccionada por el método ceremonial de iniciación. Purificación y consagración son los temas insistentes y concretos que el candidato constantemente oye: “¡Impuro y sin consagrar no puede entrar en nuestro Sagrado Recinto!”. El fuego y el agua asisten en estas sucesivas consagraciones hasta que al fin se lleva al candidato a la posición del poder equilibrado, entre los dos Pilares, en donde el primer vínculo con su Genio Superior divino tiene lugar.

El Ritual del Neófito realmente sobresale por sí mismo. Es una ceremonia introductoria que predibuja todas las técnicas y fórmulas más importantes. Y como el Ritual de *Adeptus Minor*, trata casi exclusivamente de la Luz misma. Los cinco grados que entre ambas iniciaciones existen, tienen por objeto despertar las bases elementales de aquello que debe desarrollarse como instrumento de lo superior. Una vez despiertas y purificadas pueden consagrarse a la Gran Obra, para poder convertirse en vehículos dignos en los que la Luz habite. Pero es imprescindible que primero se despierten. Porque, y esto es una verdad psicológica, hasta que su presencia no se haga consciente no se pueden transmutar. Y así, con su fausto y simbolismo peculiar, la ceremonia de cada grado convoca a los espíritus de cada elemento. Y como el hierro que colocado en estrecha vecindad de un imán recibe algún grado de magnetismo –también comparable al fenómeno de inducción eléctrica– la presencia de poder induce poder. De ahí que el contacto con el tipo apropiado de fuerza elemental produzca un tipo idéntico de reacción en la esfera del neófito; es así como el crecimiento y el avance prosiguen. Los discursos de los oficiantes tratan casi exclusivamente del conocimiento pertinente a ese elemento y grado, y las citas tomadas de los restos fragmentarios de los antiguos Misterios, y de algunos de los libros de la Kabala, colaboran en producir una atmósfera impresionante.

La parte terrestre del candidato es el elemento ofrecido a la obra de transmutación en el Grado de Zelator. Este ritual le admite simbólicamente al primer peldaño de la poderosa escalera cuyas alturas dejan de vislumbrarse en la Luz de arriba. Y el primer peldaño es la esfera inferior del Árbol de la Vida, *Malkuth*, el *Sanctum Regnum*. A *Malkuth* están pues adscritos el primer grado de Zelator y el elemento tierra. Después de invocar a los elementales de tierra, se lleva ceremonialmente al candidato a tres estaciones. Las dos primeras son la estación del mal y la de la presencia divina. En cada una de ellas sus guardianes respectivos le rechazan a punta de espada, urgiéndole a volverse atrás por su estado de insuficiente preparación. El tercer intento de avanzar le sitúa en una posición de balanceo, en el sendero de equilibrio, el Camino del Medio, en el cual es recibido. Y el hierofante, que de nuevo representa el alma celestial de las cosas, le permite el paso.

Durante su viaje por dicho sendero, la estabilidad de la tierra se establece firmemente en su interior, para que eventualmente se pueda convertir en templo permanente del Espíritu Santo.

Hay quien ha criticado estos grados elementales con dureza y severidad; otros los han rechazado totalmente. En una carta que un antiguo Praemonstrator de uno de los templos A.D. me envió, los Rituales Elementales también se condenaban diciéndose de ellos que eran una redundancia verbosa del conocimiento oculto que uno de los jefes poseía en aquel tiempo. En cierto sentido, por supuesto, lo que los críticos afirman es perfectamente cierto. Las enseñanzas y fórmulas principales se ocultan en el grado preliminar de neófito y en el de *Adeptus Minor*. Es el desarrollo de las ideas implicadas en dichas ceremonias lo que constituye verdaderamente la Gran Obra: el descubrimiento de la esencia de la mente, la invocación del Genio Superior. Mas éstos, sin embargo, son los altos ideales y la meta última del ciclo místico. Ciertamente son las esencias últimas por las que todo hombre, a despecho de sus limitaciones, debe trabajar.

Entretanto, para que este logro se haga posible en su más pleno sentido, hay cosas importantes que exigen atención. La personalidad debe ser armonizada. Cada uno de sus elementos exige ser equilibrado para que la iluminación que resulta del trabajo mágico no produzca fanatismo y patología en vez de adaptación e integridad. Se necesita equilibrio para poder realizar la Gran Obra. “El equilibrio es la base del alma”. Por ello, los cuatro grados de tierra, aire, agua y fuego plantan las semillas del pentagrama microcósmico, y encima de ellos se pone, en la Ceremonia del Portal, la Corona del Espíritu, la quintaesencia, que se añade para que la vehemencia elemental pueda ser temperada, a fin de que todo pueda trabajar al unísono en disposición equilibrada. Por consiguiente, a pesar de una crítica hostil de cortas miras, estos grados constituyen una parte importante e integral de la obra. Compararlos con el que le precede y el que le sigue es sintomático de una confusión intelectual sobre su función. Es como si uno dijera que la leche es más virtuosa que el vienes, lo que naturalmente es absurdo.

No obstante, comparaciones similares en asuntos de magia se hacen constantemente sin sentirse ridículo. Resulta obvio que categorías diferentes no pueden ser comparadas *per se*. El propósito del ritual del neófito es completamente diferente del de Zelator, y compararlos constituye una política equivocada. Lo que sí se puede preguntar con todo derecho es si el grado de Zelator y los demás grados elementales realmente consiguen lo que se proponen. Es otra cuestión, y la respuesta a ella se obtiene del consenso de opiniones expertas, que afirman que sí, que lo hacen en conjunto. De momento, personalmente acepto esta autoridad.

Se arguye que mediante estos grados el candidato resultaba suficientemente preparado para entrar en la región inconmensurable, comenzando a analizar y comprender la naturaleza de la luz que le había sido canalizada. De ellos, los tres primeros podían recibirse tan rápidamente como el candidato, a discreción de los jefes, así lo deseara. No se exigían otros requerimientos que indicar en un examen que las meditaciones estipuladas se habían hecho, y demostrar que ciertos artículos de conocimiento cabalístico, necesarios para la rutina mágica, se habían aprendido de memoria.

Y antes de seguir adelante con el análisis de los grados, debe citarse cierto párrafo del grado de Zelator, escrito en una prosa más bien poética. Es un párrafo de gran belleza, elocuencia y significado: “Y Tetragrammaton puso Kerubim al Este del Jardín del Edén y una Espada Llameante que se volvía a todo lado para guardar el camino del Árbol de la Vida, porque El ha creado la Naturaleza para que el hombre arrojado del Edén no cayera en el Vacío. Ha atado al hombre con las estrellas como con una cadena. Le seduce con fragmentos dispersos del Cuerpo Divino en flor, pájaro y bestia. Y se lamenta de él en el Viento, y en el Mar, y en los Pájaros. Y al final de los tiempos, llamará a los Kerubim del Este del Jardín, y todo será consumido y se hará infinito y santo”.

Sería magnífico, si resultara aconsejable, el poder dedicar varias páginas de esta Introducción en alabanza de la excelencia de las que son llamadas “las cuatro oraciones elementales”. Cada una de las ceremonias elementales de iniciación termina con una larga oración o invocación; la cual brota, por así decir, del corazón de los elementos mismos. Estas oraciones deben ser leídas en silencio, meditadas de continuo y frecuentemente escuchadas para poder apreciarse plenamente, encontrándose entonces el lector con que sus propias reacciones a ellas cristalizan. Son recitadas por el hierofante al final de la ceremonia, y traducen en palabras la aspiración inherente a los elementos hacia la meta. A su propio modo se esfuerzan, porque aquí son concebidos como fuerzas mudas y ciegas tanto dentro como fuera de la esfera personal del hombre. De este modo, son ayudados por los seres humanos que, tras invocarlos y usar de su poder, quieren pagar de algún modo la deuda contraída con estas otras vidas que también luchan.

El grado que sigue a la Ceremonia de Tierra es el de *Theoricus*. Se adscribe a la novena *Sephirah* del Árbol de la Vida, *Yesod* (el Fundamento), a la que se atribuyen la esfera de la operación de la Luna y el elemento aire. En este ritual, el candidato es llevado a las estaciones de los cuatro *Kerubim*, el Coro Angélico de *Yesod*. Se define a los *Kerubim* como los presidentes de las fuerzas elementales, los poderes vivos de las letras del *Tetragrammaton* operando en los elementos. Sobre cada elemento rige una de las cuatro letras de la palabra ejemplar y uno de los *Kerubim*. Es siempre a través del poder, la autoridad y el símbolo del *Kerub* como los espíritus elementales y sus regentes son invocados. En este ritual, como en todos los demás, se esconden importantes fórmulas prácticas de magia ceremonial.

En este apartado de la ceremonia, con los elementos aéreos vibrando alrededor de él y a través de él, se urge al *Zelator* a ser “presto y activo como los *Silphos*, pero evitar la frivolidad y el capricho. Sé energético y fuerte como las *salamandras*, pero evita la irritabilidad y la ferocidad. Sé flexible y atento a las imágenes como las *ondinas*, pero evita la pereza y la mutabilidad. Sé laborioso y paciente como los *gnomos*, pero evita la tosquedad y la avaricia. Así, gradualmente, desarrollarás los poderes de tu alma y te prepararás para mandar sobre los espíritus de los elementos”.

En cada grado se exhiben varios dibujos y diagramas que sirven para transmitir útiles conocimientos y la requerida información en la gesta del ascenso. También se usan las claves del Tarot, que indican pictóricamente las etapas de este viaje y describen la historia del alma. Por exigencias de espacio no es posible reducir en estos volúmenes un mazo de cartas del Tarot basado en las descripciones esotéricas, aunque ciertamente mucho me hubiera gustado el haberlo hecho. Pero si se usan las cartas de Waite y los tarots franceses e italianos que hay en el mercado y se comparan con las descripciones dadas en los rituales, la imaginación del lector hará que esta omisión no resulte importante.

El tercer grado es el de *Practicus*, referido a la *Sephirah Hod*, el Esplendor, la *Sephirah* inferior del lado izquierdo del Árbol, el Pilar de la Severidad. Sus atribuciones lo ligan a la esfera de operación de Mercurio, pero más esencialmente al elemento agua, cuyo poder y presencia se invoca en esta ceremonia. Como ya he señalado previamente, y será continuamente reiterado, el Árbol de la Vida y el esquema Cabalístico como un todo deben estudiarse cuidadosamente para poder apreciar plenamente la exactitud de las atribuciones, tanto de las *Sephiroth* como de los Senderos. Dos senderos llevan a la Esfera del Esplendor, el Sendero del Fuego desde *Malkuth*, y el Sendero de la Reflexión de la esfera del Sol, desde *Yesod*. El agua es germinadora y maternal, mientras que el fuego es paternal y fructificador. Es a través de su estimulación y unión interna –la trituración alquímica- como se nace a una vía superior. Según se ha dicho: “A no ser que seas bautizado con agua y con espíritu, no puedes entrar en el Reino de los Cielos”.

De ahí que en este grado, el candidato sea conducido a la esfera del agua estancada, que con la presencia de los elementos solares y fogosos se vitaliza y transforma en una perfecta base creativa.

La mayoría de las alocuciones de este ritual se dice que provienen de los Kabiri de Samotracia, los dioses del Diluvio, aunque el cuerpo principal del mismo consiste en los sonoros y resonantes versículos de los *Chaldean Oracles*, cuya traducción según creo es del Dr. Wescott, con algunas modificaciones autorizadas por Mathers. En forma breve, se puede decir que todo el simbolismo del Grado de *Practicus* se resume en la posición sobre el altar de los principales emblemas de la Aurora Dorada, los cuales se arreglan de modo que la “Cruz sobre el Triángulo representa el poder del Espíritu elevándose sobre el Triángulo de las Aguas”. Lo cual también indica la tarea inmediata del candidato. Los diagramas mostrados en esta coyuntura empiezan a adquirir un significado especial, y aunque su temática es aparentemente bíblica y sean acompañados de una curiosa fraseología consonante con ella, no dejan de resultar altamente sugestivos, y contienen los elementos de una profunda psicología. Tras este grado se sigue una espera automática de tres meses, lo que alude al régimen de los elementos. Es un período de incubación silenciosa, durante el cual se daban al candidato los rituales a fin de que los copiara para uso propio y estudio privado.

El cuarto grado de *Philosophus* lleva al candidato un paso más hacia delante. La *Sephirah* implicada es *Netsach* (Victoria), a la cual se refiere la operación del planeta Venus y del elemento fuego, mientras que los senderos que la conectan a los peldaños inferiores de la esfera son de naturaleza acuática. Así, nos encontramos aquí con elementos de idéntica naturaleza a los del grado precedente, pero en orden y poder opuestos. Antes predominaba el agua. Ahora es el fuego el que ruge y se arremolina en fantástica tormenta, con el agua como elemento complementario de manifestación, para que se mantenga el debido equilibrio. Como está escrito: “la *Ruach Elohim* se movía sobre la faz de las aguas”. El agua y el fuego son los elementos terrestres primarios. Los cuales, si se controlan inteligentemente y se emplean creativamente, pueden en última instancia conducir a la restauración de la Edad de Oro. Con su transmutación, un nuevo paraíso puede ser recreado sobre la oscuridad y el caos en el que se halla caído. Porque la Luz no puede legítimamente ser invocada sobre el hombre, ni tampoco morar dentro de él, hasta que el caos se transforme en el equilibrio de la realización completa y de la iluminación. Ni paz ni seguridad interna pueden ser su legítima herencia hasta que no se haya restaurado el orden en los elementos inferiores de su reino terrestre.

Los dibujos simbólicos mostrados al atravesar el sendero de la *Peh*, que une las esferas del fuego y del agua, son indicativos del resultado de las primeras etapas del sendero. La carta del Tarot enseñada es la de la destrucción de una torre por el rayo con los tres agujeros abiertos en el muro simbolizando la Tríada Suprema; es decir, el establecimiento de lo divino a través de la destrucción del yo externo. Aunque el fuego y agua, el calor y la humedad, sean esencialmente creativos, su estimulación en el ser del neófito hace que éste se fije quizá por primera vez en la condición caótica de su existencia natural, y en la completa confusión psíquica a la que su ignorancia y su impotencia espiritual le han llevado. Aunque evocativos de lo más alto del alma, estos elementos también invocan lo que es bajo y ruín. Y el resultado del primer paso es entonces analítico, un desequilibrio, el apisonamiento de todo lo que el hombre había tenido como verdadero y santo; es “el caos, la oscuridad, y las Puertas de la Tierra de la Noche”. Un estado infeliz, pero muy necesario si se va a progresar, y si se va a trascender el caos preliminar. Porque es sobre estas ruinas sobre las que el nuevo Templo de la Luz puede ser erigido, y siempre resulta que es del montón de basura de donde se seleccionan los materiales para la manifestación de la divinidad. Hay que tener en cuenta que estos símbolos tienen una aplicación dual. No sólo se refieren a las épocas de evolución creativa cuya memoria hace tiempo que ha remitido incluso de la memoria visible de la naturaleza, sino también a las recapitulaciones de estos mismos períodos durante el progreso personal por el Sendero. “El aspirante, en el umbral de la iniciación”, observa Crowley muy atinadamente, “se descubre a sí mismo siendo asaltado por los ‘complejos’ que le han corrompido y que le torturan en su lucha por exteriorizarse, y con su agónica reluctancia a eliminarlos le sumergen en tales ordalías que pareciera (tanto a sí mismo como a los demás) que hubiera dejado de ser un hombre noble y honrado para convertirse en un inexplicable canalla”.

Estas son las experiencias y avatares que le acaecen a todo aspirante cuando la iniciación le fuerza a la toma de conciencia de que “todo es sufrimiento”. De hecho, yo creo que el criterio o piedra de toque del éxito de la iniciación, es el hecho de que ocurran éstas u otras experiencias similares; todo el universo, bajo el estímulo de los elementos mágicos y del análisis interior, parece tambalearse locamente como un paquete de cartas alrededor de los propios pies. Esta es la mitad *solve* de la fórmula alquímica *solve et coagula*.

El análisis debe preceder a la síntesis. La corrupción es la base primitiva de la que se extrae el oro puro del espíritu. Además, los tratados alquímicos son elocuentes en la descripción de la naturaleza venenosa de esta condición, la cual, aunque extremadamente desagradable es muy necesaria, y el éxito en su aparición es al menos un síntoma de que se está trabajando bien. Se sostiene que no se puede obtener grandes resultados hasta que este tipo particular de cambio ha ocurrido. Y en la medida en que la naturaleza del medio ambiente y el poder creativo del propio ser lo permita, la tarea implicada en la fórmula *coagula* es reunirlos y remodelarlos más en consonancia con el deseo del corazón. Y aquí de nuevo los alquimistas son inflexibles con su insistencia en el aforismo de que “la naturaleza, sin ayuda, fracasa”. Porque el alquimista, así lo afirma la tradición, comienza su trabajo donde la naturaleza lo ha dejado. Y si este fenómeno de *solve* ocurriera espontáneamente en el decurso de la naturaleza, el resultado y consecuencia, la coagulación de los elementos previamente disueltos, no sería muy diferente a la que previamente existía. Pero con la técnica de la iniciación, el caos es superado y fermentado, por así decir, para que de él, con la ayuda de la Blanca Luz del Espíritu Divino que se ha invocado, un tipo superior de ser iluminado pueda surgir. Estas ideas se expanden y sintetizan en dos de los diagramas del Altar: el uno llamado “el Jardín del Edén”, que se muestra en el grado de *Practicus*, y el otro llamado “la Caída”, que se enseña en el grado de *Philosophus*. Ambos diagramas se deben estudiar cuidadosamente y son dignos de recibir larga meditación, porque en ellos se incluyen muchas claves para la solución de los problemas espirituales y psicológicos que acosan al viajero en el Sendero, y además resumen toda la filosofía de la magia. En “The ‘Curse’ from a Philosophical Point of View”, en el segundo volumen de *The Secret Doctrine*, de Blavatsky, hay muchas insinuaciones útiles para la meditación en conexión con el mito de Prometeo y el despertar de Manas, la mente.

Puesto que ambos diagramas se hallan reproducidos en el texto, muy poco necesita ser aquí dicho por medio de una larga explicación. El primero muestra una representación personificada de los tres principios fundamentales del hombre. Cada uno está aparentemente separado, funcionando independientemente en su propio plano, sin cooperación con el superior o el inferior porque es aparentemente inconsciente de él. De modo principal representa al hombre en la ahora ya transcurrida mañana de la raza, en los primeros ensayos del esfuerzo evolucionario, en los que la autoconciencia no había sido aún adquirida mediante autoinducidos y autoconcebidos esfuerzos, y cuando tanto dentro como fuera la paz y la armonía prevalecían, por derecho de herencia y no por esfuerzo personal alguno. El diagrama aparece en el Grado de Agua de *Practicus*, ya que el agua es una representación apropiada de esta plácida paz. En la cúspide del diagrama aparece la mujer del Apocalipsis vestida con la gloria del Sol, coronada con las doce estrellas y con la luna yaciendo a sus pies. Su simbolismo es el de la esencia suprema de la mente, representando así el tipo y símbolo de la reluciente *Augoeides*, la *Neschamah*. El Dr. C.G. Jung, hablando de un concepto psicológico análogo en su comentario a *The Secret of the Golden Flower*, hace notar que esta figura representa “una línea o principio vital que pugna por alcanzar luminosas alturas sobrehumanas”. En la base del árbol aparece Eva, la *Nephesh* o inconsciente que, en oposición a este genio divino, representa el oscuro “principio terrestre femenino con su emocionalidad e instintividad, el cual se extiende hacia atrás hasta las profundidades del tiempo y cuyas raíces se hallan inmersas en la continuidad fisiológica”. Y entre ambas figuras femeninas está Adam sustentado por la fortaleza fundamental de Eva, al no estar la *Ruach*, o Ego, todavía suficientemente despierta a la conciencia de sus poderes y posibilidades innatas.

Desde el más amplio punto de vista Adam representa a la raza humana como un todo, y es “el símbolo personificado del Logos colectivo, los ‘Ejércitos’, y de los Señores de la Sabiduría u Hombre Celestial que se encarnaron en la humanidad”. Desde otro punto de vista representa al Candidato Individual en el Sendero antes del despertar de los “perros dormidos” de su ser, para usar la acertada expresión de Blavatsky.

Debajo de estas tres figuras hay un dragón enroscado, silencioso, dormido. Nadie parece consciente de este poder latente, titánico y prometeico, que se halla enroscado debajo: el poder mágico activo centrado en el hombre, su libido, neutra, de vastas potencialidades, pero ni buena ni mala en sí misma.

El diagrama revelado en el grado de *Philosophus* es en varios aspectos semejante. Igual que la paz divina del Jardín del Edén fue manifestada durante el Grado de Agua, en este grado de *Philosophus* se muestra que el poder del fuego ha atraído consigo la catástrofe. El que estaba antes situado debajo del árbol, el dragón de cabeza de hidra, en este diagrama ha abandonado su propio sitio. Sus múltiples cabezas con cuernos han hallado serpeante entrada a la misma estructura del Árbol de la Vida, llegando incluso hasta *Daath*, al pie de los Supremos. Seducida por el árbol del conocimiento a inclinarse hacia abajo, y recordando en qué sentido la *Biblia* usa el verbo “conocer”, deducimos que la raíz del problema fue una imperfecta comprensión del poder creativo hacia el “tenebrosamente espléndido mundo en el que continuamente yace una profundidad sin fe”; Eva, el ser inferior, cesa de dar apoyo a Adam. Ha cedido a la tremenda fascinación del despertar de la psique. Mucho más fácil es caer que trepar a las distantes alturas; y, sin embargo, sólo desde cierto punto de vista la Caída es catastrófica. La conciencia de la subida del dragón dota al hombre de una conciencia del poder, y el poder es vida y progreso. El Dragón representa el símbolo del gran enemigo a vencer; y según se avanza en la tarea del equilibrio, la gran presa esperando a ser cobrada.

La Caída, considerada como un estado de conciencia, representa una condición análoga a la descrita por diversos místicos como “la Noche Oscura del Alma”. Viene acompañada por un sentido de intolerable sequedad, una espantosa conciencia del hecho de que todos los poderes del alma parecen muertos, y que la visión de la mente se ha cerrado en muda protesta, por así decir, contra la dura disciplina de la Obra. Mil y una seducciones tenderán a desviar al candidato de la contemplación del fin mágico, y se le presentarán mil y un medios de romper el espíritu de su voto de “perseverar en la ciencia divina”, aunque parezca que lo cumple en la letra. Y parecerá también que la mente misma se amotina y se vuelve inestable, advirtiendo al candidato que sería mejor para él una tregua en sus operaciones mágicas. A este mismo estado se refieren alegóricamente los alquimistas con sus descripciones del dragón venenoso, que siguen a la corrupción de la Materia Prima. Vaughan lo llama “un dragón horrible y devorador, arrastrándose y revolcándose en el fondo de la cueva, sin alas. No lo toques por ningún medio, ni siquiera con tus manos, porque no existe sobre la tierra veneno más violento y trascendente”. Pero como los místicos enseñan, si se soporta pacientemente esta condición, acaba por pasar, y una conciencia espiritual superior gradualmente amanece en el corazón y en la mente. Por eso, también en los escritos alquímicos encontramos que Vaughan expresa: “Cuando comiences de este modo a proceder, este dragón se tornará en un cisne más blanco que un manto de nieve virgen que todavía no se hubiera empañado con la tierra”.

La *Sephirah* Cabalística de *Daath* es la conjunción de *Chokmah* y *Binah* en el Árbol de la Vida: el hijo de la sabiduría y del entendimiento, el Conocimiento. Se refiere a la esfera simbólica que se forma en el interior de, o encima de, la *Ruach* por medio de la experiencia obtenida, que una vez asimilada se transmuta en intuición y poder mental. Pero es fundamentalmente el ascenso del Dragón o, si se quiere, la erupción de los arquetipos del inconsciente –un ascenso muy peligroso y perturbador hasta que son asimilados a la conciencia- lo que primero hace de *Daath* una posibilidad. Es la Caída la responsable de la adquisición de autoconocimiento.

“Así queda probado”, reclama Blavatsky, “que Satán, o el rojo dragón de *Fuego*, el ‘Señor del Fósforo’ y *Lucifer*, o el ‘Portador de la Luz’, está en nosotros; es nuestra mente, nuestro tentador y nuestro redentor, nuestro inteligente libertador y salvador del estado de puro animalismo”.

En el esquema evolutivo, la Caída sucedió porque un tipo superior de inteligencia entró en estrecho contacto con la humanidad naciente estimulando la psique de la raza, o al menos así lo afirma la tradición mágica. La recapitulación de este proceso dentro de la esfera individual de conciencia, tiene lugar mediante la técnica de la iniciación, por medio de la cual el Dragón Rojo se torna activo a través del contacto con los poderes fructificantes de los elementos, los cuales han sido invocados mediante la habilidad técnica y el poder de un iniciador entrenado. El uso de la prerrogativa divina causado por la magia de la experiencia cotidiana, el despertar de *Daath*, nos aboca al desastre al principio, porque la psique recién despierta se entiende imperfectamente y entonces se abusa de ella para fines personales. Pero este mismo desastre y este abuso confieren la conciencia de sí mismo, que sirve como instrumento, al menos en lo que a la ruptura de la primitiva *participation mystique* se refiere. Consecuentemente, la realización del dolor impactando en el Ego, o al menos el sentido personal de incomodidad mental y emocional junto con la comprensión de sus causas, invariablemente constituye el primer ímpetu hacia la Gran Obra, al igual que también constituye el primer motivo para buscar los servicios y la ayuda del psicoanalista. Este ímpetu y esta autoconciencia son las primeras implicaciones de *Daath*. Significa un tipo superior de conciencia, el principio de un renacimiento espiritual. Actúa como un autodesarrollado vínculo entre el Genio Superior, por una parte, en paz en su morada suprema, y, por otra, el alma humana encadenada por la Caída al mundo de la ilusión, de los sentidos y de la materia. Y hasta que esa autoconciencia y ese conocimiento adquirido no se vuelvan hacia metas nobles y altruistas, la pena y el sufrimiento serán el resultado inevitable. Continuamente el Dragón Rojo, el poder invertido del Eros, violará el pequeño reino del yo, hasta que nosotros mismos nos abramos a los niveles más profundos de nuestro inconsciente, reconciliándolos y uniéndolos con nuestra perspectiva consciente, y así conquistar al enemigo volviéndolo a llevar a su propio dominio. Podemos usar, pero no ignorar ni reprimir, la experiencia de la vida y su fruto para trascender nuestras propias limitaciones personales y llegar a una *participation mystique* en un nivel autoconsciente superior.

Permítaseme citar unas líneas de Jung especialmente relevantes en conexión con la Caída, en la que la base fundamental de la *Ruach* ha sido atraída hacia el reino de las cáscaras y *Malkuth* ha sido disociada de las demás *Sephiroth*: “La conciencia, así arrancada de sus raíces y ya incapaz de apelar a la autoridad de las imágenes primordiales, posee una libertad prometeica, es cierto, pero también participa de la naturaleza de un *hybris* sin dios. Es capaz de remontarse por encima de la tierra, incluso por encima de la humanidad, pero el peligro de la zozobra está presente, no para todos los individuos por supuesto, pero sí colectivamente para los miembros débiles de la sociedad. Aquéllos que, como Prometeo, están atados por el inconsciente al Cáucaso”.

No funcionará nunca el que el adepto se corte de sus raíces, del contacto con las bases vitalizantes y necesarias del inconsciente. Debe unir e integrar los diversos niveles de su propio árbol completo. Debe unir e integrar los diversos niveles de su propio árbol completo. Su tarea ha de ser la de entrenar y desarrollar a las fuerzas titánicas de su propio mundo subterráneo, para que se conviertan en una bestia poderosa, pero dócil, sobre la que poder cabalgar.

El grado de *Adeptus Minor* continúa con la temática de estos dos diagramas. Después de ser escoltado hasta la cripta, se muestra al aspirante la cubierta de la Tumba de Osiris, el Sarcófago, en el que está enterrado nuestro padre, Christian Rosenkreutz. En dicha tapa hay una pintura que culmina, por así decir, con la narración de los dos diagramas precedentes. Se divide en dos secciones. La mitad inferior de la pintura contiene una imagen de Adam similar a la de su presentación en el diagrama del grado de *Practicus*, solo que aquí las cabezas del dragón están

cayendo de nuevo del árbol. Esta imagen representa al Justificado, al adepto iluminado, que por su inmolación y autosacrificio rescata al reino caído de su ser natural de las garras de un eros desafortado. Por encima de esta imagen, como para mostrar la verdadera naturaleza tras la engañosa apariencia de las cosas, se ilustra una noble figura de majestad y divinidad que se describe en el ritual con estas palabras: “Y me volví y ví siete candelabros de oro, y en medio de los candelabros, uno como el *Ben Adam*, vestido con una túnica hasta los pies, y ceñido con cinturón de oro. La cabeza y el pelo eran blancos como la nieve y los ojos como fuego llameante, los pies como de fino bronce que estuviera ardiendo en un horno. Y su voz como el sonido de muchas aguas. Y tenía en la mano derecha siete estrellas y de su boca salía la Espada de Llama, y su rostro era como el Sol en toda su fuerza”.

El objeto de la ceremonia de *Adeptus Minor* es el de efectuar esta redención de la personalidad, regenerar el poder del dragón e intentar llevar al individuo a algún tipo de realización de su divinidad potencial.

Y es por esto por lo que sostengo que la magia de la Aurora Dorada, la técnica de iniciación, es de importancia suprema para toda la humanidad en conjunto. La psicología académica alcanza con ella fruto y llega a su lógica conclusión, pudiendo entonces desarrollar mejor su propia contribución particular a la vida moderna y a la cultura. Porque esta técnica psicomágica de iniciación ceremonial muestra la solución psicológica al problema del *ánima*. “¡Levántate! ¡Brilla! ¡Porque tu Luz ha llegado!”.

Entre el grado de *Philosophicus* y el Portal está prescrito un intervalo de siete meses, o sea el régimen de los planetas. Durante este período, pensado como ayuda para la fructificación gradual de las semillas plantadas, se aconseja un repaso de todo lo estudiado anteriormente. Tal revisión, ciertamente, se hacía imperativa. Tal y como uno de los jefes de la Orden lo expresaba: “Recuerda que apenas hay circunstancia alguna en los rituales, incluso en los de la Primera Orden, que no tenga su significado especial y su aplicación, y que no oculte una fórmula mágica potente. Estas ceremonias te han puesto en contacto con ciertas fuerzas que ahora tú tienes que aprender a despertar en ti mismo, y para ello has de leer, estudiar y volver a leer lo que ya has recibido. Ten por seguro que hasta que no haya pasado mucho tiempo no habrás descubierto plenamente todo lo que de ello puede aprenderse. Y para que te sea de alguna utilidad, este trabajo ha de ser de tu propio yo interno, del tuyo propio y no el trabajo del de los demás, para que así puedas tú gradualmente llegar al conocimiento de los Seres Divinos”.

El Grado del Portal, que otorga al candidato el título de “Señor de los Senderos del Portal de la Cripta de los Adeptos”, no pertenece a ninguna *Sephirah* en particular. Puede, sin embargo, considerarse como el atrio exterior de *Tiphareth*, así como la ceremonia de *Adeptus Minor* será el interior mismo de *Tiphareth*. Técnicamente se atribuye al elemento de *Akasha*, el éter o espíritu que se invoca mágicamente por el procedimiento normal de los pentagramas de invocación y por la vibración de los nombres divinos tras la conjuración de los poderes de los cuatro elementos subsidiarios. Este grado no tiene oración elemental como los anteriores, pero en él se emplea una invocación notable que merece la pena citarse aquí. La versión inglesa no se usa en las solemnidades del Templo, sino que vibra en la lengua angélica o en enoquiano original, una lengua que es al tiempo sonora, vibrante y dramáticamente grandiosa. Lo que sigue es la versión completa de la cual un compendio se usaba normalmente en el Templo: “Yo reino sobre vosotros (aquí la versión de la Orden nombra a los tres arcángeles del Elemento) dice el Dios de Justicia, en poder exaltado por encima del firmamento de la ira. En cuyas manos el Sol es como una espada y la Luna como un fuego penetrante. El que mide vuestras túnicas en medio de mis vestiduras y os ha maniatado juntos con la palma de mis manos. Cuyo asiento yo adorné con el fuego de la reunión. El que embelleció vuestras túnicas con admiración. A quienes yo hice una ley para gobernar a los santos y os entregó con el arca del conocimiento.

Además, elevásteis vuestras voces y jurásteis obediencia a Aquél que vive y triunfa. Cuyo principio no es, ni su fin puede ser. El que brilla como una llama en medio de vuestros palacios y reina entre vosotros como la balanza de rectitud y verdad. Movéos entonces y mostráros a vosotros mismos. Abrir los misterios de vuestra creación. Sed amistosos conmigo, porque yo soy el sirviente del mismo Dios vuestro, un verdadero adorador del Altísimo”.

Este grado, referido al velo *Paroketh*, que separa la Primera de la Segunda Orden, es un grado intermedio entre los puramente elementales y el grado espiritual de *Adeptus Minor*. El rito formula encima de la tierra, el aire, el agua y el fuego, la punta superior del Pentagrama a modo de corona de los cuatro elementos inferiores, lo cual representa la administración de la Luz sobre el reino del mundo natural y a través de todo él. El grado mismo se ocupa de la recapitulación de los grados anteriores, coordinando y equilibrando el propio ser elemental; el cual, simbólicamente sacrificado sobre el altar místico, se ofrece al servicio del Genio Superior. También en este grado se enfatiza fuertemente la aspiración a lo divino, considerándose ésta como la facultad por medio de la cual el velo del santuario interno puede ser rasgado. Este es el camino de la realización. Los cinco senderos que conducen desde los grados de la Primera Orden a los de la Segunda recorren simbólicamente, y sus símbolos se imprimen en la esfera de sensación.

Un período de gestación de al menos nueve meses tenía que transcurrir antes de la iniciación al grado de *Adeptus Minor*. Y ya que no caben malentendidos sobre el propósito y la naturaleza de esta bella ceremonia, se requiere un mínimo de comentario de mi pluma. Ella se explica perfectamente a sí misma en párrafos como éste, de una de las alocuciones: “ ... enterrado con esa Luz en muerte mística, levantándose de nuevo en mística resurrección, limpio y purificado a través de él, nuestro Maestro. ¡Oh hermano de la Cruz de la Rosa!, como él, oh adeptos de todas las edades, vosotros os habéis afanado. Como él, habéis sufrido la tribulación. Habéis pasado por la pobreza, la tortura y la muerte; pero esto no ha sido sino la purificación del oro. En el alambique de tu corazón, a través del atañor de la aflicción, busca tú la piedra verdadera de los sabios”.

La forma de este ritual es bella en su simplicidad y justifica una breve descripción. En primer lugar, el candidato es introducido ataviado con insignias y divisas, y presentándose a sí mismo con sus diversos títulos y seudónimos. Pero se le advierte que no se debe aproximar a los Misterios con espíritu de vanagloria, sino con simplicidad. Esta es la señal para que sea desvestido de todos sus ornamentos e insignias; y así, junto a la entrada del Templo, y antes de ser atado a una gran cruz vertical de madera, él se queda sólo, cubierto con una simple toga negra sin ornamentos. Se recomienda asiduamente al lector que estudie este ritual una y otra vez, hasta que casi llegue a formar parte de su propia vida y se incorpore al propio tejido de su ser, porque hay en él muy importantes y significativas fórmulas de aspiración mística y de magia práctica. Se ejemplifica en él la fórmula técnica del “Dios sacrificado”, sobre la que Frazer ha escrito tan elocuentemente en *The Golden Bough*. Ejemplos de ella se encuentran en todas las mitologías y en todas las religiones místicas que nuestro mundo ha conocido. Pero dudo que se haya llegado alguna vez a una expresión de la misma tan clara y definida como en esta ceremonia del *Adeptus Minor*. Porque en ella se nos enseña claramente, con el precepto y con el ejemplo, que nosotros somos, en esencia, dioses de gran poder y espiritualidad que murieron a la tierra de su nacimiento en el Jardín de las Hespérides, y que muriendo místicamente descendieron al infierno. Y además, el ritual demuestra que al igual que Osiris, Cristo, Mithra y muchos otros ejemplares de dioses-hombres, nosotros mismos también podemos levantarnos de nuestras tumbas y hacernos conscientes de nuestras verdaderas naturalezas divinas. La cláusula principal de la larga obligación asumida mientras se permanece atado en la cruz, la cual es indicativa de la dirección de la enseñanza y la importancia de su objetivo, dice así: “Yo, además, solemnemente prometo y juro que, con el permiso divino, me aplicaré de hoy en adelante a la Gran Obra, que es purificar y exaltar mi naturaleza espiritual. Para que, con la ayuda divina, pueda con largueza llegar a ser más que humano, y así gradualmente

elevarme y unirme con mi Genio Superior Divino y que en este evento no abusaré del gran poder que se me confía”.

El prefacio de la Toma de la Obligación resulta impresionante en estas circunstancias, y pocos habrá que, siquiera levemente, dejen de sentirse afectados por dicha ocurrencia. Consiste en una invocación de poder angélico con la siguiente fórmula: “En el nombre divino IAO, yo te invoco, oh gran ángel vengador HUA, para que puedas invisiblemente poner tu mano sobre la cabeza de este aspirante en testimonio de su obligación ...”

No es difícil darse cuenta de que se está en una fase crítica e importante de la ceremonia. Durante la obligación, por el simbolismo ligado a la misma y por la cantidad de aspiración activa que se induce en esta circunstancia, puede fácilmente llegar a producirse una iluminación. En uno de los documentos en los que se describen algunos efectos de esta iniciación, uno de los jefes dice que el objetivo de la ceremonia concebida como un todo “es especialmente el conseguir un cambio de conciencia transfiriéndola a *Neschamah*, y hay tres momentos en los que dicho cambio puede suceder. El primero es cuando el aspirante está en la cruz, porque entonces está cumpliendo exactamente con el símbolo de la abnegación del ser inferior y de la unión con el superior”. Una vez asumida la Obligación se separa al candidato de la cruz, y entonces los oficiantes le narran los hechos principales de la historia del fundador de la Orden, Christian Rosenkreutz. Ya se ha dado un sumario de estos hechos históricos. Y cuando la “Lección de Historia” menciona el descubrimiento de la cripta con la tumba y el cuerpo del ilustre Padre, uno de los adeptos iniciadores corre una cortina, que admite al candidato a una cámara erigida en mitad del Templo, y similar a la descrita en la lección. No será superfluo el dedicar unas palabras a su descripción aproximada. A modo de clímax al extremadamente simple mobiliario del Templo de los Grados Externos, supone como un espasmo psicológico, además de ser también un símbolo de gran contenido semántico. La cripta misma es una pequeña cámara de siete lados, cada lado representando a uno de los siete planetas, con su hueste de correspondencias mágicas. El manifiesto Rosacruz medieval, la *Fama Fraternitatis*, cuya tradición se incluye en la *Real History of the Rosicrucians* de Arthur Edward Waite, la describe con cierto detalle, aunque aquí sólo citaré brevemente: “Abrimos la puerta, y apareció ante nuestra vista una cripta de siete lados y siete esquinas, cada lado de cinco pies de ancho y ocho pies de alto. Aunque el sol nunca brillaba en esta cripta, estaba sin embargo iluminada por otro sol, que lo había aprendido del Sol, y que se hallaba situado en la parte superior del centro del techo. En el medio, en lugar de una tumba de piedra, había un altar redondo ... Ahora bien, como no habíamos visto todavía el cuerpo muerto de nuestro cuidadoso y sabio Padre, movimos el altar a un lado; entonces levantamos una fuerte placa de bronce y apareció un perfecto y digno cuerpo, completo e incorrupto ...”.

Alrededor de este simbolismo fundamental, los adeptos de la Aurora Dorada, dando muestras de un genio y de una visión y capacidad de síntesis extraordinarias, habían construido una superestructura realmente sobrecogedora. El ya usual en la Orden simbolismo de la Luz estaba representado por un triángulo blanco centrado por la Rosa, ambos situados en el techo. El diseño del suelo quería representar al Dragón Rojo y a las fuerzas de los arquetipos primitivos sobre los que el candidato pisaba como emblema de su conquista. Situado en el centro de la cripta estaba el Sarcófago de Rosenkreutz, que también recibe el nombre de Tumba de Osiris el Justificado. Ambos seres pueden considerarse como el tipo y símbolo del Genio Superior Divino. Descansando encima de este ataúd se hallaba el altar circular mencionado en la “fama”. Portaba imágenes de los emblemas querúbcos y sobre ellos estaban colocadas las cuatro armas elementales, y también una cruz, símbolo de la resurrección. En cierto instante durante la ceremonia, el hierofante en funciones, o Adepto Principal, como se le llama en esta ocasión, es enterrado en el sarcófago como queriendo representar el Yo Superior del aspirante que está escondido y confinado dentro de la personalidad, la cual ciegamente va de un lado a otro perdida por la oscura tundra. La concatenación de todos los símbolos construye un retrato elaborado y dramático del tema central de la Gran Obra.

En una palabra, describe el renacimiento espiritual o redención del candidato, su resurrección de la tumba oscura de la mortalidad a través del poder del santo Espíritu.

Sin duda los psicólogos verán en el Símbolo de la Cripta un muy interesante y complejo conjunto de símbolos de la Madre del cual encontramos trazas, y además usadas de un modo muy semejante, en los fragmentos literarios que nos quedan de los cultos místicos de la Antigüedad. Sería posible, y totalmente legítimo, mirar a la Cripta desde este punto de vista. Porque incluso la propia Orden interpretaba la Cripta en conjunto refiriéndola a la Isis de la naturaleza, la gran y poderosa madre de la humanidad y de todo lo que es. Y un análisis de las distintas partes de la Cripta, la puerta de Venus, el sarcófago, los dos pilares, suscribirían este punto de vista. Porque la regeneración y el segundo nacimiento, como estados psicológicos creativos que son, se han asociado siempre con la madre. Y puede recordarse aquí que la *Neschamah*, ese principio del hombre que constantemente se esfuerza por alcanzar las luminosas alturas sobrehumanas, se retrata siempre como un principio femenino, pasivo, intuitivo y seductor. Al tiempo que la contraparte universal de este mismo principio humano, que en el Árbol de la Vida viene representado por los Tres Supremos, siempre es descrito por los alquimistas medievales como una figura virginal, de cuya vida y sustancia todas las cosas han brotado, y por cuya acción el hombre es llevado a nacer por segunda vez.

Se recomienda seriamente al lector que estudie este ritual una y otra vez hasta que se convierta en parte de su misma vida y se incorpore al tejido de su ser. No se requiere mucha capacidad de apreciación estética para percibir que en éste y en los demás rituales, hay pasajes de divina belleza y de alta elocuencia. El menos instruido encontrará ideas de especial atractivo para él, mientras que el académico y el verdaderamente místico llegarán a percibir grandes profundidades y una gran erudición en lo que superficialmente aparecía como una simple afirmación. Propiamente realizados, con una visión y una técnica iniciadas, estos rituales constituyen fastuosas ceremonias de gran inspiración y capacidad de iluminación.

La aparente complejidad del esquema expuesto puede llevar a pensar a algunos individuos que en su totalidad es demasiado complicado para el hombre moderno, y de naturaleza no suficientemente simple. Aunque se simpatice profundamente con las ideas extremadamente simples del culto místico, sin embargo hay que reconocer que la compleja y ardua naturaleza de la rutina empleada no es culpa de la magia. El purificarse no era considerado por los alquimistas y los teurgos de antaño como suficiente. Se requería que esa purificación y consagración fuera repetida una y otra vez. Porque debido a los innumerables siglos de evolución y de desarrollo material, a veces en direcciones completamente falsas, el hombre se ha reprimido a sí mismo espiritualmente, y se ha olvidado gradualmente de su verdadera naturaleza divina. Por otra parte, como compensación por esta pérdida, ha desarrollado unas constituciones física y psíquica complejas, para poder vérselas adecuadamente con el mundo físico. De ahí que los métodos de desarrollo espiritual, que rehúsen admitir la realidad de esta organización en varios principios no pueden ser reconocidos como válidos por la sencilla razón de que el hombre no es un ser simple. En su fundamento y raíz puede que sea simple; pero de hecho no lo es. Habiéndose extraviado de sus raíces y perdido su primogenitura en una jungla de ilusión, no es siempre fácil redescubrir estas raíces o encontrar la salida de la Puerta de la Tierra de la Noche.

En contraposición con el tipo mencionado arriba de doctrina mística amorfa, la magia *reconoce* la polifacética naturaleza del hombre. Si esta intrincada estructura tan penosamente construida debe considerarse como mala, como algunos prefieren pensar, se trata de un mal necesario. Ha de ser encarada y utilizada. De ahí que la magia tolere con su técnica el uso, desarrollo y mejora de cada uno de estos principios hasta su máximo grado de perfección. “Debes prepararte”, aconseja Vaughan, “hasta que resultes comfortable a Aquél a quien tú deben entretener y esto en todos los sentidos. Adecua tu techo para tu Dios en lo que puedas y en lo que no puedas, Él te ayudará.

Cuando hayas así puesto tu casa en orden, no creas que tu Huésped vendrá sin invitación. Debes cansarle con piadosas importunaciones.

Perpetuamente llamando a Su puerta.
Con lágrimas empañando sus habitaciones transparentes,
Suspiro tras suspiro, llorando más y más.
Él viene.

He aquí el camino por el que se debe entrar, y si lo haces percibirás una iluminación repentina, y entonces morará en ti el fuego con la luz, el viento con el fuego, el poder con el viento, el conocimiento con el poder, y con el conocimiento una integridad de mente sobria”.

No es bastante con ser iluminado. El problema no es tan simple. En vano se vierte el vino de los dioses en rotas botellas. Cada parte del alma, cada aspecto elemental del hombre todo, debe ser fortalecido, transmutado y puesto en equilibrio y armonía con los demás. La integración, no la patología, debe ser la regla del iniciado. En un vehículo tal, consagrado y verdaderamente santificado por esta puesta en equilibrio, el Genio Superior encontrará una morada justa y digna. Esta y solo ésta, será siempre la verdadera naturaleza de la iniciación.

En cada uno de los grados descritos se prescribía una cierta cantidad de trabajo personal, principalmente de tipo teórico. Las ideas básicas de la Kabala se impartían por medio de las así llamadas “Lecciones Teóricas” y ciertos símbolos importantes, y se requería que los nombres significativos en hebreo fueran memorizados. Los lámenes, insignias llevadas sobre el corazón por los distintos oficiantes, se colocaban de formas diversas sobre el Árbol de la Vida, explicándose así la función de ese oficio particular en el Templo de la Iniciación. Cada sendero requerido, y también cada grado, tenía una, así llamada, Insignia de Admisión. Usualmente consistía en una de las muchas formas de la cruz, o en símbolos tales como la swástica, la pirámide truncada y otros muchos. A ellos se atribuían correspondencias astrológicas y elementales. La mayoría de tales símbolos son de gran valor, y puesto que repetidamente son recurrentes con diferentes trajes a lo largo de las etapas del trabajo mágico personal emprendido después del grado de *Adeptus Minor*, deben recibir el beneficio de una ponderación y meditación prolongada.

Tres de los más importantes temas de estudio personal a realizar durante la Primera Orden u Orden Externa, aparte de la memorización de los elementos de la kabala, eran los siguientes: (a) La práctica del Ritual del Pentagrama junto con la Cruz Cabalística; (b) Visión Tattwica y (c) Adivinación por geomancia y por el método simple de Tarot descrito por Waite en *Key of the Tarot*.

El Ritual del Pentagrama se enseñaba al neófito inmediatamente después de su iniciación para que pudiera “formarse alguna idea de cómo atraer y entrar en comunicación con las cosas invisibles y espirituales”. Igual que la Ceremonia de Admisión del neófito contiene el simbolismo esencial de la Gran Obra, presagiando simbólicamente el comienzo de ciertas fórmulas de la Magia de la Luz, los epítomes de todo el trabajo se encuentran potencialmente presentes en el Ritual del Pentagrama y en la Cruz Cabalística. Este ritual es fundamental en todo procedimiento mágico, porque es un método de elevación de la conciencia humana a su propia raíz de perfección e iluminación, por medio del cual la esfera de sensación* y los actos realizados bajo su observancia son santificados. Debe preceder a toda fase del trabajo mágico, tanto elemental como superior. Su rúbrica escrita ha aparecido recientemente en mi *The Tree of Life*, y lo que puedo ahora añadir es una o dos palabras respecto a las instrucciones adicionales que son oralmente impartidas al candidato después de su admisión.

Lo más importante para tener éxito en este ejercicio es imaginar que la forma astral es capaz de expansión, que se hace más y más alta, hasta que plenamente semeja la apariencia de una basta figura angélica, cuya cabeza es cual torre entre las distintas estrellas del cielo. Cuando esta imaginada expansión de conciencia llega a producir la sensación de que la altura es enorme, y que la Tierra es un pequeño globo giratorio debajo de los pies, entonces debe percibirse o formularse encima de la cabeza un rayo de luz brillante que desciende. Al marcar al candidato la cabeza en primer lugar, y luego el pecho, debe esta brillantez descender llegando en última instancia hasta los pies, formando como el palo vertical de una cruz gigante descendente de luz. El acto de marcar los hombros derecho e izquierdo mientras se vibran los nombres *sephiróticos*, traza el palo horizontal de la cruz, equilibrándose la luz dentro de la esfera de sensación. Y puesto que se ha sostenido antes que la Gran Obra consiste en la búsqueda de la Luz, este ritual, auténtica y completamente realizado, lleva a la consecución de esa Obra y al descubrimiento personal de la Luz. Los pentagramas trazan un círculo de limpieza y protección con la fuerza invocada por los cuatro nombres de cuatro letras cada uno en los límites de la esfera personal, y se llama a los arcángeles mediante vibración para que actúen como grandes influencias estabilizadoras.

El estudio de los diversos métodos de adivinación puede parecer difícil de justificar en el caso de una orden que pretende enseñar métodos de desarrollo espiritual. A muchos, sin duda, esto les dejará perplejos. Se admite normalmente que la adivinación se refiere exclusivamente a las artes ocultas menores, a la buenaventura y a la predicción del futuro. Por lo que a la Orden se refiere, el hecho es que la razón principal para la inclusión de dichos métodos prácticos es que estimulan, como pocos ejercicios, las facultades de clarividencia, imaginación e intuición. Aunque se puedan encontrar en libros de texto lecturas e interpretaciones de los símbolos geománticos y de las cartas del Tarot, estas lecturas, a base de frases hechas, no conducen a la consecución de una delineación exacta de las causas espirituales que subyacen a los sucesos materiales. Interpretaciones tales sirven para los principiantes en el arte, porque ellos necesitan de cierto fundamento para las principales definiciones empleadas sobre el que construir sus propias meditaciones. Pero las delineaciones textuales, en la práctica verdadera, sólo sirven como base para el trabajo de las facultades internas, dotándolas de un trampolín desde el que poder “lanzarse”. En resumen, el esfuerzo por adivinar con estos métodos despierta en gran medida las facultades intuitivas e imaginativas. Todos, sin excepción, tenemos en algún grado la facultad de adivinar, diferenciándonos sólo en la habilidad para manifestarla. En la mayor parte de la gente se halla totalmente dormida.

O sea que, mientras que la adivinación como un proceso artificial puede resultar completamente innecesario e incluso ser un estorbo para la percepción refinada de un adepto plenamente desarrollado, el cual no necesita de tales convenciones para aseverar si una cosa está yendo o viniendo, sin embargo, estas apoyaturas y estímulos tienen un sitio apropiado en el caso del neófito. Para los que están aprendiendo no sólo son legítimas, sino útiles y necesarias. Podría resultar interesante que el lector intentara adquirir un conocimiento intuitivo sobre cualquier tema, primero sin ayuda de la adivinación, y vería lo extremadamente difícil que resulta empezar, el ser capaz de dar con el hecho o el incidente que actúe como inspirador y *starter* del mecanismo interno. Habiendo fracasado de este modo, que vea ahora todo lo lejos que en verdad se puede llegar mediante el uso juicioso y sensato de uno de los métodos de la Orden. No hay duda de que estos métodos ayudan considerablemente a abrir la mente a una percepción intuitiva. Y esto es particularmente cierto en el más bien largo método de Tarot que se daba al iniciado mientras éste se hallaba ocupado en llevar a buen fin su *curriculum de Adeptus Minor*. Pero como todas las técnicas mágicas, la adivinación puede ser mal empleada. Sin embargo, el hecho de que el abuso sea posible no condena totalmente a la técnica abusada. Como para todo, para las artes mágicas se necesita una buena dosis de sentido común.

En uno de los templos había en marcha no hace mucho un movimiento para eliminar el estudio y la práctica de la geomancia del esquema de introducción de la Orden Externa.

La tendencia que prevalecía era la de simplificar el camino al adeptado, reduciendo los requisitos prácticos a un mínimo absoluto mediante la eliminación de cualquier fase del trabajo que no se presentara “naturalmente” y cuyo estudio pudiera suponer duro esfuerzo. La mayor parte de los nuevos candidatos admitidos a este templo en los últimos cinco años o más, carecen por completo de cualquier conocimiento práctico de dicha técnica.

Originalmente se enseñaba astrología como parte de la rutina regular. Toda la instrucción sobre el tema parece ahora haber sido completamente extirpada de los documentos de la Orden. Quizá en este caso particular la omisión es también justa. Porque los últimos años han visto una gran cantidad de meticulosa atención prestada a estos estudios por investigadores sinceros y honestos, y se han publicado muchos libros de primer orden explicando sus abstrusidades. Todo lo que la Orden requiere del *Adeptus Minor* es que sea capaz de dibujar un mapa mostrando la posición de los planetas y de los signos, como preparación a ciertas operaciones que requieran la invocación de fuerzas zodiacales. La visión táttwica no requiere especial mención aquí, porque ya se dan instrucciones completas sobre este método técnico de adquirir clarividencia e volúmenes posteriores. Estas instrucciones se han recopilado de entre algunos documentos e instrucciones verbales que se obtenían en la Orden. Puesto que estos “trocitos” orales y documentos estaban muy dispersos, se hizo necesario reorganizar todo el tema. En este replanteamiento, sin embargo, no he ejercido originalidad alguna, ni tampoco he expuesto puntos de vista personales sobre ninguna fase de la técnica, confinándose mi labor a rescribir el material en mi poder. Sería interesante que el psicólogo crítico reflexionara sobre el hecho de que era precisamente a esta técnica a la que la mayor parte de miembros de la Orden dedicaban la máxima atención: la única técnica en la que, por encima de cualquier otra rama singular del trabajo, se presentan las mayores oportunidades de visión y autoengaño. Aunque la técnica de la Orden pueda parecer en muchos aspectos diferentes del método de visión descrito en *The Tree of Life*, ambas son esencialmente iguales. Ambas enseñan la necesidad de la formación mediante la imaginación de una forma intelectual o astral, el Cuerpo de Luz, con el propósito de explorar las diferentes regiones del Árbol de la Vida o, si se quiere, los distintos estratos de la propia constitución psíquica. Los aspectos más simples de esta investigación se enseñan inmediatamente después del Grado de *Philosophus*, aunque, por supuesto, las posibilidades completas del método y los detalles de su parte técnica no se revelan hasta que la enseñanza de la Segunda Orden sea recibida.

Además de estos métodos técnicos, había meditaciones sobre los símbolos e ideas de todo el sistema, y frecuentemente se sugería que el estudiante repitiera las ceremonias después de haber tomado los grados, y las construyera en su imaginación para que las re-viviera tan vívidamente como cuando estaba en el templo. El ejercicio práctico que acompañaba al Grado del Portal consistía en que el aspirante construyera, de nuevo en la imaginación, una forma simbólica del Árbol Cabalístico de la Vida, prestando al principio particular atención a la formulación del Pilar del Medio en su esfera de sensación o aura. Esta última era concebida como una esfera ovoide de material sutil, y la formulación imaginativa de las diversas *Sephiroth* en ella mientras se vibran los nombres divinos apropiados trabajaban muy bien para abrir, de modo seguro y equilibrado, los centro psico-espirituales de los que las *Sephiroth* no son sino símbolos. Esta técnica, junto con la llamada Fórmula Vibratoria del Pilar del Medio, que es un desarrollo posterior de la misma, considero que es uno de los sistemas prácticos más importantes empleados en la Orden. Aunque en los documentos la describen en forma muy rudimentaria y apenas bosquejada, es sin embargo susceptible de expansión en varias direcciones absolutamente sorprendentes. Yo he discutido y expandido la técnica con gran detalle en mi libro *The Art of True Healing**.

Hasta aquí me he restringido a una descripción a vista de pájaro de la rutina corriente de la Primera Orden u Orden Externa de la Aurora Dorada. Todo el gradual entrenamiento de la Orden Externa está concebido como preparación para el trabajo práctico a realizar en la Segunda u Orden Interna de la *Roseae Rubeae et Aureae Crucis*.

La asignación de trabajo mágico personal parece deliberadamente haberse pospuesto hasta después de la recepción en la Cripta. Se sostenía que esta ceremonia formaba un vínculo entre el aspirante y su *Aegoeides*, sirviendo entonces dicha conexión como guía y poderosa protección, cualidades ambas requeridas en los trabajos de la Magia Ceremonial. Puesto que al comienzo de toda operación sería el iniciado debe necesariamente exaltarse hasta su Genio Superior Divino, para que a través de él pueda fluir el poder divino, el cual es el único capaz de producir un efecto puramente mágico, la forja inicial de ese eslabón constituye un asunto de la máxima importancia.

A continuación se detallará el *curriculum* de trabajo prescrito en la Segunda Orden. El entrenamiento del *Adeptus Minor* consistía en ocho apartados, y cito lo siguiente de un sumario “A–Ordenes Generales” actualmente en circulación.

“*Primera Parte. A. Preliminares.* Recibe y copia: Notas sobre la Obligación. El Ritual del Grado 5=6. El manuscrito, sigilos a partir de la Rosa. El *Minutum Mundum*. Una vez hechas tus copias y devueltos los originales debes estudiarlos en preparación de un examen escrito. Debes también concretar con el adepto a cuyo cargo estás, la ocasión para tu examen práctico en el Templo.

“*Segunda Parte.* Recibe los rituales del Pentagrama y del Hexagrama. Cópialos y apréndelos. Ahora puedes presentarte al examen escrito sobre estos temas y completar ‘A’ acordando cita para que seas probado en tu conocimiento práctico en el Templo.

“*Primera Parte. B. Utensilios.* Recibe los rituales de la Vara del Loto, la Rosa-Cruz, la Espada y las Armas Elementales. Cópialos y devuélvelos. Hay un examen escrito sobre estos temas. Esto es, sobre la construcción, simbolismo y uso de estos objetos, y sobre la naturaleza general de una ceremonia de consagración y sobre la construcción de invocaciones. Dicho examen puede realizarse antes de que haya empezado el trabajo práctico de hacerlas o durante el mismo en cualquier momento.

“*Segunda Parte.* Consiste en la construcción de utensilios que deben ser aprobados por el jefe u otro adepto cualificado antes de hacer los arreglos para su consagración. La manufactura y consagración se hacen en el orden dado. A menos que se prefiera hacer todo el trabajo práctico primero y, según resulte conveniente ir concretando las sucesivas consagraciones.

“*Primera Parte. G. Fórmulas del neófito.* Recibe y copia Z.1. sobre los símbolos y fórmulas del Ritual del neófito y Z.3. sobre el simbolismo del neófito en esta ceremonia. Copia los diseños de las formas divinas del Ritual del neófito. Puedes entonces presentarte al examen escrito de los manuscritos Z.

“*Segunda Parte.* Describir al jefe o a cualquier otro adepto autorizado en el Templo la disposición del Templo Astral y las posiciones relativas de las formas en él. Construir cualquier forma divina requerida, usando el nombre Copto correcto”.

Las tres secciones anteriores, A. B. G., completaban el curso prescrito para el *Adeptus Minor Zelator*, el primer sub-grado. El aprobar los exámenes confería la cualificación suficiente para desempeñar el oficio de hierofante; es decir, de iniciador en la Orden Externa de la Aurora Dorada.

“*Primera Parte. C. Psiquismo.* Consiste en un examen escrito sobre el Sistema Táltwico. El método para usarlo y una relación de cualquier visión que hayas tenido sobre cualquier carta.

“*Segunda Parte.* Consiste en la confección de un conjunto de cartas táltwicas, si no lo has hecho ya y su envío para su aprobación por el jefe o el adepto señalado para tal fin. Llevar al examinador a

un viaje táttwico, instruyéndole como si fuera un estudiante, y vibrando los nombres divinos apropiados al símbolo seleccionado.

“*Primera Parte. D. Adivinación.* Recibe y estudia el sistema del Tarot, tomando nota de las principales atribuciones del Método Interno.

“*Segunda Parte. Práctica.* Sobre una pregunta elegida, bien por ti mismo, bien por el examinador, trabajar una adivinación, primero mediante geomancia, después mediante astrología horaria, y por último mediante el sistema interno, completo del Tarot, entregando una memoria correlacionada de los resultados.

“*Primera Parte. F. Tablillas Angélicas.* Recibe y copia las Tablillas Enoquianas, el Ritual del Concurso de las Fuerzas, y el Ritual para la Construcción de la Pirámide, la Esfinge y la forma divina de cualquier cuadrado. Un examen escrito sobre estos temas puede celebrarse entonces.

“*Segunda Parte.* Haz y colorea una pirámide de un cuadrado elegido, y haz la Forma Divina y la esfinge apropiada a él, y que todo ello sea aprobado por un adepto. Prepara un ritual para el uso práctico de este cuadrado y, en la presencia de un jefe o de otro adepto señalado, constrúyelo astralmente y describe la visión producida. Estudiar y aprender a jugar ajedrez enoquiano, y construir uno de los tableros y un conjunto de piezas.

“*Primera Parte. E. Talismanes.* Recibe un manuscrito sobre la manufactura y consagración de talismanes. Deduce los nombres, sigilos, etc., para un talismán con una intención específica. Haz un dibujo de ambos diseños del mismo y envíaselos a un jefe para su aprobación. Construye un ritual especial para consagrarlo con la intención pensada, y concreta con el jefe una fecha para la ceremonia de consagración.

“*H. Consagración y Evocación.* Tema: Una ceremonia basada en las fórmulas del ritual Z.2. Debe prepararse delante del examinador y debe contar con su aprobación en cuanto a método, ejecución y efecto”.

En los primeros templos existía un catálogo de manuscritos, enumerando en orden alfabético los documentos que circulaban entre los *Adepti Minores Zelatores*.

- A. *Ordenes generales. El Curriculum* de trabajo prescrito.
- B. Los rituales menor y supremo del Pentagrama.
- C. Los rituales del Hexagrama.
- D. Descripción de la Vara del Loto y Ritual de Consagración.
- E. Descripción de la Rosa Cruz y el Ritual de Consagración.
- F. Sigilos a partir de la Rosa.
- G. Espada y cuatro utensilios, con Ritual de Consagración.
- H. Clavícula *Tabularum Enochi*.
- J. Notas sobre la obligación del *Adeptus Minor*.
- K. Ceremonia de Consagración de la Cripta.
- L. Lección de Historia.
- M. Visión de Hermes y figuras lineales de las *Sephiroth*.
- N. O. P. Q. R.. *Tratado completo sobre el Tarot, con mapas estelares.*
- S. *Atribuciones de las tablillas enoquianas.*
- T. “*El Libro de las Claves o Llamadas Angélicas*”.
- U. *Lección sobre el hombre, el microcosmos.*
- V. *Hodos Chamelionis, el Minutum Mundum.*
- X. Aplicación de las formas divinas egipcias a los cuadrados enoquianos.

- Y. Ajedrez enoquiano
- Z. El Simbolismo del Templo, del Candidato, del Ritual del Grado de Neófito.

En estos volúmenes se hallarán todos los documentos que se han listado de la A a la Z, aunque en diferente orden. Las únicas omisiones son los documentos de las letras H., J., L. y parte de la M.

“J” sólo consiste en un comentario elaborado sobre la obligación del *Adeptus Minor*, escrito en un estilo florido reminiscente de Eliphaz Levi-Cum-Arthur Edward Waite.

“H”, Clavícula *Tabularum Enochi*, es un manuscrito más o menos largo, túrgido y arcaico, en su mayor parte repetitivo, aunque perdiendo en claridad, del contenido de “S”, el “Libro del Concurso de las Fuerzas”. Dicho sea de paso, este documento es prácticamente un duplicado *verbatim* de parte de un largo manuscrito que se encuentra en la Biblioteca de Manuscritos del British Museum, Sloane 307. Gran parte de los consejos que en él se dan son típicamente medievales, totalmente desviados desde un punto de vista espiritual, y ciertamente en disonancia con el elevado tenor general del resto de la enseñanza de la Orden. Explica cómo hallar metales preciosos y tesoros escondidos, y cómo alejar de ellos a sus guardianes elementales. Es un trabajo de categoría inferior, como también lo es el documento “L”. he decidido suprimir ambos.

“M” consta de dos secciones: La visión de Hermes que me propongo dar y las figuras lineales de las *Sephiroth*. Debido a la complejidad extrema de esta segunda parte, y porque sería imposible reproducir los diversos dibujos geométricos en colores que la acompañaba, he estimado que sería suficiente el reelaborarla en sus líneas generales e incluirla como nota en la instrucción sobre imágenes telemáticas.

He arreglado y clarificado todo el material expuesto siguiendo un patrón diferente. El contenido de los próximos volúmenes se encontrará dividido en varios capítulos o libros separados, cada uno completo en sí mismo. Y se verá que el material de cada libro es congruente con la parte de enseñanza mágica que en él se incluye. El Índice de Materias expone mi método de clasificación.

Es claro que a estas revelaciones podrían seguir resultados drásticos. Pero confío en que el bien al final superará inconmensurablemente a todo el mal que pudiera sobrevenir. Parece inevitable que haya quien se hiera a sí mismo y se quemee los dedos experimentando con cosas no entendidas completamente. Suya será la culpa. Porque las fórmulas de la magia requieren un estudio intensivo antes del trabajo experimental. Y puesto que todas las fórmulas importantes se dan completas, y no se quita nada que sea de algún valor, no hay excusa para hacerse daño. No debe sobrevenir a nadie ninguna herida importante. Por el contrario, los estudiantes serios de magia y misticismo que, teniendo iniciativa, rehúsan comprometerse con órdenes ocultas corruptas es a los que gustosamente me dirijo, pues ganarán inconmensurablemente.

Se te está dando un sistema completo de realización. Debes estudiarlo y desarrollarlo a tu propia comodidad, aplicándolo a tu modo particular. El sistema es completo y efectivo, y también noble. Los rituales de grado, tal como se reproducen, fueron retocados, a veces torpemente. Sin embargo, su eficacia no ha disminuido porque la parte principal de los mismos que enseña el arte de la invocación permanece intacta. Así pues, el trato ignorante que han recibido en los últimos años no los ha dañado. Todo lo que se ha quitado consiste en algunos fragmentos, más o menos importantes, de teoría cabalística. Si el lector cree que pudieran ser de algún valor para él y que le gustaría disponer de ellos, hallará los datos fundamentales en textos cabalísticos tales como el *Sepher Yetzirah* y el *Zohar**, de *Holy Kaballah*, de Waite. Es en otras partes del trabajo de la Orden en las que dicho poco juicioso recortar se ha hecho sentir.

La mayor parte se ha restaurado, y yo creo que este libro es una representación exacta de todo el trabajo de la Orden desde neófito hasta *Theoricus Adeptus Minor*.

Ha habido trozos de los manuscritos que han requerido nueva edición desde un punto de vista literario. Párrafos completos se han tenido que suprimir, otros que acortar, frases que aclarar, el uso redundante de muchas palabras eliminar, y ha habido que realizar una coordinación general de los manuscritos. Otras secciones, las que tratan en detalle de talismanes, sigilos, clarividencia, geomancia y tablillas enoquianas, se han tenido que reescribir para hacerlas más coherentes. Pero nada de lo esencial al tenor mágico, o de lo vital para el entendimiento de cualquier documento, ha sido omitido, cambiado o alterado. Esto lo juro y lo prometo públicamente. En los casos en los que me ha parecido apropiado hacer algún comentario para clarificar el tema o indicar sus antecedentes o conexiones con el resto del trabajo, he acompañado dicho comentario o nota con mis iniciales.

Permítaseme entonces urgir al lector sincero, cuyo deseo sea estudiar este sistema mágico, a prestar gran atención al esquema de los rituales de grado para que llegue a tener una perspectiva sobre todo el resto. Que estudie cada parte, sus movimientos y enseñanzas. Todo debe repetirse una y otra vez hasta que la mente se mueva con facilidad de un punto del ritual al otro. El perfil sintético de dichos rituales presentado en esta Introducción se encontrará de utilidad para ayudar a esta tarea. Que el lector también estudie los diagramas de la disposición del Templo y que construya en la imaginación una imagen clara y vívida de dicho Templo, junto con sus oficiantes y el movimiento de los mismos. Resultará entonces fácil el diseñar una forma simple de autoiniciación. Será tarea sencilla el adaptar el texto para una ejecución en solitario. Un cuidadoso escrutinio y un examen de todo el sistema debe preceder en mucho a cualquier esfuerzo por hacer trabajo práctico evitando así peligros y serios daños. Debe, en primer lugar, dominarse el lenguaje, y las ideas simbólicas de todo el sistema deben asimilarse e incorporarse al tejido mismo del propio ser. Es tan necesaria una familiaridad intelectual con todos y cada uno de los aspectos del tema como la integridad personal y la desapegada devoción a un ideal. En verdad que el mejor escudo que el estudiante puede tener es la sinceridad, pero si desprecia el aprendizaje intelectual de la materia, pronto descubrirá dónde está su talón de Aquiles. El combinar ambos aspectos es la única salvaguarda y el requisito fundamental para una profundización en el significado de la magia. No son sólo el único fundamento seguro, sino que conducen a la memoria continua de la meta final, cuya comprensión se obtiene penetrando hasta la raíz del sistema, y sin la cual el estudiante se extraviaría fácilmente del estrecho camino que delante de él se extiende. Por brillante que sea su capacidad intelectual, por ardiente que sea su sinceridad o potente su poder mágico latente, siempre debe recordar que de nada en absoluto sirven si no se aplican a la Gran Obra el conocimiento y conversación con el Genio Superior Divino. “El nombre de la muerte es Poder sin Sabiduría”, dijo un poeta. Y correctamente dijo Fratrer D.D.C.F., de cierta fase del trabajo mágico aplicable a todo el esquema: “Has de saber que todo esto no debe hacerse con ligereza, ni por diversión o experimento, porque no se crearon las fuerzas de la naturaleza para ser juguetes de nadie. A menos que hagas tu trabajo mágico con solemnidad, ceremonia y reverencia, serás como un niño jugando con fuego, y sólo te acarreará la destrucción”. Los únicos verdaderos peligros de la ciencia divina estriban en desviarse de estas normas.

Uno de los aspectos esenciales del trabajo preliminar es el aprender de memoria todas las correspondencias y atribuciones importantes. No se insistirá lo suficiente en que esto es fundamental. El estudiante debe familiarizarse antes que nada con el alfabeto hebreo, y aprender a escribir los nombres de las *Sephiroth* y los nombres de Dios en dicha lengua; se percatará de su valor cuando se aproxime al trabajo práctico de invocación. También se debe emplear una gran cantidad de tiempo en estudiar y meditar sobre el glifo del Árbol de la Vida, memorizando todas sus atribuciones importantes, nombres de Dios, nombres de arcángeles, ángeles, esferas, elementos. Todos los símbolos que figuran sobre los lámenes de los oficiantes deben ser cuidadosamente ponderados, así como las diversas insignias de admisión y otros símbolos que se dan en las “Lecciones Teóricas”.

Y sobre todo, se debe dedicar un tiempo máximo a la técnica del Pilar del Medio y a la Fórmula Vibratoria de los nombres divinos.

Las exigencias de un templo pueden cubrirse fácilmente adaptando una habitación de tamaño medio. Yo mismo he trabajado en una no mayor que un gran armario, como de alrededor de 10 pies de largo por 6 o 7 de ancho. Todo el mobiliario debe apartarse del centro de la habitación, dejando libre un espacio en el que poder moverse y trabajar. Para hacer de altar será suficiente una mesa pequeña cubierta de un paño negro, y los dos pilares pueden suprimirse, formulándolos en la imaginación como si estuvieran presentes. Puede resultar de gran valor el pintar parpadeantes tablillas angélicas según las instrucciones que se hallarán en el lugar apropiado, y también las banderas del Este y del Oeste colocándolas en los lugares apropiados de este improvisado templo. Si se pudieran conseguir pequeños modelos en yeso de las cabezas de los *Kerubim* —el león, el águila, el toro y el hombre— y se pusieran en sus estaciones apropiadas, se encontrará que, junto con las tablillas, imparte al templo una considerable cantidad de vitalidad mágica y de atmósfera. Lo que de hecho consiguen es algo sutil y quizás indefinible. Sin embargo, no son algo absolutamente esencial y se puede prescindir de ellas, pero ya que la magia trabaja mediante la intervención del símbolo y del emblema, el rodear la esfera del estudiante de las formas correctas de simbolismo mágico ayuda a imprimir dichos símbolos en el aura o esfera de sensación, el verdadero Templo Mágico. El descubrirlo puede dejarse al ingenio y conveniencia del estudiante mismo, tras examinar detenidamente los documentos pertinentes.

Otro aspecto sobre el que se debe comentar brevemente es el de los instrumentos. Me hubiera gustado mucho el haberlos podido reproducir en color, porque sólo así se puede apreciar su significado y el papel que juegan en el ceremonial. Desafortunadamente, ello no ha sido posible. Se dan, entonces, sólo en blanco y negro, lo que no puede impartir sino la mínima fracción de su belleza y sugestión reales. Y pido al estudiante serio, casi le imploro, que se tome la molestia de fabricarse dichos instrumentos por sí mismo. Son muy simples de forma, y los resultados que se obtienen, por no decir nada del conocimiento adquirido y de los procesos intuitivos que de algún modo se estimulan por el esfuerzo, bien merece la molestia. Adoptando temporalmente parte de la terminología de los psicólogos analíticos, e identificando el yo espiritual latente del hombre con lo que se conoce como el inconsciente, se recordará que este vasto río de vitalidad, memoria e inspiración, sólo se puede alcanzar por medio de un símbolo; porque éste, dice Jung: “es la primitiva expresión del inconsciente, mientras que al mismo tiempo es una idea que corresponde a la máxima intuición producida por la conciencia”. Así, estas armas e instrumentos mágicos son representaciones simbólicas de sucesos psíquicos, de fuerzas inherentes al potencial del hombre interior. Por medio de su manufactura personal, su consagración mágica y su empleo continuo, puede conseguirse que afecten y estimulen el lado dormido de la naturaleza del hombre. Y es interesante notar que Jung alentaba en su práctica a sus pacientes a pintar dibujos simbólicos, a veces comparables a los mandalas orientales. Parecía que el esfuerzo por pintar estos dibujos surtía el efecto de enderezar tensiones y deshacer nudos en el inconsciente, consiguiendo así el objetivo terapéutico del análisis. Se constituían así no sólo en medios de autoexpresión, sino que tenían el efecto secundario de fascinar, curar y estimular a la, hasta entonces, inmanifiesta psique con renovada actividad.

Hecha la salvedad de que el estudiante ordinario de magia no es ni un neurótico ni un psicópata, puede entonces verse que las técnicas empleadas se parecen. Porque la tradición mágica ha existido siempre en la misma rutina a seguir por el aspirante a dicho arte. Se requería que él mismo diera forma a sus utensilios, y cuanto más laboriosa la tarea y mayores las dificultades que aparecían ante él, de tanto más valor espiritual eran sus esfuerzos. Porque siendo estos instrumentos símbolos o expresiones de realidades internas y, lo que es infinitamente más práctico, su proyección factual exteriorizada, la elaboración física y decoración de los mismos provoca un efecto determinado.

Despiertan lo que estaba dormido en el hombre. Reaccionan sobre su hacedor. Se convierten en poderosos agentes mágicos, verdaderos talismanes de poder.

Y así, se declara en el ritual que los colores del tallo de la Vara del Loto son los doce del Zodíaco, y que está coronada por la Flor de Loto de Isis. Se simboliza con ello el desarrollo de la creación: la vara ha sido siempre un símbolo de la voluntad mágica, el poder del espíritu en acción. Y su descripción en las instrucciones es tal que puede verse que abarca el todo de la naturaleza: las *Sephiroth*, los aspectos espirituales de los elementos y la acción del sol sobre la vida mediante un proceso de diferenciación. Y el todo de la naturaleza es la corporización de una voluntad dinámica, la forma visible y el vehículo de una conciencia espiritual. La Flor de Loto crece de la oscuridad y tiniebla de las profundidades secretas, y atraviesa las aguas en su esfuerzo por abrir sus capullos a los rayos de la luz del sol de la superficie. Análogamente está la verdadera voluntad mágica o espiritual escondida en las profundidades ocultas del alma del hombre. Invisible, a veces desconocida e insospechada, continúa latente durante toda la vida. Mediante estos ritos de magia, sus símbolos y ejercicios, podemos ayudar a su crecimiento y desarrollo, atravesando las vainas externas de la cáscara restrictiva hasta prorrumpir como flor completa, la flor del espíritu humano, el Loto del Alma Superior. “Cuida que la flor florezca en silencio ... Brotará, crecerá, echará ramas y hojas y formará yemas mientras que la tormenta continúe, mientras que la batalla perdure ... es la flor del alma la que se ha abierto”. Es de notar también la descripción y el comentario de Jung a un dibujo simbólico de uno de sus pacientes; evidentemente, un dibujo como el de la Vara del Loto, porque dice: “La planta consiste frecuentemente en una estructura de colores brillantes e ígneos, y aparece creciendo sobre un lecho de oscuridad y portando el capullo de luz en la punta. Un símbolo similar al del árbol de Navidad”. Todo esto es muy sugerente, y los estudiantes de yoga y de magia encontrarán curiosas indicaciones sobre la universalidad de símbolos concomitantes. La psicología experimental está, de hecho, confirmando los procesos mágicos y sus símbolos. Sólo queda que el lector se beneficie de ello.

La rosa-cruz es un lamen o insignia que sintetiza un vasto concurso de ideas, representando en un emblema a la Gran Obra misma: la reconciliación armoniosa en un símbolo de conceptos diversos y aparentemente contradictorios, la reconciliación de la divinidad y de la humanidad. Es un símbolo muy importante a llevar sobre el corazón en toda operación importante. En cierto sentido es un glifo del Genio Superior, a cuyo conocimiento y conversación el estudiante está eternamente aspirando. Es descrita en los rituales como la Llave de los Sigilos y Ritos.

La espada es un arma que simboliza la facultad crítica y dispersadora de la mente. Se usa siempre que se requiera fuerza y fortaleza; más en el sentido de anular que en el de invocar, y es como si el intelecto consciente se aliara con el poder de la voluntad. En ciertas ceremonias mágicas, cuando se emplea con la punta hacia arriba, deviene en un instrumento similar a la vara. Las Armas Elementales, la vara, la copa, el cuchillo y el pentáculo, son representaciones simbólicas de las fuerzas necesarias para la manifestación del ser interno, los elementos requeridos en la encarnación de lo divino. Son atribuidas a las cuatro letras del *Tetragrammaton*. Merece la pena el construirse las; su uso inteligente tal y como se describe en los diversos rituales, desarrollará un nuevo poder dentro de uno mismo, al edificar desde dentro un nuevo centro de vida.

Una última palabra. Permítaseme advertir al estudiante contra la tentación de intentar ceremonias difíciles y complejas antes de haber dominado las más simples. El programa que antes se daba para los diversos sub-grados de *Adeptus Minor* funciona bastante bien. Las ceremonias de consagración de los instrumentos mágicos son, dentro de su tipo, ejemplos excelentes de trabajo ceremonial. De naturaleza clásica, son simples de estructura y operación y constituyen rituales armoniosos y fluidos. Se obtendrá gran cantidad de experiencia con el uso constante de los mismos, y de tipo similares que el estudiante debe construir sin ayuda según líneas semejantes. Muchas cosas se le pueden ocurrir para las que una gran variedad de operaciones pueden ejecutarse.

Esto, por supuesto, se aplica sólo a esa fase de los estudios en la que las correspondencias y atribuciones preliminares se han memorizado por completo, y además entendido, y las meditaciones ya se han realizado. He aquí otro tema sobre el que todo énfasis es poco.

Por encima de todo, los rituales del Pentagrama y del Hexagrama deben aprenderse de memoria para que no requiera esfuerzo alguno el recordar instantáneamente desde qué punta o ángulo de dichas figuras empieza la invocación de la fuerza. Se pueden diseñar ceremonias cortas que tengan como objeto su uso frecuente para que se conviertan en parte misma de la forma natural de trabajar de la mente durante el ceremonial. Pasado un tiempo, y tras haber acumulado considerable experiencia con las formas más simples de consagración, el estudiante que se sienta seguro de sí mismo y de su capacidad ritual, puede dirigirse entonces a las ceremonias complejas cuyas fórmulas se resumen en los manuscritos Z. Estas fórmulas requieren mucha preparación, estudio intenso y abundante ensayo y experiencia. Además, no se debe uno decepcionar si al principio los resultados no son los esperados. La persistencia es una virtud admirable y necesaria, particularmente en la magia. Y también necesario esforzarse por penetrar en las razones de la aparente nimiedad o puerilidad de las intenciones de dichas fórmulas –transformación, evocación, invisibilidad– reflexionando sobre las fuerzas espirituales que deben fluir a través de él para alcanzar tales fines. Y por supuesto, tener cuidado de no caer en la trampa para ingenuos que la Orden tendía: el no hacer sino una de dichas ceremonias o emplear superficialmente cualquier fase del sistema, sólo lo suficiente como para pasar el examen, y considerar entonces que uno es ya maestro de la técnica.

Mi trabajo está concluido.

“Trabajemos, entonces, hermanos míos y practiquemos la rectitud, pues se acerca la noche en la que ningún hombre trabajará ... Que la Luz detrás del velo brille a través vuestro desde vuestro trono del Este sobre los hermanos y hermanas de la Orden y les conduzca al perfecto día, en el que la gloria de este mundo pasa y una gran luz brilla sobre el espléndido mar”.

LIBRO PRIMERO

Primera Lección Teórica

1. LOS CUATRO ELEMENTOS de los antiguos son condiciones duplicadas de:

<i>Calor y Sequedad</i>	FUEGO	△
<i>Calor y Humedad</i>	AIRE	△
<i>Frío y Sequedad</i>	TIERRA	▽
<i>Frío y Humedad</i>	AGUA	▽

2. LOS SIGNOS DEL ZODIACO son doce:

1. ARIES, <i>el Carnero</i>	♈
2. TAURO. <i>el Toro</i>	♉
3. GEMINIS, <i>los Gemelos</i>	♊
4. CANCER. <i>el Cangrejo</i>	♋
5. LEO. <i>el León</i>	♌
6. VIRGO, <i>la Virgen</i>	♍
7. LIBRA. <i>la Balanza</i>	♎
8. ESCORPION. <i>el Escorpión</i>	♏
9. SAGITARIO. <i>el Arquero</i>	♐
10. CAPRICORNIO, <i>la Cabra</i>	♑
11. ACUARIO, <i>el Aguador</i>	♒
12. PISCIS. <i>Los Peces</i>	♓

Estos doce signos se distribuyen en cuatro series de tres signos, atribuyéndose cada uno a uno de los cuatro elementos, y representan la operación de los elementos en el Zodiaco.

Así, a FUEGO corresponden

ARIES. LEO, SAGITARIO: ♈♌♐

Así, a TIERRA corresponden

TAURO. VIRGO. CAPRICORNIO: ♉♍♑

Así, a AIRE corresponden

GEMINIS. LIBRA, ACUARIO: ♊♎♒

Así, a AGUA corresponden

CANCER. ESCORPIO, PISCIS: ♋♏♓

3. PARA LOS ANTIGUOS.

eran conocidos seis planetas. además de El. SOL, que ellos clasificaban con los planetas. También asignaban ciertos valores planetarios a los NODULOS LUNARES. norte y sur; es decir. los puntos donde su órbita toca la de la eclíptica.

A estos los llamaron

CAPUT DRACONIS ♁ *Cabeza del Dragón* CALDA DRACONIS ♁ *Cola del Dragón*

Desde el descubrimiento de dos planetas más distantes. Neptuno y Urano ♁ Herschel, estos

dos términos han sido parcialmente reemplazados por ellos. El efecto de *Caput Draconis* es similar al de efecto de *Cauda Draconis* es similar al de Urano LOS ANTIGUOS PLANETAS SON.

<i>Saturno</i>	♄	Sol	☉
<i>Júpiter</i>	♃	<i>Venus</i>	♀
<i>Marte</i>	♂	<i>Mercurio</i>	☿
<i>Luna</i>	☾		

4. EL ALFABETO HEBREO:

Se da en la página 106 . Cada letra representa un número y tiene también un significado.

CINCO LETRAS:

Tienen forma diferente si se escriben al final de una palabra también diferente valor numérico.

MEM מ (final). De estas finales. MEM se distingue por ser la única letra *oblonga*.

תתקף Las otras cuatro -KAPH, NUN, PE, TZADDI-Tienen colas que deben ir debajo de la línea guía. _____•.

Las letras *Hebreas* y *Caldeas* se escriben de derecha a izquierda.

LOS CABALISTAS HEBREOS

refieren las ideas más elevadas y abstractas a las

Emanaciones de la Deidad o Sephiroth. Las consideran número de diez. Cada una es una *Sephirah*, y si

de cierta manera forman El Arbol de la *Vida*.

Las letras hebreas son símbolos sagrados. Deben ser dibujada^s y encuadradas cuidadosam^{ente}.

1,AS SEPHIROTH SON:

		<i>La Corona</i>	
1. KETHER	K-Th-R	-	כתר
2. CHOKMAH	Ch-K-M-H	-Sabiduría	חכמה
3. BINAH	B-I-N-H	-Entendimie ^{nto}	בינה
CHESED	Ch-S-D	-Misericordia	חסד
5. GEBURAH	G-B-U-R-H	<i>Severidad Belleza</i>	גבורה
6. TIPHAREII-I	Th-Ph-A-R-Th	<i>Belleza</i>	תפארת
7. NETSACH	N-Ts-Ch	Victoria	נצח
8. HOD	H-O-D	-Gloria	הוד
9, ES YESOD	Y-S-O-D	-El Fundamento	יסוד
10. MALKUTH	M-L-K-U-Th	- El Reino	מלכות

La *Dagesh* * , o puntuación que en Hebrero moderno escrito representa los sonidos vocales, no se dá. Fue una invencion tardía para estandarizar la pronunciación y describen ellas gramáticas hebreas.

(Nota: Los que hayan leído lo anterior y repasado *The Tree of Life* y *A Garden of Pomegranates* notarán la diferencia en la pronunciación hebrea, y para evitar mayor confusión debe añadirse aquí una nota explicatoria. Igual que en toda lengua. en hebreo hay varios dialectos bastante diferentes. Hay, no obstante, dos principales que deben ser mencionados. El ashkenácico, un dialecto empleado principalmente en Alemania. Polonia y Rusia, y el sefardita, utilizado en España. Portugal y. por regla general, en el Mediterráneo. Ahora bien. puesto que la kabala alcanzó su prominencia en España. la mayor parte de los cabalistas emplearon el dialecto sefardita. Personalmente, he encontrado que el dialecto ashkenácico responde más aproximadamente que el otro a los efectos de la transliteración al inglés, y muchos problemas que han asaltado a los estudiantes modernos podrían no haber existido caso

de saber cuál es la pronunciación que yo empleaba en mis trabajos anteriores. Actualmente, sin embargo, el estudiante debe descubrir cual de los dos le satisface más personalmente y responde mejor a las necesidades impuestas por los resultados del estudio y la experiencia. La enseñanza de la Orden emplea la pronunciación sefardita, y no me aventuraría a interferir con ella de modo alguno. Simplemente menciono aquí el asunto para evitar la posibilidad de que surja algún malentendido. I.R.)*

Letra	Nombre	Poder	Final	Valor	Significado
	Aleph	A		1	Buey
	Beth	B,V		2	Casa
	Gimel	G,Gh		3	Camello
	Daleth	D,Dh		4	Puerta
	He	H		5	Ventana
	Vau	O,U,V		6	Clavo o Gancho
	Zayin	Z		7	Espada o Armadura
	Cheth	Ch		8	Porton
	Teth	T		9	Serpiente
	Yod	I,Y		10	Mano
	Kaph	K,Kh		20,500	Puño
	Lamed	L		30	Quijada de Buey
	Mem	M		40,600	Agua
	Nun	N		50,700	Pez
	Samekh	S		60	Puntal
	Ayin	As,Ngh		70	Ojo
	Pe	P,Ph		80,800	Boca
	Tzaddi	Tz		90,900	Anzuelo
	Qoph	Q		100	Oreja, Nuca.

ר	Resh	R		200	Cabeza
ש	Shin	S,Sh		300	Diente
ת	Tau	T,Th		400	Cruz

MEDITACION N.º 1

QUE EL NEOFITO

considere un punto según lo definen las matemáticas - teniendo posición, pero no magnitud- y que se fije en las ideas a que ésto da lugar. Concentrando sus facultades en ello a modo de foco, que se esfuerce por tomar conciencia de la *inmanencia* de lo *divino* a través de la *naturaleza* en todos sus aspectos.

Comience por encontrar una postura equilibrada y suficientemente confortable, respire rítmicamente hasta que el cuerpo esté quieto y la mente tranquila. Conservar este estado durante unos pocos minutos al principio, aumentando el tiempo a medida que se acostumbre a impedir el deambular de la mente. Piense ahora en el tema de meditación de un modo general, después escoja un pensamiento o imagen y sígalo hasta su conclusión.

El ritmo más simple para el principiante es la respiración en cuatro tiempos.

- . Vacíe los pulmones y permanezca así mientras cuenta hasta cuatro.
2. Inspire contando hasta cuatro y siéntase llena de aire hasta la garganta.
3. Retenga el aliento mientras cuenta hasta cuatro.
4. Expire **contando cuatro hasta** que los pulmones estén vacíos.

Esto se debe practicar contando lenta o rápidamente hasta que obtenga su propio ritmo; uno que le resulte cómodo y tranquilo.

Habiendo conseguido esto, cuente las respiraciones durante dos o tres minutos hasta sentirse relajado, y después proceda con la meditación.

EL RITUAL MENOR DEL PENTAGRAMA

Coja una daga de acero con la mano derecha. Encare el Este. Invocación



Toque su frente
y diga **ATEH** (*tú eres*)
Toque su pecho
y diga **MALKUTH** (*el Reino*)
Toque su hombro derecho
y diga **VE-GEBURAH** (*y el Poder*)

Toque su hombro izquierdo
y diga **VE-GEDÜLAH** (*v la Gloria*)

Junte las manos delante suyo
y diga **LEO-OLAM** (por siempre)

Con la daga entre los dedos, apunte hacia arriba y diga **AMEN**.

Haga en el aire hacia el Este el **PENTAGRAMA** de invocación como se muestra, y llevando la punta de la daga al centro del Pentagrama, vibre el nombre divino **-YOD HE VA U HE-** imaginando que su voz es proyectada adelante al Este del Universo.

Sujetando la daga ante usted vaya al Sur, haga el Pentagrama e igualmente vibre el nombre divino: **ADONAI**. Vaya al Oeste, haga el Pentagrama y vibre **EHEIEH**. Vaya al Norte, haga el Pentagrama y vibre **AGLA**. Vuelva al Este y complete su círculo llevando la punta de la daga al centro del primer Penta: **ama**.

Colóquese con los brazos extendidos en forma de cruz y diga:

DELANTE DE MI RAPHAEL DE TRÁS DE MI GABRIEL A MI MANO DERECHA MICHA EL A MI MANO IZQUIERDA AURIEL DELANTE DE MI LLAMEA EL PENTAGRAMA DETRÁS DE MI BRILLA LA ESTRELLA DE SEIS RAYOS

De nuevo haga la Cruz Cabalística, como se explica arriba, diciendo **ATEN**, etc.

Para proscribir use el mismo ritual, pero invirtiendo la dirección de las líneas del Pentagrama.

LOS USOS DEL RITUAL DEL PENTAGRAMA

1. A modo de oración, el ritual de invocación debe usarse por la mañana. El de proscripción por la tarde.



Los nombres deben pronunciarse hacia adentro con la respiración, vibrándolos tanto como sea posible y sintiendo que todo el cuerpo late con el sonido y proyecta una onda de vibración dirigida a los confines del cuadrante.

2. Como protección contra el magnetismo impuro. El ritual de proscripción puede ser usado para desembarazarse de pensamientos obsesivos o perturbadores. Delé una imagen mental a su obsesión e imagínela formulada delante de usted. Proyétela fuera de su aura con el signo de salutación del neófito. Cuando esté como a tres pies de distancia, impida su vuelta con el signo de silencio.

Ahora, imagine la forma en el Este ante usted y haga el ritual de proscripción del Pentagrama para desintegrarla, viendo con el ojo de la mente cómo se disuelve al otro lado de su anillo de fuego.

3. Puede ser usado como un ejercicio de concentración: sentado en meditación, o tumbado, imagínese a sí mismo de pie. con túnica y sosteniendo una daga. Transmita su conciencia a dicha forma y vaya al Este. Hágase a usted mismo "sentirse" allí tocando la pared, abriendo los ojos, dando una patada al suelo, etc.

Comience el ritual y vaya rodeando la habitación mentalmente vibrando las palabras e intentando sentir las como si vinieran de la forma.

Termine en el Este e intente ver los resultados en la luz astral, después vuelva sobre sus pasos y colóquese detrás de la cabeza de su propio cuerpo y déjese reabsorber por sí mismo.

(En la Introducción he dado instrucciones para la ejecución de la Cruz Cabalística. Cuando se trazan los pentagramas, debe ejercerse la imaginación para visualizarlos como estrellas llameantes todo alrededor de uno. La impresión debe ser como de un anillo de fuego tachonado en cuatro lugares con estrellas de fuego.

Del mismo modo, cuando se vibran los nombres angélicos, el estudiante debe esforzarse en imaginar cuatro vastas figuras como torres rodeándole. Pero hay más explicaciones en mi libro *The Middle Pillar, I.R.*)

LOS PILARES

En la explicación de los símbolos del Grado de Neófito, se ha dirigido la atención al significado místico general de los pilares llamados en el ritual los "Pilares de Hermes", de Seth y de Salomón. En el capítulo 9.º del Ritual de los Muertos se los menciona como los "Pilares de Shu", los "Pilares de la Luz Naciente", y también como "Las Columnas Norte y Sur de la Puerta del Recinto de la Verdad". En el capítulo 124.º son representados junto a la entrada sagrada, la puerta ante la cual el aspirante es conducido una vez que ha completado la confesión negativa. Los dibujos arcaicos sobre uno de los pilares están pintados en negro sobre fondo blanco y los otros en blanco sobre fondo negro, con el fin de expresar el intercambio y reconciliación de las fuerzas opuestas y el eterno equilibrio de luz y oscuridad que da su fuerza a la naturaleza visible.

Las bases cúbicas de color negro representan la oscuridad y la materia en las que el Espíritu, la *Ruach Elohim* comenzó a formular el nombre Inefable, ese nombre del cual los antiguos rabinos han dicho "corre por todo el universo", ese nombre ante el cual la oscuridad retrocede en el nacimiento del tiempo.

Los flameantes capiteles triangulares de color rojo que coronan la cima de los pilares representan la manifestación del Espíritu de Vida, las Tres Madres del *Sepher Ye[zirah]*, los tres Principios Alquímicos de la naturaleza, el azufre, el mercurio y la sal.

Encima de cada pilar hay una lámpara velada para el mundo material.

En la base de ambos pilares crecen las flores del loto, símbolo de regeneración y metempsicosis. Las ilustraciones arcaicas están tomadas de viñetas de los artículos 17º y 125º del Ritual de los Muertos, el libro egipcio del *Per-em-Hru o Libro de la Salida a la Luz del Día*, el libro más antiguo del mundo descubierto hasta la fecha.

La revisión del mismo por los sacerdotes de On se puede encontrar en las paredes de las pirámides de los reyes de la 5² y 6^a dinastías en Sakarah; la revisión de las dinastías 11⁸ y 12² en los sarcófagos de ese periodo y la revisión tebana de las dinastías 18² y siguientes está en papiros, algunos **puramente**

escritos y otros ilustrados. No hay disponible una traducción satisfactoria de estos libros. No ha sido aún intentada por ningún investigador que posea a la vez las calificaciones de místico y egiptólogo.

El Ritual de los Muertos, hablando de un modo general, es una colección de himnos y oraciones en forma de series de ceremonias rituales que capacitan al hombre para unirse con Osiris, el Redentor. Después de producirse esta unión ya no es llamado hombre, sino Osiris, con el que está simbólicamente identificado. "Que él sea también uno de nosotros", dijo el Cristo del *Nuevo Testamento*. "Yo soy Osiris". dijo el hombre justificado y purificado, con su alma luminosa y limpia de pecado gracias a la luz increada e inmortal, unido a Osiris y de ahí justificado, y el Hijo de Dios; purificado por el sufrimiento, fortalecido por la oposición, regenerado mediante el autosacrificio. Tal es la temática del gran ritual egipcio.

El capítulo 17° de la revisión tebana consiste en un texto muy antiguo con varios comentarios, también extremadamente viejos, y algunas oraciones ninguna de las cuales entra en el esquema del texto original. Junto con el capítulo 12° ha sido traducido muy cuidadosamente para esta lección por el V. H. Fratrer M. W. T.; y la V. Il. Soror S. S. D. D. ha dado muchas sugerencias valiosas con vistas a la interpretación. El título y prefacio del capítulo 17° dice así:

"Concerniente a la exaltación de los glorificados, al ir y venir por la Morada Divina, a los genios de la hermosa tierra de Amentet. De la llegada a la Luz del Día en toda forma deseada, del escuchar las fuerzas de la Naturaleza al ser amortajado como un *Bai* viviente."

Y la rúbrica es: "El que se ha unido con Osiris lo recitará cuando haya entrado en el Puerto, Que por ello se hagan en la tierra cosas gloriosas. Que se cumplan todas las palabras del Adepto".

Debido al complejo uso de los símbolos, la traducción ritual del capítulo sólo puede entenderse en perpetua referencia a los antiguos comentarios egipcios, y por ello se ha incluido la siguiente paráfrasis, para que traduzca a las mentes modernas, tanto como sea posible, las ideas concebidas por los antiguos egipcios en este glorioso canto triunfal del Alma del Hombre, hecha una con Osiris, el Redentor.

"Yo soy Tum, hecho uno con todas las cosas.

"Me he convertido en Nu. Soy Ra naciente gobernando en virtud de su poder. Soy el gran Dios autoengendrado, Nu, quien pronunció sus nombres y el círculo de los Dioses fue creado.

"Yo soy el ayer y conozco el mañana. Nunca más seré vencido. Conozco el secreto de Osiris, cuyo ser es perpetua-mente reverenciado por Ra. He completado la obra que se planeó en el principio, soy el Espíritu manifestado, y estoy armado con dos grandes plumas de águila. Isis y Nephthys son sus nombres, hechas uno con Osiris.

"Y reclamo mi herencia. Mis pecados han sido arrancados de raíz y mis pasiones vencidas. Soy blanco puro. Moro en el tiempo. Vivo en la eternidad, en donde los iniciados presentan ofrendas a los dioses perdurables. He recorrido el Sendero. Conozco los pilares del Norte y del Sur, las dos columnas de la Puerta del Recinto de la Verdad.

"Tendedme vuestras manos, ¡oh moradores del centro!, porque soy transformado en un dios en vuestro seno. Hecho uno con Osiris. He llenado la cuenca del ojo en el día de la mañana en la que el bien y el mal juntos lucharon.

"Y he levantado el velo de nubes en el Cielo de la Tormenta. Hasta que ví a Ra renacido de las Grandes Aguas. Su fuerza es la mía, y mi fuerza es la suya. ¡Homenaje a vosotros!, Señores de la Verdad a quienes Osiris gobierna. Otorgando la liberación del pecado, seguidores de Ma cuyo descanso es glorioso. Cuyo trono construyó Anubis en el día en que Osiris dijo: "¡Mirad! Un hombre ha ganado su entrada en Amentet. Voy delante de ti, para ahuyentar mis faltas. Como hiciste a los Siete Gloriosos que siguen a su señor Osiris. Yo soy ese Espíritu de la Tierra y del Sol.

"Entre los Dos Pilares de Llama. Yo soy Ra cuando lucho bajo el Arbol Ashad, destruyendo a los enemigos del Anciano de los Días. Soy el Habitante del Huevo. Soy el que gira en el Disco. Brillo desde el horizonte como el oro de la mina. Floto a través de los pilares de Shu en el éter. Sin par entre los dioses. El aliento de mi boca es cual llama. Alumbró la Tierra con mi gloria. El ojo no puede mirar mis rayos que son dardos que alcanzan los cielos y lamen el Nilo con lenguas de fuego. Soy fuerte sobre la Tierra con la fuerza de Ra. He llegado a puerto como Osiris hecho perfecto. Que se me hagan ofrendas sacerdotales como a uno del séquito del Anciano de los Días. Vibro como el divino Espíritu. Me muevo en la firmeza de mi fuerza. Ondulo como las olas que vibran a través de la eternidad. Osiris ha sido aclamado con clamores y ordenado para regir entre los dioses. Ha sido entronizado en el dominio de Horus, en donde espíritu y cuerpo se unen en presencia del Anciano de los Días. Borrados son los pecados de su

cuerpo en la pasión. Ha traspasado la Puerta Eterna, y ha recibido a la fiesta del Año Nuevo con incienso, en el matrimonio de la Tierra con el Cielo.

"Tum ha construido la cámara nupcial. Rururet fundamenteado la capilla. La procesión está completa. Horus ha purificado, Set consagrado, Shu hecho uno con Osiris, ha entrado en su heredad.

"Como Tum, ha entrado en el Reino para completar la unión con el invisible. Tu esposa, ;oh. Osiris!, es Isis, la que te lloró cuando te encontró asesinado. En Isis naces de nuevo. De Nephthys te viene el sustento. Ellas te limpiaron en tu nacimiento celeste. La juventud te aguarda, el ardor asoma a tu mano. Y sus brazos te sujetarán durante millones de años. Los iniciados te rodean y tus enemigos son expulsados. Los Poderes de la Oscuridad están destruidos. Los compañeros de tus alegrías son contigo. Tus victorias en la batalla esperan recompensa en el Pilar. Las fuerzas de la Naturaleza te obedecen. Tu poder es extremado. Los dioses maldicen al que te maldice. Tus aspiraciones se realizan. Eres la Dama del Esplendor. Son destruidos los que entorpecen tu marcha."

El capítulo 125° refiere la entrada de un iniciado en el recinto de las Doce Columnas de la Justicia, y comienza con una descripción muy bella y simbólica de la muerte como un viaje desde la esterilidad desértica de la tierra al suelo glorioso del más allá. La traducción literal de las primeras líneas es como sigue:

"Vengo de lejos para contemplar tu belleza. Mis manos saludan a tu Nombre de Justicia. Vengo de lejos, de donde no crece la acacia. De donde no nace el frondoso árbol de hoja. De donde las hierbas y matojos no dan semilla. He entrado en el Lugar del Misterio. He comulgado con Set. El sueño me vino, y fui envuelto en él. inclinándome ante las cosas ocultas. Fui anunciado en la Casa de Osiris. Ví las maravillas que allí había. Los Príncipes de las Puertas en su gloria."

Las ilustraciones de este capítulo representan a la Sala de la Verdad vista a través de las hojas abiertas de su puerta. La sala está presidida por un dios cuya mano derecha está sobre la jaula de un halcón, y su izquierda sobre el alimento de la eternidad. A ambos lados del dios hay una cornisa coronada por una fila de plumas que alternan con Uraei, simbolizando justicia y fogoso poder. La hoja de la puerta contigua a la parte derecha de una gradería es llamada "Poseedora de la verdad que controla los pies", mientras que la de la izquierda es "Poseedora de la fuerza, la cual une a los animales macho y hembra". Los 42 Jueces de los Muertos se representan sentados en una larga fila, cada uno con su nombre, pero sin especificar el pecado sobre el que preside.

Este capítulo describe la introducción del iniciado en la Sala de la Verdad por Anubis, quien interrogando al aspirante, recibe de él una explicación de su iniciación. Y queda satisfecho por su derecho a entrar. El le explica, entonces, que ha sido conducido a la antecámara del Templo, y que desnudo y con los ojos vendados tenía que buscar a tientas la entrada de la Sala, y que habiéndola encontrado, era vestido de nuevo y ungido en presencia del iniciado. Luego se le pregunta la contraseña, y él pide que su alma sea pesada en la gran balanza de la Sala de la Verdad, momento en el que Anubis de nuevo le interroga sobre el simbolismo de la Puerta de la Sala, y habiendo hallado sus respuestas correctas, Anubis dice: "Pasa; lo sabes".

Entre otras cosas el iniciado afirma que ha sido purificado cuatro veces; el mismo número de veces que el neófito es purificado y consagrado en la ceremonia del neófito. A continuación, hace la larga confesión negativa, afirmando ante cada juez que él es inocente de esa forma de pecado sobre la que él juzga. Luego invoca a los jueces para que le hagan justicia, y después describe cómo se había lavado en el lavatorio del Sur, y cómo había descansado en el Norte, en el lugar llamado "Hijo de los Libertadores", convirtiéndose en el morador bajo el Olivo de la Paz, y cómo le fue dada una alta llama de fuego y un cetro de nube que él preservó en el tanque de sales en el que las momias eran fajadas. Y allí encontró otro cetro llamado "Dador de Aliento", y con él extinguió la llama y quebró el cetro de nube, haciendo de él un lago. El iniciado es entonces conducido a los verdaderos pilares, y tiene que nombrarlos a ellos y a sus partes bajo el símbolo de los platillos de una balanza. También tiene que nombrar al Guardián de la Puerta, el cual le impide el paso; y cuando todos ellos son propiciados, la súplica de la sala misma grita contra sus pasos, diciendo: "Porque soy silenciosa, porque soy pura", y debe saber que sus aspiraciones son lo bastante puras y elevadas como para permitirle el pisarla. Entonces se le permite anunciar a Thoth que está limpio de todo mal, y que ha vencido la influencia de los planetas, y que Thoth le dice: "¿Quién es éste cuyos pilones son de pura llama, cuyas paredes de Uraei vivientes, y las llamas de cuya casa son torrentes de agua?". El iniciado responde: "¡Osiris!".

Y se proclama inmediatamente: "Tu alimento vendrá del Infinito y tu bebida del Infinito. Puedes asistir a las fiestas sepulcrales de la tierra porque has vencido".

Así, estos dos capítulos, representados por sus ilustraciones sobre los pilares, representan el avance y la purificación del alma. Y su unión con Osiris, el Redentor, en la Aurora Dorada de la Luz Infinita, en la que el alma es transfigurada; y todo lo sabe. y todo lo puede. porque es hecha uno con el Dios Eterno.

¡KHABS AM PEKHT KONX OM PAX
LUZ EN EXTENSION!

Segunda Lección Teórica

Los nombres y símbolos alquímicos de los TRES PRINCIPIOS DE LA NATURALEZA son:

AZUFRE Δ MERCURIO ☿ SAL \ominus
LOS METALES ATRIBUIDOS EN ALQUIMIA A LOS PLANETAS son:

PLOMO ♁	ORO ♁
ESTAÑO ♁	COBRE o BRONCE ♀
HIERRO ♁	MERCURIO ☿
PLATA ☾	

Los siguientes términos se usan en los libros de alquimia. Tienen los significados dados abajo.

SOL PHILOSOPHORUM

El puro espíritu alquímico viviente del *Oro*. La esencia refinada del calor y del fuego.

LUNA PHILOSOPHORUM^M

El puro espíritu alquímico viviente de la *Plata*. La esencia refinada del frío y de la humedad.

EL LEON VERDE

El tronco y la raíz de la esencia radical de los metales.

EL DRAGON NEGRO

Muerte - Putrefacción - Descomposición.

EL REY

Rojo - El *Microposopus* de la Kabala. *Tiphareth* - análogo al *Oro* y al Sol. *LA REINA*

Blanco - La *Esposa* del *Microposopus* de la Kabala. *Malkuth* - análoga a la *Plata* y a la *Luna*

LOS CUATRO ORDENES DE LOS ELEMENTOS SON:

1. Los espíritus de la tierra. *Gnomos*
2. Los espíritus del aire. *Silfides*
3. Los espíritus del agua. *Ondinas*
4. Los espíritus del fuego. *Salamandras*

Estos son los seres espirituales esenciales llamados a adorar a *Dios* en la "*Benedicite Omnia Opera*". Los *Kerubim* son los poderes vivientes del *7'etragrammaton* en el plano material y los *presidentes de los Cuatro Elementos*.

Operan por medio de los *signos fijos o kerúhicos* del *Zodiaco* y sus símbolos y atribuciones son:

KERUB de AIRE - *Hombre* - ACUARIO ♒
KERUB de FUEGO - *León* - LEO ♌

KERUB de TIERRA - *Toro* - TAURO ♂

KERUB de AGUA - *Aguda* - ESCORPION ♍

Tetragrammaton significa "Nombre de Cuatro Letras" y hace referencia al impronunciable nombre de Dios simbolizado por Jehova.

*La Pila de Agua de la Purificación** hace referencia a las aguas de *Binah*, el poder femenino reflejado en las aguas de la Creación.

*El Altar de la Ofrenda Ardiente** para el sacrificio de animales simboliza las *Qlippoth* o demonios malignos del plano contiguo o inferior al universo material. Indica que nuestras pasiones deben ser sacrificadas.

Las *Qlippoth* son los demonios malignos de la materia y las cascaras de los muertos.

*El Altar del Incienso** en el Tabernáculo estaba recubierto de oro. El nuestro es negro para simbolizar nuestro trabajo. que es separar el oro filosófico del Dragón Negro de la materia.

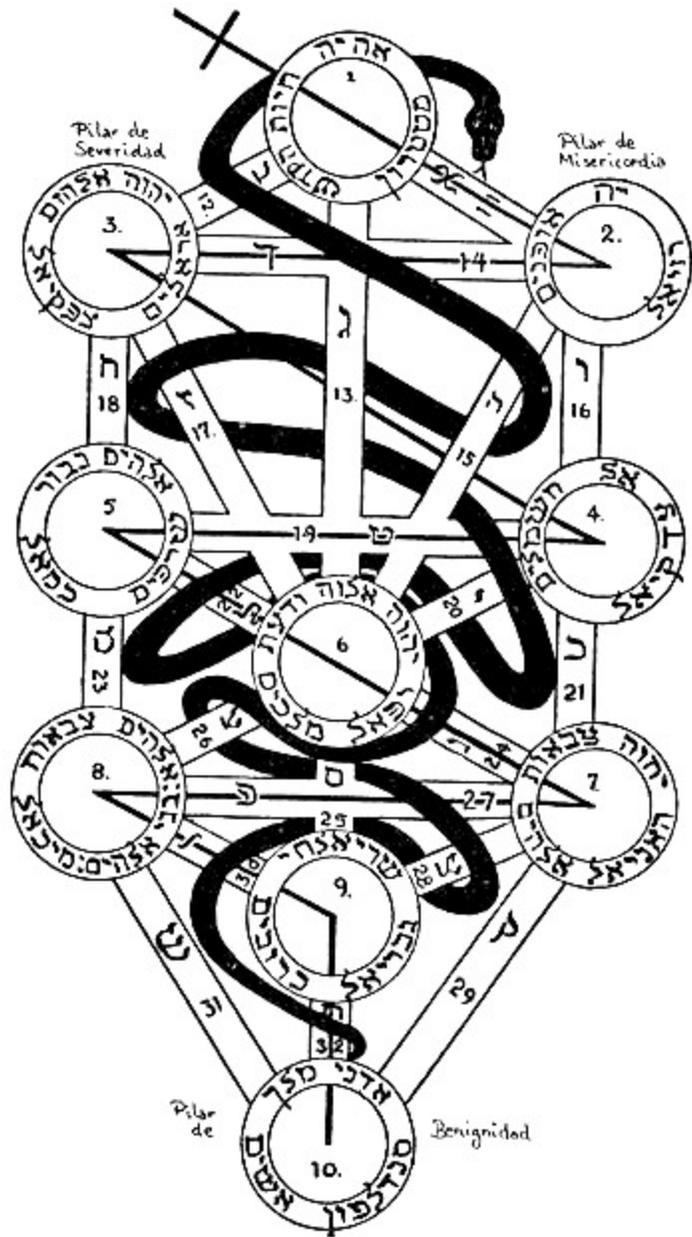
Este diagrama del altar muestra las diez *Sephiroth*, con todos los senderos que las conectan numerados y con letra, y a la Serpiente enroscándose por entre cada sendero. Alrededor de cada *Sephirah* están escritos los nombres de la deidad, del arcángel y de la hueste angélica a ella atribuida. Los veintidós senderos están ligados entre sí por la Serpiente de la Sabiduría. Va uniendo los senderos, pero no toca ninguna de las *Sephiroth* que a su vez están vinculadas entre si por la Espada Llameante. La Espada Llameante está formada por el orden natural del Arbol de la Vida. Tiene la apariencia del resplandor de un relámpago.

Juntos, las *Sephiroth* y los veintidos senderos forman los treinta y dos senderos del *Sepher Yetzirah* o "Libro de la Formación".

Los dos pilares de ambos lados del altar representan:

Activo: El pilar blanco al lado Sur.
Masculino.
Adam.
Pilar de luz y fuego. *Kerub* de la derecha. *Meta tron*

Pasivo: El pilar negro al lado Norte.
Femenino.
Pilar de nube.
Kerub de la izquierda., *Sandalphon*.



SEGUNDA MEDITACION

QUE EL ZELATOR medite sobre una línea recta. Que tome una regla o un lapiz y que moviéndolo a una distancia igual a su longitud trace un cuadrado.

Habiendo hecho esto, después de aquietar su mente con la respiración rítmica enseñada en la primera meditación, que formule mentalmente un cubo e intente descubrir el significado de estas figuras y sus correspondencias.

Que medite sobre los minerales y cristales, escogiendo especialmente un cristal de sal; y penetrando en él, que se sienta él mismo como una formación cristalina.

Mirando desde esta situación el universo alrededor, que se identifique a sí mismo con los espíritus de la tierra con amor y simpatía, recordando hasta donde pueda su oración como se dijo al cerrar en el Grado de Zelator.

Que medite sobre la triplicidad de tierra, visualizando los símbolos de un toro, una virgen y una cabra, que se corresponden con tierra kerúbica - tierra mutable - tierra cardinal.

Para los conceptos de arriba que consulte un manual sencillo de astrología. Que tome nota de las ideas o imágenes que surjan en su mente.

Los cuatro mundos de la Kabala son:

ATZILUTH, arquetípico - Pura Deidad.	אצילות
BRIAH, creativo - Arcangélico.	בריאה
YETZIRAH, formativo - Angélico.	יצירה
ASSIAH, acción, - materia, hombre, cáscaras, demonios.	עשייה

Las diez casas, o cielos de Assiah (el mundo material) son:

- | | |
|---|---------------|
| 1. Primum Mobile, <i>Rashith ha Gilgalim</i> . | ראשית הגלגלים |
| 2. Esfera del Zodíaco. <i>Mazloth</i> . | מזלות |
| 3. Esfera de Saturno. <i>Shabbathai</i> . | שבתאי |
| 4. Esfera de Júpiter. <i>Tzedek</i> . | צדק |
| 5. Esfera de Marte, <i>Madim</i> . | מדים |
| 6. Esfera del Sol. <i>Shemesh</i> . | שמש |
| 7. Esfera de Venus. <i>Nogal?</i> . | נוגה |
| 8. Esfera de Mercurio, <i>Kokab</i> . | כוכב |
| 9. Esfera de la Luna, <i>Levanah</i> . | לבנה |
| 10. Esfera de los elementos, <i>Olam Yesodoth</i> . | עולם יסודות |
- (Esta última a veces es llamada Cholem *Yesodoth*, y traducido como "El que rompe los fundamentos". Estoy bastante seguro de que hay una equivocación. sin duda debido a un error de imprenta al reproducir "Ch" en lugar de "Gh", correspondiéndose esta última con la letra "Ayin 1 .

LOS NOMBRES DIVINOS ATRIBUIDOS A LAS SEPHIROTH

N.º de

NOMBRE DIVINO

NOMBRE ARCANGELICO CORO DE ANGELES

SEPHIR AH	(At?.iluth)	(Briah)	(Yetzirah)
1. Kether	Eheieh	Metatron	Chayoth ha-Qadesh חיות הקדש
2. Chokmah	Yah	Raziel	Auphanim אופנים
3. Binah	Yhvh Elohim	Tzaphqiel	Aralim אראלים
4. Chesed	El	Tzadqiel	Chasmalim חשמלים
5. Geburah	Elohim Gibor	Kamael	Seraphim שרפים
6. Tiphareth	Yhvh Eloah Vedaath	Raphael	Melekim מלכים
7. Netsach	Yhvh Tzabaoth	Haniel	Elohim אלהים
8. Hod	Elohim Tzaho t h	Michael	Beni Elohim בניאלהים
9. Yesod	Shaddai El Chai	Gabriel	Kerubim כרוכים
10. Malkuth	Adonai ha-Aretz	Sandalphon	Ashim אשים

Nota: El estudiante mismo puede dibujar varios árboles de la vida, y sobre ellos los nombres de arriba en el orden apropiado. Solo haciendo esto, aprendera acerca de su significado. L.H.

El Tarot tradicional consiste en una baraja de 78 cartas divididas en cuatro palos de 14 cartas cada uno, junto con 22 triunfos, o arcanos mayores, los cuales narran la historia del alma.

Cada palo consiste en diez cartas numeradas, como en las cartas modernas, pero en lugar de tres figuras hay cuatro: Caballero, Reina. Príncipe o Emperador, Princesa o Sota.

Los cuatro palos son:

1. *Bastos* o cetros. comparables a diamantes.
2. *Copas* o cálices. comparables a corazones.
3. *Espadas*, comparables a picas.
4. *Pentáculos* o monedas, comparables a tréboles.

NOMBRES PLANETARIOS

	Nombre del planeta en hebreo	Angel	Inteligencia		Espíritu
♄	Shabhathai	Cassiel	Agiel		Zazel
			אגיאל		זאזל
♃	Tzedek	Sachiel	Iophiel		Hismael
			יופואל		הסמאל
♂	Madim	Zamael	Graphiel		Bartzabel
			גראפואל		ברצבאל
☉	Shemesh	Miguel	Nakhiel		Sorath
			נכואל		סורת
♀	Nogah	Hamael	Hagiel		Kedemel
			הגואל		קדמאל
♀	Kokab	Raphael	Tiriel		Taphthartharath
			מירואל		תפ תרתת
♃	Levanah	Gabriel	Malkah he Tarshisim ve-ad Ruachoth Schcchalini		Schad Barschemoth ha-Sharlathan
			מלכא בתרשימים		שד ברומעת
			ועד רוחות שחלים		השרתת

Tercera Lección Teórica

EL ALMA, es dividida por los cabalistas en tres partes principales:

1. NESCIAMAH, la parte superior. correspondiéndose con los tres Supremos.
2. RUACH, la parte media, correspondiéndose con las seis *Sephiroth* desde CI IESED a YESOD. inclusive.
3. NEPHESCH la parte inferior, correspondiendo a MALKUTH. NESCHAMAH corresponde a las aspiraciones más altas del alma. RUACH corresponde a los poderes mentales y de razonamiento. NEPHESCH corresponde a los instintos animales. CHIAH corresponde a CHOKMAH. YECHIDAH a KETHER_ mientras que NESCHAMAU misma se refiere a BINAR.

El *Sepher Yeizirah* divide a las letras hebreas en tres clases de tres, siete y doce.

Tres madres _____ א מ ש
Siete letras dobles _____ כ ג ד כ פ ר ת
Doce letras simples _____ ה ו ז ח ט י ל נ ס ע צ פ

El Santo* abarca el simbolismo de las 22 letras.

La Mesa de los Panes de la Proposición, las letras simples. El Altar dei Incienso, las Tres Madres'.

Los espíritus astrales son aquellos que pertenecen al plano astral. Tales formas son falsas e ilusorias, cáscaras de los muertos, espíritus* y fantasmas.

Los espíritus elementales son los que pertenecen a la naturaleza de los elementos; algunos son buenos y otros malos. Un angel es un espíritu puro y elevado, incontaminado tanto en función como en obra.

En el Tarot, las diez cartas menores de cada palo se refieren a las *Sephiroth*. Los cuatro palos se refieren a las letras del *Tetragrammatom*, así:

Cetros o bastos a	<i>Yod</i>
Copas	<i>Heh</i>
Espadas	<i>Vau</i>
Oros	<i>Heh</i> (final)

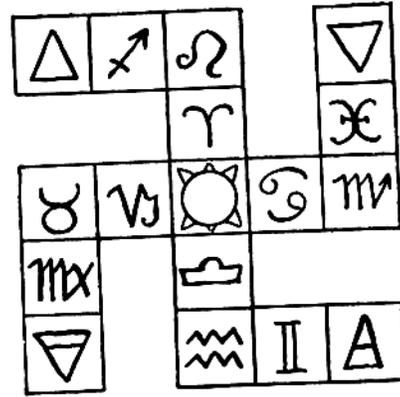
Los cuatro palos también se refieren a los Cuatro Mundos de los cabalistas, así:

Bastos a	<i>A tziluth</i>
Copas	<i>Briah</i>
Espadas	<i>Yetzirah</i>
Oros	<i>Assiah</i>

Las cartas reales de la baraja del Tarot son, por así decir, los vice-regentes del Gran Nombre, en el mundo cabalístico al que cada palo se refiere. También simbolizan padre, madre, hijo, hija; nacimiento, vida, muerte, resurrección.

LA CRUZ SWASTICA

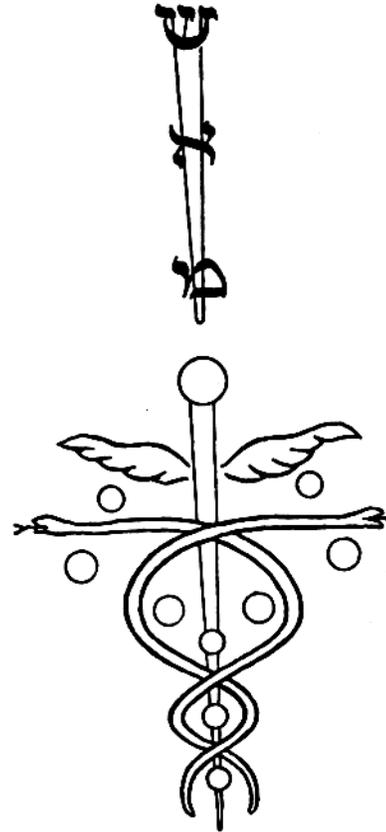
Los 17 cuadrados que forman un cuadrado de cuadrados menores, se refieren al Sol en los 12 signos del Zodíaco y a los Cuatro Elementos.



Esta flama del Caduceo de Hermes es la de las tres letras madres puestas una sobre la otra asi:

El Caduceo tiene otro significado sobre el *Arbol de la Vida*. Las alas de la parte superior tocan *Chokmah* y *Binah*: éstas son los Tres Supremos.

Las siete *Sephiroth* inferiores están abrazadas por las serpientes gemelas cuyas cabezas descansan en *Chesed* y *Geburah*.



El significado de *Luna* en el *Arbol de la Vida* es así:

En su crecimiento abraza el lado de la misericordia; en su
de crecimiento el lado de la severidad; y cuando está llena refleja el *Sol* de *Tiphareth*.

MEDITACION

Que el Theoricus practique la respiración lunar, mientras pronuncia mentalmente la palabra AUM (La respiración Lunar se hace utilizando únicamente la ventana izquierda de la nariz.)

Que medite acerca de los cuartos crecientes y menguantes. mientras visualiza un creciente plateado sobre un fondo indigo.

Que ahora traiga a su mente los signos de la Triplicidad de Aire -^= y encerrado en ellos, que medite sobre los números nueve y cinco, y de ahí sobre las formas del Pentagrama y el Pentágono.

Que ahora se eleve en su imaginación sobre el mundo mineral hacia el mundo de árboles y flores y que se identifique en amor y simpatía con los poderes de los Elementos detrás de ellos.

Que tome conciencia del mundo mental, donde la mente rige sobre la materia, y que medite sobre las ideas de apariencia y realidad.

Cuarta Lección Teórica

Las figuras de la geomancia
y sus correspondencias zodiacales

	Puer			Puella	
	Amissio			Rubeus	
	Albus			Acquisitio	
	Populus			Carcer	
	Via			Tristitia	
	Fortuna Major			Laetitia	
	Fortuna Minor			Caput Draconis	
	Conjunctio			Cauda Draconis	

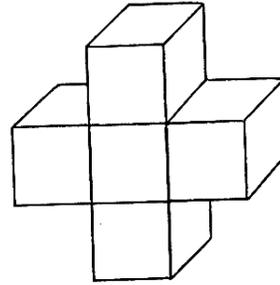
Los números y figuras lineales apropiados a cada planeta son:

<i>Saturno</i>	3	Triángulo
<i>Júpiter</i>	4	Cuadrado
<i>Marte</i>	5	Pentagrama
<i>Sol</i>	6	Hexagrama
<i>Venus</i>	7	Heptagrama
<i>Mercurio</i>	8	Octagrama
<i>Luna</i>	9	Eneagrama

Los cuadrados mágicos de los planetas están formados de los cuadrados del número del planeta, colocados de forma que el resultado sea el mismo número de cualquier modo en que se sume. El número de la suma de cada columna de cifras y el número del total de todos los números del cuadrado son también números especialmente ligados al planeta. Así, el número del planeta Saturno es 3, al cuadrado 9, suma de todas las columnas verticales, horizontales y diagonales 15; la suma total de todos los números 45.

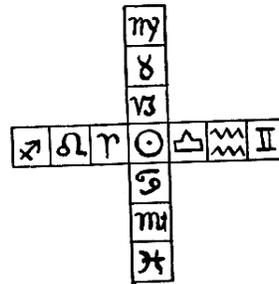
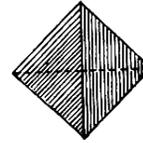
Estos números se transforman entonces en nombres divinos y de espíritus como se demuestra en la sección de este libro que trata de sigilos.

La cruz cúbica solida griega, insignia de admisión al Sendero de la Tau, se compone de 22 cuadrados, lo que responde a las 22 letras del alfabeto hebreo.

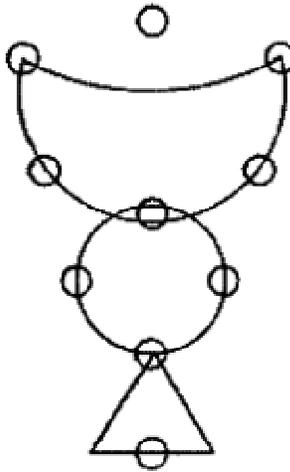


El triángulo sólido o tetraedro, o Pirámide de Fuego, insignia de admisión al Sendero de la Shin, representa el fuego simple de la naturaleza y el fuego latente u oculto.

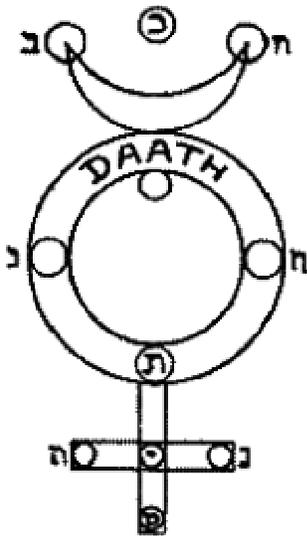
Los tres triángulos superiores se refieren al Fuego Solar, volcánico y astral. mientras que el triángulo basal o inferior representa el calor latente.



La cruz griega de 13 cuadrados, insignia de admisión al Sendero de la Resh, se refiere al Sol, en los doce signos del Zodíaco, y también en medio de los Cuatro Elementos.



La copa del Stolistes, insignia de admisión al grado de 3 = 8, se ubica así en el Arbol de la Vida. Abarca nueve de las *Sephiroth*, *Kether* excluida. *Yesod* y *Malkuth* se refieren al triángulo inferior, aquél siendo el ápice y éste la base. Como el Caduceo, representa además a los Tres Elementos: agua, fuego y aire. El creciente se refiere a las Aguas por Encima del Firmamento, la esfera al Firmamento mismo y el triángulo basal al Fuego Consumidor, que se opone al fuego simbolizado por la parte de arriba del Caduceo.



El símbolo de mercurio en el Arbol de la Vida abraza a todo excepto a *Kether*. Los cuernos brotan de *Daath* (conocimiento), que no es propiamente hablando una *Sephirah*, sino más bien una conjunción de *Chokmah* y *Binah*.

ATRIBUCIONES DE LOS ARCANOS DEL TAROT

<i>Sendero</i>	<i>N.º</i>	<i>Arcano del Tarot</i>	<i>Letra</i>	<i>Símbolo</i>
11	0	<i>El Loco</i>	⚡	△
12	1	<i>El Prestidigitador</i>	♂	♁
13	2	<i>La Gran Sacerdotisa</i>	♀	♁
14	3	<i>La Emperatriz</i>	♁	♁
15	4	<i>El Emperador</i>	♁	♁
16	5	<i>El Hierofante</i>	♁	♁
17	6	<i>Los Amantes</i>	♁	♁
18	7	<i>La Carroza</i>	♁	♁
19	8	<i>La Fuerza (La Justicia)</i>	♁	♁
20	9	<i>El Ermitaño</i>	♁	♁
21	10	<i>La Rueda de la Fortuna</i>	♁	♁
22	11	<i>La Justicia (La Fuerza)</i>	♁	♁
23	12	<i>El Colgado</i>	♁	▽
24	13	<i>La Muerte</i>	♁	♁
25	14	<i>La Templanza</i>	♁	♁
26	15	<i>El Diablo</i>	♁	♁
27	16	<i>La Torre alcanzada por el Rayo</i>	♁	♁
28	17	<i>La Estrella</i>	♁	♁
29	18	<i>La Luna</i>	♁	♁
30	19	<i>El Sol</i>	♁	♁
31	20	<i>El Ultimo Juicio</i>	♁	△
32	21	<i>El Universo</i>	♁	♁

MEDITACION

Que el *Practicas* medite sobre los símbolos del romboide y de la vesica.

Que busque sus significados y correspondencias.

Que contemple el símbolo de Mercurio y el número 8. Que aprenda a controlar sus emociones, en modo alguno dejándose llevar por la ira, el odio o los celos. Volviendo la fuerza que hasta entonces gastaba en aquellas direcciones hacia el logro de la perfección, para que la epidémica marisma de su naturaleza se convierta en un lago claro y límpido, reflejando en verdad y sin distorsión la naturaleza divina. Que se identifique con los poderes del agua, considerando en todos sus aspectos a la Triplicidad de Agua con sus atribuciones y correspondencias.

NOTAS SOBRE EL TAROT

Por Frater S.R.M.D.

En el Arbol de la Vida en el Tarot, un sendero forma el vinculo que interconecta cada dos de las *Sephiroth* entre sí. El Rey y la Reina son los correlativos de *Abba* y de *Aima* en cada palo; el Caballero o Príncipe, corresponde a *Microprosopus*, y la Sota o Princesa, que antiguamente era una figura femenina, se refiere a la esposa, *Kallah o Malkah*.

Combinando, entonces, las atribuciones materiales de las *Sephiroth* y del Sendero, resulta lo siguiente:

- 0 El Loco = La Corona de la Sabiduría, el *Primum Mobile* actuando a través del aire sobre el Zodíaco.
1. El Prestidigitador = La Corona del Entendimiento, el principio de la producción material, el *Primum Mobile* actuando a través del Mercurio filosófico sobre Saturno.
2. La Gran Sacerdotisa = La Corona de la Belleza, el principio de la soberanía y de la belleza, el *Primum Mobile* actuando a través de la Luna sobre el Sol.
3. La Emperatriz = La Sabiduría del Entendimiento, la unión de los poderes del Origen y de la Producción; la esfera del Zodíaco actuando a través de Venus sobre Saturno.
4. El emperador = La Sabiduría de la Soberanía y de la Belleza, y el origen de ambas; la esfera del Zodíaco actuando a través de Aries sobre el Sol e iniciando la Primavera.
5. El Hierofante = La sabiduría y la Fuente de la Misericordia, la esfera del Zodíaco actuando a través de Tauro sobre Júpiter.
6. Los Amantes = El Entendimiento de la Belleza y la producción de la belleza y de la soberanía. Saturno actuando a través de Géminis sobre el Sol.
7. La Carroza = El entendimiento actuando sobre la severidad. Saturno actuando a través de Cáncer sobre Marte.
8. La Fuerza = Fortaleza. La misericordia templando a la severidad. La Gloria de la Fuerza. Júpiter actuando a través de Leo sobre Marte.
9. El Ermitaño - La Misericordia de la Belleza. la Magnificencia de la Soberanía. Júpiter actuando a través de Virgo sobre el Sol.
10. La Rueda de la Fortuna = La misericordia y la magnificencia de la Victoria. Júpiter actuando a través de Júpiter directamente sobre Venus.
11. La Justicia = La Severidad de la Belleza y de la Soberanía. Marte actuando a través de Libra sobre el Sol.
12. El Colgado = La Severidad del Esplendor. La Ejecución del Juicio. Marte actuando a través del agua sobre Mercurio.
13. La Muerte = La Soberanía y los resultados de la Victoria. El Sol actuando a través de Escorpio sobre Venus. o bien Osiris bajo el poder destructor de *Typhon*, afligiendo a (sis).
14. La Templanza - La Belleza de una Firme Base. La Soberanía del Poder Fundamental. El Sol actuando a través de Sagitario sobre la Luna.
15. El Diablo La Soberanía y la Belleza del Esplendor Material (y por ende falso). El Sol actuando a través de Capricornio sobre Mercurio.
16. La Torre = La Victoria sobre el Esplendor. Venus actuando a través de Marte sobre Mercurio. Fuerza vengadora.
17. La Estrella = La Victoria de la Fuerza Fundamental. Venus actuando a través de Acuario sobre la Luna. Esperanza.
18. La Luna = La Victoria de lo Material. Venus actuando a través de Piscis sobre los elementos cósmicos. Efecto ñoso del poder aparente de las fuerzas materiales.

19. El Sol = El Esplendor del Mundo Material*. Mercurio actuando a través del Sol sobre la Luna.
20. El Juicio = El Esplendor del Mundo Material. Mercurio actuando a través del fuego sobre los elementos cósmicos.
21. El Universo = El Fundamento de los elementos cósmicos y del mundo material. La Luna actuando a través de Saturno sobre los elementos.

EL JARDIN DEL EDEN ANTES DE LA CAIDA

Se describe este diagrama en el Ritual de *Practicus*. Se sintetiza en un glifo la enseñanza correspondiente al *Practicus* que entra en la *Sephirah Hod a la* cual ha llegado por los senderos de la Shin y de la Resh desde Malkuth y Yesod respectivamente.

En la parte superior se muestran las Tres *Sephiroth* supremas resumidas en una. *Alma Elohim*, La Madre Suprema -La Mujer del Apocalipsis (Cap. 12)- vestida con el Sol, con la Luna bajo los pies y en la cabeza la Corona de Doce Estrellas.

Está escrito: "Así el Nombre Jehovah se une al Nombre Elohim, porque Jehovah plantó un jardín al Este en Edén".

A las tres *Sephiroth* supremas siguen las otras *Sephiroth* del Arbol de la Vida. Debajo del Arbol, procediendo desde Malkuth se halla El Arbol del conocimiento del bien y del mal, que se encuentra entre el Arbol de la Vida y el mundo de *Assiah* o de las cáscaras, representado por el Dragón enroscado de siete cabezas y diez cuernos, que son los Siete Palacios Infernales y las Diez *Sephiroth* Adversas. (12s cuales se describen en el texto de los rituales, pero no se leen al candidato en este Grado. Cuando se estudia el diagrama, se deben considerar estas descripciones, pero no se requieren para el examen).

El Río Naher fluye desde el Eden supremo y en Daath se divide en cuatro brazos:

PISON: Fuego, que fluye a Geburah en donde está el oro.

GIHON: Agua, las Aguas de la Misericordia fluyendo a Chesed.

HIDDIKEL: Aire, fluyendo a Tiphareth. PHRATH (Éufrates): Tierra, fluyendo a Malkuth.

Está escrito: "En Daath se rompen las profundidades y las nubes derraman rocío".

La palabra *Naher* tiene el significado de "río perenne", "aguas que no cesan", como matizando otras posibles palabras que significarían torrente o arroyo.

El río que sale del Eden es el Río del Apocalipsis, las Aguas de la Vida, claras como el cristal, que proceden del trono, co. el Arbol de la Vida a ambos lados dando fruto.

Así los ríos forman una cruz y sobre ella el Gran Adam, el hijo que iba a regir las naciones, fue extendido desde *Tiphareth* y sus brazos alcanzan hasta Geburah y Gedulah, y en Malkuth está Eva. sujetando con sus manos los Dos pilares.

DE LA GUIA EN GENERAL Y DE LA PURIFICACION DEL ALMA

Aprende en primer lugar, ¡oh *Practicus* de nuestra antigua Orden!, que el verdadero equilibrio es la base del alma. Y si tú mismo no posees un fundamento seguro, ¿sobre qué te apoyarás para dirigir a las fuerzas de la naturaleza?

Has de saber entonces que el hombre nace en este mundo en medio de la oscuridad de la naturaleza y la lucha de fuerzas contendientes, de forma que debe en primer lugar buscar la Luz a través de su reconciliación. Así, tú que tendrás prueba y dificultad en esta vida, regocíjate a causa de ellas, porque en ellas radica la fuerza, y mediante ellas se abre un camino hacia esa Luz divina.

¿Cómo podría ser de otro modo, ¡hombre!, cuya vida no es sino un día en la eternidad, una gota en el océano del tiempo? ¿Y cómo, si tus pruebas no fueran muchas, podría purgar tu alma de la impureza de la tierra?

¿Es que es algo nuevo el que la vida superior esté acechada de peligros y dificultades? ¿No fue así con los sabios y hierofantes de antaño? Fueron perseguidos y ultrajados, fueron atormentados por los hombres, pero con ellos su gloria aumentó. Regocíjate, pues, ¡oh iniciado!, porque contra mayor tu prueba, más brillante tu triunfo. ¿Y no ha dicho el Maestro "Bendito seas" cuando los hombres te ultrajen y hablen falsamente? Pero, ¡oh *Practicus*!, que tus victorias no te traigan vanidad, porque el aumento de conocimiento debe ser acompañado de aumento de sabiduría. El que sabe poco cree que mucho sabe; el que mucho sabe ha aprendido su propia ignorancia. ¿Has visto a algún sabio en su

propia presunción? Hay más esperanza para un idiota que para él.

No te apresures a condenar el pecado de los demás. ¿Cómo sabes que tú hubieras en su lugar resistido a la tentación? Y aunque así fuese, ¿por qué despreciar a alguien más débil que tú? Ten por seguro que en la maledicencia y en la convicción de la propia bondad hay pecado. Perdona pues al pecador, pero no alientes el pecado. El Maestro no condenó a la mujer adúltera, pero tampoco la alentó a cometer el pecado. Así pues, asegúrate, tú que deseas dones mágicos, de que tu alma es firme y constante, porque es halagando tu vanidad como el Malo ganará poder sobre ti. Humíllate delante de tu Dios, pero no temas ni a hombre ni a espíritu. El miedo es el fracaso y el precursor del fracaso; y el coraje el principio de la virtud. Así pues, no temas a los espíritus, pero sé firme y cortés con ellos, porque no tienes derecho ni a despreciarlos ni a ultrajarlos, y esto también conduce al pecado. Ordena y expulsa a los malos. Maldícelos por los grandes nombres de Dios si fuera necesario, pero ni te burles de ellos ni los ultrajes, porque de seguro que caerás en el error.

Un hombre es lo que hace de sí mismo dentro de los límites fijados por su destino heredado; él es parte de la humanidad. Sus acciones no le afectan sólo a él, sino también a aquellos en contacto con él, tanto para bien como para mal. Ni adores ni desprecies el cuerpo físico que es tu conexión temporal con el mundo material y externo. Que tu equilibrio mental esté entonces por encima de las perturbaciones de los sucesos materiales. Restringe las pasiones animales y alimenta las aspiraciones superiores; las emociones se purifican con el sufrimiento. Haz bien a otros por Dios mismo. sin esperar recompensa ni gratitud por su parte ni aún por simpatía. Si eres generoso, que tus oídos no deseen demasiado el cosquilleo de la gratitud. Recuerda que la fuerza sin equilibrar es el mal, que la severidad desequilibrada no es sino crueldad y opresión, pero que también la misericordia sin balance no es sino debilidad que permite e incita al mal.

La verdadera oración es tanto acción como palabra: es voluntad. Los dioses no harán por el hombre lo que sus propios poderes superiores pueden hacer por él, si tan sólo cultivara la voluntad y la sabiduría. Recuerda que esta tierra no es sino un átomo en el universo, y que tú mismo no eres sino un átomo sobre ella. Y que aunque llegaras a ser el dios de esta tierra sobre la que te arrastras y te humillas, seguirías siendo un átomo, y uno entre muchos. Sin embargo, profesa el máximo auto-respeto y a este fin no peques contra ti mismo. El pecado imperdonable consiste en rechazar a sabiendas y con plena voluntad la verdad espiritual, pero todo pecado y todo acto deja su traza.

Para conseguir poder mágico. aprende a controlar el pensamiento. Admite sólo ideas verdaderas en armonía con el fin deseado, y no permitas toda idea extraviada y contradictoria que se te presente. El pensamiento fijo es un medio para un fin; por ello, presta atención al poder del pensamiento silencioso y a la meditación. El acto material no es sino la expresión externa del pensamiento, y por eso se ha dicho que "el tonto pensar es pecado". El pensamiento, por consiguiente, representa el comienzo de la acción, y si un pensamiento accidental puede producir tanto efecto, ¿qué es lo que no podrá el pensamiento fijo? Por ello, como ya se ha dicho, establécete firmemente en el equilibrio de las fuerzas, en el centro de la cruz de los elementos, esa cruz desde cuyo centro la palabra creativa brotó en los albores del universo naciente.

Tal y como se te dijo en el Grado de *Theoricus*: "Se pues resuelto y activo como las sílfides, pero evita la frivolidad y el capricho. Se fuerte y energético como las salamandras, pero evita la irritabilidad y la ferocidad. Se flexible y sensitivo a las imágenes como las ondinas, pero evita la pereza y la mutabilidad. Se laborioso y paciente como los gnomos, pero evita la tosquedad y la avaricia." Así gradualmente desarrollarás los poderes de tu alma y te prepararás para ordenar a los espíritus de los elementos.

Porque si convocas a los gnomos para excitar tu avaricia. no podrás ya gobernarlos, sino que ellos te gobernarán a ti. ¿Abusarías de las puras criaturas de la creación de Dios para llenar tus cofres y satisfacer tu apetito por el oro? ¿Mancharías a los espíritus del dinámico fuego para servir a tu ira y a tu odio? ¿Violarías la pureza de las almas del agua para excitar a tu lujuria y libertinaje? ¿Forzarías a los espíritus de la brisa de la tarde para atender a tu estupidez y a tu capricho?

Has de saber que con deseos tales no conseguirás sino atraer el mal en lugar del bien, y que entonces el mal tendrá

., poder sobre ti.

En la verdadera religión no existe secta. Así pues, cuídate de blasfemar contra el nombre por el

que algún otro conozca a su Dios. Porque si contra Júpiter, contra Yhvh blasfemas; y si lo haces contra Osiris. también contra Yeheshuah.

"Pide de Dios y tendrás. Busca y encontrarás.
Llama y te será abierto."

EL JARDÍN DEL EDEN DESPUES DE LA CAIDA

Se describe este diagrama en el Ritual de *Philosophus*. Muestra en un glifo la enseñanza propia a un *Philosophus* que entra en la *Sephirah* Netzach, la cual ha alcanzado por los tres senderos de la Qoph, Tzaddi y Peh. desde las *Sephiroth* Malkuth, Yesod y Hod, respectivamente.

Tentada la gran diosa Eva por los frutos del Arbol del conocimiento, cuyas ramas tienden hacia arriba, hacia las siete *Sephiroth* inferiores, pero también hacia abajo, hacia el Reino de las Cáscaras, se inclinó hacia ellos y los dos pilares quedaron sin apoyo.

El Arbol *Sephirótico* se quebró. Ella cayó y también con ella el gran Adam. Y el Gran Dragón rojo se irguió con sus siete cabezas y diez cuernos, y el Eden fue desolado, y las vueltas del Dragón rodearon Malkuth y la ataron al Reino de las Cáscaras.

Y las cabezas del Dragón ascendieron hasta las siete *Sephiroth* inferiores, incluso hasta Daath a los pies de Aima Elohim.

Así fueron los cuatro ríos del Eden profanados y la boca del Dragón escupió las aguas infernales en Daath. Y este es Leviathan, la astuta y páfida serpiente.

Pero *Tetragranunaton* Elohim puso las cuatro letras Yhvh del nombre y la Espada Llameante de las Diez *Sephiroth* entre el Jardín devastado y el Eden Supremo, para que éste no se implicara en la caída de Adam.

Y se hizo necesario que un segundo Adam surgiera para restaurar el Sistema; y así, igual que Adam había sido extendido en la Cruz de los Cuatro Ríos, el segundo Adam debe ser crucificado en los ríos infernales de la Cruz de Cuatro Brazos de la Muerte. Pero para ello. ha de descender hasta lo más bajo, Malkuth. la tierra, y nacer de ella (Salmo 74. "Rompe en trozos las cabezas de Leviathan").

Y escrito en las cabezas del Dragón estaban los nombres de los ocho reyes de Edom. y en sus cuernos los nombres de los once duques de Edom, porque habiendo Daath desarrollado en el Dragón una nueva Cabeza, el Dragón de siete cabezas y diez cuernos se transformó en uno de ocho cabezas y once cuernos (*Génesis*, 36-31 a 43. *Crónicas* 1-43 a 54).

NOTA: Los edomitas eran los descendientes de Esaú, que vendió su primogenitura. Dichos reyes vinieron a simbolizar las fuerzas caóticas sin ley.

Quinta Lección Teórica

La palabra *Azoth* se forma con la primera y la última letra de los alfabetos griego, latino y hebreo. De la siguiente manera: *A* y *Z*. *A Aleph* y *Tau*, *A Alpha* y *Omega*. Distintos autores la usan con distinto significado, pero en general viene a significar "Esencia".

En la literatura cabalística aparecen las siguientes palabras:

A I N - lo Negativo אין (Nada - no)
AIN SOPH אין סוף (Ilimitado)
AIN SOPH AUR אין סוף אור (La luz ilimitada)

Son los velos de *la* existencia negativa que dependen de Kether.

ARIK ANPIN אריק אנפין MACROPOSOPI_iS o El Rostro Inmenso es uno de los títulos de Kether. Y otro de sus títulos es el Anciano de los Días. AATIK YOMIN עתיך יומין

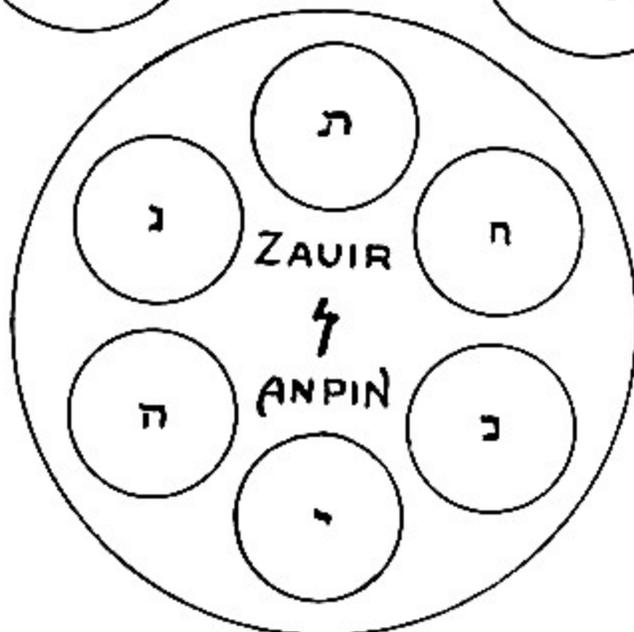
Kether. el Rostro Inmenso. emana primeramente como ABBA. el Padre Supremo y ALMA, la Madre Suprema.

ABBA. אבנא, el Padre Supremo, se refiere a la YOD del Tetragrammat(1!, y

AIMA. אימא . *La Madre Suprema*, se refiere a la HEH. EIOHIM. אלהים . es el nombre dado a ambas personas unidas.

Como Elohim son los padres de EL HIJO. ZAUIR ANPIN, זאיר אנפין, también llamado MICROPOSOPIUS o el ROSTRO MENOR.

ABBA se refiere a la YOD y a la *Sephirah* CHOKMAH. AIMA se refiere a la HEH y a la *Sephirah*, BINAR. ZAUIR



ANPIN se refiere a las seis *Sephiroth*: Chesed, Geburah, Tiphareth, Netsach, Hod, y Yesod, y entre ellas especialmente a *TiPHA R ETH*.

MALKAH מלכה . La Reina, y KALAH כלה , la Esposa, son los títulos de MALKUTH considerada como la esposa de Zauir Anpin, el *Microposopus*.

Las letras del nombre YHVH abarcan todos estos significados:

YOD se refiere a ABBA. HEH a ALMA.

VAU a ZAUIR ANPIN. HEH (final) a MALKAH.

Dichas letras se refieren a los cuatro mundos y los cuatro palos del Tarot de la siguiente manera.

YOD	ATZILUTH	BASTO ,
HEH	BRIAH	COPAS
VAU	YETZIRAH	ESPADAS
HEH (f)	ASSIAH	PENTACULO`

Se tienen en cada uno de los cuatro mundos las diez *Sephiroth* de este Mundo, y cada *Sephirah* a su vez tiene sus propios diez *Sephiroth*, lo que hace en total 400 *Sephiroth*: el número de la letra TAU, la Cruz, el Universo, la Completación de todas las cosas.

EL TAROT queda así referido al Arbol de la Vida:

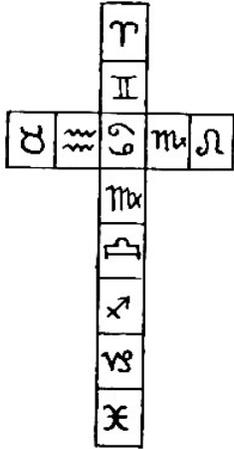
Los cuatro ases se sitúan en el Trono de Kether. Las restantes cartas menores del palo en cuestión en las respectivas *Sephiroth*, 2 en Chokmah, 3 en Binah, etc. Los 22 arcanos se disponen en los senderos entre ellas, de acuerdo con la letra a la que corresponden.

El Rey y la Reina de cada palo se colocan junto a *Chokmah* y *Binah* respectivamente; el Caballero y la Sota junto a *Tiphareth* y *Malkuth*.

Los Arcanos del Tarot reciben entonces el equilibrio de las *Sephiroth* que conectan.

Las insignias de admisión que se usan en el grado de *Philosophus* son las siguientes:

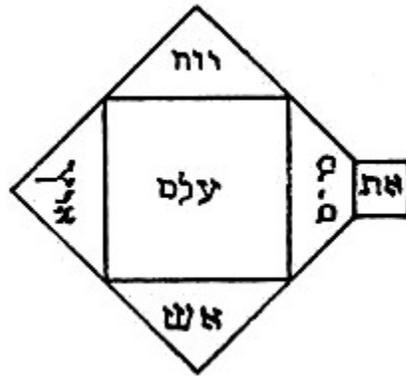
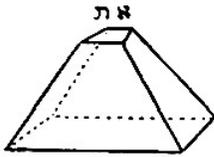
La cruz del Calvario de doce cuadrados, la cual admite al sendero de la *Qoph* -el 29° sendero- se refiere al Zodíaco y al Río Eterno del Eden dividido en cuatro brazos:



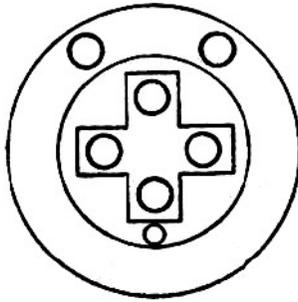
- NAHAR - El Rio _____ נהר
1. HIDDIKEL _____ חידקל
 2. PISON _____ פישון
 3. GIION _____ גיהון
 4. PHRATH _____ פרת

LA PIRAMIDE DE. LOS CUATRO ELEMENTOS admite al sendero de la Tzaddi, el 28° sendero.

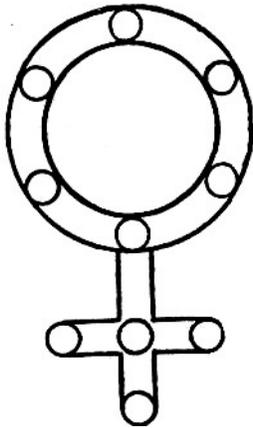
En sus caras laterales se escriben los nombres hebreos de los elementos. En el *apea* está la palabra *Eth* (Esencia), y en la base la palabra *Olam*. que significa "mundo".



1 LA CRUZ DEL CALVARIO DE DIEZ CUADRADOS admite al sendero de la Peh. Marte. el 27° Sendero. Los diez cuadrados se refieren a las diez *Sephiroth* en disposición equilibrada. Es también la forma abierta del doble cubo del Altar del Incienso.



LA CRUZ DE LA INSIGNIA DEL HEGEMON admite al Grado de *Philosophus*. Esta cruz abarca a *Tiphareth*, *Netsach*, *Hod* y *Yesod*, y descansa sobre *Malkuth*. La Cruz del Calvario de seis cuadrados se refiere también a las seis *Sephiroth* del *Microposopus* y constituye la forma abierta del cubo.



EL SIM BOLO DE VENUS sobre el Arbol de la Vida abarca a las diez *Sephiroth*. Es un emblema apropiado para la Isis de la naturaleza. Puesto que contiene a todas las *Sephiroth*, su círculo debe trazarse mayor que el de Mercurio.

NOMBRES especialmente conectados con los Cuatro Elementos:

TIERRA:

Nombre hebreo	<i>Arel: o Ophir:</i>	ארץ עפיר
Gran Nombre	<i>Adonai ha-Aretz</i> _____	אדני הארץ
Punto cardinal	Norte. <i>Tzaphon</i> _____	צפון
Arcangel	<i>Auriel</i> _____	אוריאל
Angel	<i>Phorlakh</i> _____	פורלאך
Regente	<i>Kerub</i> , _____	כרוב
Rey	<i>Ghob</i> _____	
Elementales	<i>Gnomos</i> _____	

AIRE:

Nombre hebreo	<i>Ruach</i>	
Gran nombre	<i>Shaddai El Chai</i> _ _ _ _	שדי אל חי
Punto cardinal	Este. <i>Mirrach</i> _____	מזרח
Arcángel	<i>Raphael</i> , _____	רפאל
Angel	<i>Chassan</i> _____	חשן
Regente	<i>Ariel</i> . _____	אריאל
Rey	<i>Paralda</i> _____	
Elementales	<i>Sulfides</i>	

777

AGUA:

Nombre hebreo	<i>Maim</i> _____	מים
Gran nombre	<i>Elohi In Tzahaoth</i>	אלהים צבאות
Punto cardinal	Oeste. <i>Maarab</i> _____	מערב
Arcángel	<i>Gabriel</i>	גבריאל
Angel	<i>Taliahad</i> _____	טליהד
Regente	<i>Tharsis</i> _____	תרשים
Rey	<i>Nichsa</i> _____	
Elementales	<i>Ondinas</i> _____	

FUEGO:

Nombre hebreo	<i>Asch</i> _____	אש
Gran nombre	<i>Yhvh Tzabaoth</i> _____	יהוה צבאות
Punto cardinal	Sur. <i>Daroin</i> _____	דרום
Arcángel	<i>Micha el</i> _____	מיכאל
Angel	<i>Aral</i> _____	שרף
Regente	<i>Seraph</i> _____	שרף
Rey	<i>Djin</i> _____	
Elementales	<i>Salamandras</i> _____	

MEDITACION

Que el *Philosophus* medite sobre el símbolo del Triángulo de Fuego en todos sus aspectos.

Que contemple el símbolo del planeta Venus hasta que realice el amor universal que se expresa en servicio perfecto a toda la humanidad y que abraza a la naturaleza toda. visible e invisible.

Que se identifique a sí mismo con los poderes del Fuego, consagrándose plenamente a si mismo hasta que el Sacrificio Ardiente esté consumado y el Cristo sea concebido por el espíritu.

Que medite en la triplicidad del fuego: sus atributos y correspondencias.

LOS DIAGRAMAS

Puesto que hay confusión sobre los pilares derecho e izquierdo de las *Sephiroth en el Arbol de la Vida* en su relación con los lados derecho e izquierdo del hombre, y también con respecto a las fases de la Luna, debe notarse:

Que en todo diagrama e imagen, la mano derecha del observador cae hacia el Pilar de la Misericordia -Chokmah, Chesed y Netsach-, mientras que el Pilar de la Severidad está a la izquierda del observador. Pero cuando se aplica a uno mismo el Arbol de la Vida, la mano derecha, el brazo y la pierna representan el lado de la fuerza y de la severidad, Binah Geburah y Hod, y el lazo izquierdo se refiere al Pilar de la Misericordia. Así que, cuando se contempla un diagrama, se está mirando, por así decir, a un hombre que te encara, de forma que tu derecha corresponde a su izquierda. Su lado de la misericordia forma el pilar de la mano derecha enfrente de uno, que es como si uno se mirase a sí mismo en un espejo.

Y la Luna te mira como te mira el hombre, de modo que diremos que la Luna se halla en creciente cuando el lado de la misericordia es el pilar de la mano derecha de las *Sephiroth*; y en menguante cuando la luna está en el Pilar de la mano izquierda de la severidad.

Un diagrama. entonces, es una imagen de un hombre o de la Luna mirándote. Con los Pilares del Templo sucede lo mismo:

Pilar Negro	Severidad	Izquierda	Norte
Pilar Blanco	Misericordia	Derecha	Sur
Pilar Negro	<i>Boaz</i>	Stolistes	
Pilar Blanco	<i>Jachin</i>	<i>Dadouchos</i>	

Así, el Pilar de la Misericordia o *Jachin* se halla a mano derecha cuando se aproxima uno al altar desde el Oeste y desde el Hierus (Veáse Crónicas II,iii,17). "Y llama al nombre a mano derecha (del que entra) *Jachin*; y al nombre de la izquierda, *Boaz*".

Boaz = fuerza, severidad, Binah, pilar negro; y *Jachin* = pilar blanco de la misericordia.

Así, al hacer la Cruz Cabalística en el pecho, es correcto tocar la frente y decir *¡Ateh*, Tú eres; el corazón, *Malkuth*, - Hombro Derecho, *ve-Geburah*; Hombro Izquierdo, *ve-Gedulah*, y con las manos entrelazadas en el pecho decir: *Le, Olam*,

Amén!

(Nota: Los siguientes artículos y atribuciones son los que fueron anteriormente eliminados de las, así llamadas, "Lecciones Teóricas y Rituales". Se han reunido aquí y se han añadido como un apéndice, ya que pareció más satisfactorio que insertarlos de nuevo otra vez en las lecciones teóricas. I.R.)

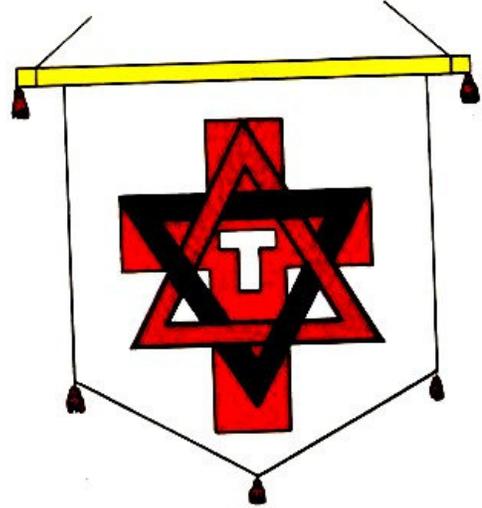
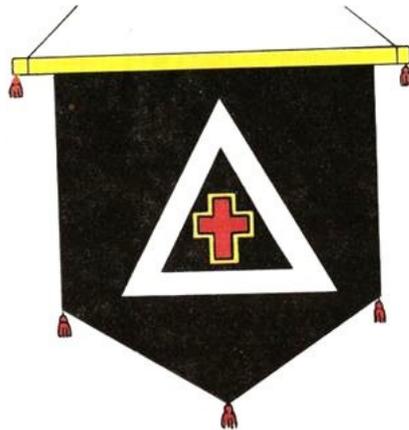
DOS ATRIBUCIONES ALQUIMICAS SUPLEMENTARIAS DEL ARBOL DE LA VIDA

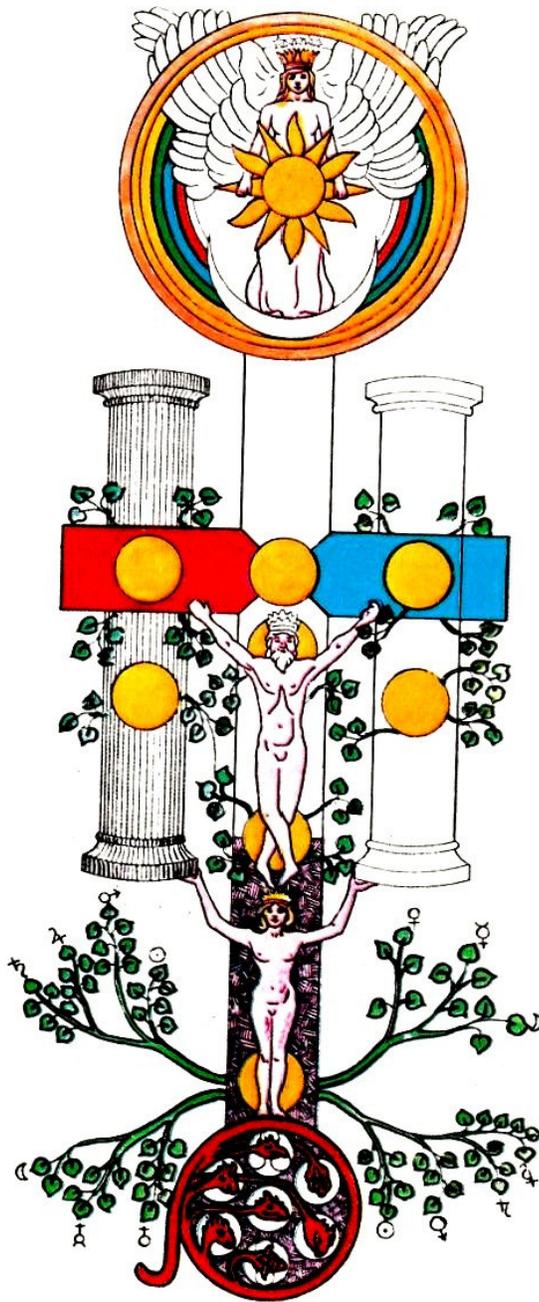
1. Kether	Mercurio	La Raíz Metálica
2. Chokmah	Sal	Plomo
3. Binah	Azufre	Estaño
4. Chesed	Plata	Plata

5. Geburah	Oro	Oro
6. Tiphareth	Hierro	Hierro
7. Netzach	Cobre	Bronce Hermafrodita
8. Hod	Estaño	Bronce
9. Yesod	Plomo	Mercurio
10. Malkuth	Mercurio	Medicina
	<i>Phrlosophorum</i>	<i>Metallorum</i>

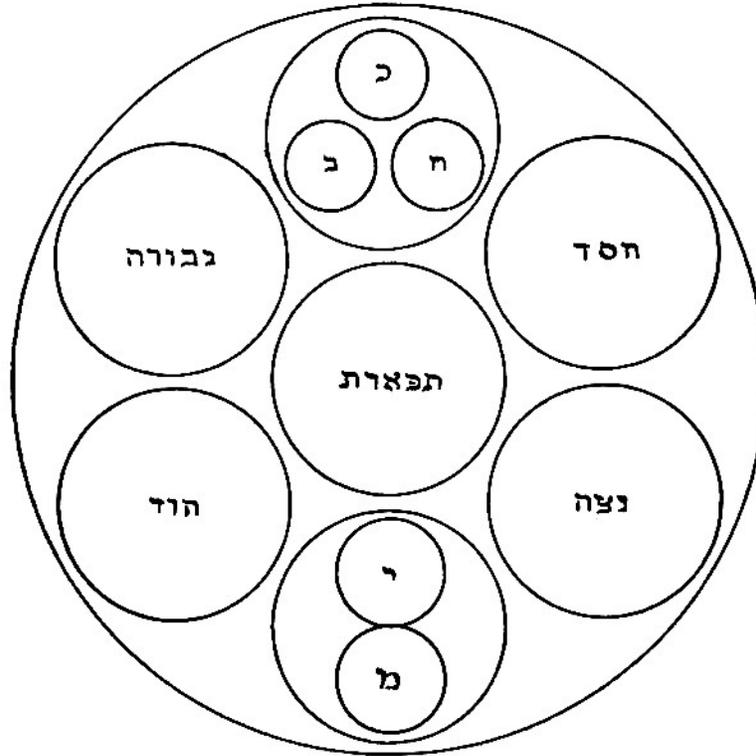
LOS QLIPPOTH EN EL ARBOL DE LA VIDA

1. Kether	Thaumiel - Las dos fuerzas contendientes
2. Chokmah	Ghogiel - Los obstructores
3. Binah	Satariel - Los ocultadores
4. Chesed	Agshekeloh - Los quebrantadores
5. Geburah	Golohab - Los quemadores
6. Tiphareth	Tagiriron - Los disputadores
7. Netzach	Charab Tzerek - Los cuervos de la muerte
8. Hod	Samael - El mentiroso o el veneno de Dios
9. Yesod	Gamaliel - Los obscenos
10. Malkuth	Lilith - La Reina de la Noche y de los Demonios.





Los siete palacios atribuidos a las diez *Sephiroth*



LOS SIMBOLOS ASTROLOGICOS DE LOS PLANETAS

Se derivan a partir de las tres formas primarias de la cruz, el creciente y el círculo, aisladamente o en combinación.

El círculo denota el Sol y el Oro, el creciente la Luna y la Plata, respectivamente análogos a las naturalezas alquímicas roja y blanca.

La cruz es el símbolo de la corrosión. La corrosión de los metales es generalmente del color complementario al que naturalmente se aproximan. Así el cobre, que es rojizo, se torna verde en su corrosión, etc.

Mercurio es el único planeta que une estas tres fuerzas primarias en un símbolo único. Saturno se compone de la cruz y del creciente demostrando que el plomo es corrosivo internamente y lunar externamente. Con Júpiter ocurre al contrario. Marte es solar internamente pero corrosivo externamente. Venus es su opuesto. El cobre es externamente de la naturaleza del oro, pero internamente corrosivo. De ahí que el nombre de la esfera de Venus sea *Nogah*, que denota esplendor externo, pero corrupción interna.

La Serpiente Nehushtan, que Moisés hizo cuando los hijos de Israel eran mordidos por las serpientes de fuego en el desierto, es la serpiente de los senderos del Arbol. Y la levantó en una pértiga; es decir, enrollada en el Pilar del Medio de las *Sephiroth*. Y la palabra que se usa en *Números 21* para serpientes de fuego es la misma que para el nombre de los ángeles de Geburah; las mismas letras, las mismas vocales, Seraphim. Alrededor del Pilar del Medio de las *Scphiroth*, porque es la reconciliadora entre los fuegos de Geburah o severidad, y las aguas de Chesed o misericordia; de ahí que en el *Nuevo Testamento* se afirme que es un prototipo de Cristo, el Reconciliador. Y la Serpiente es de bronce, el metal de Venus, cuya esfera es llamada *Nogah*, Esplendor Externo, como queda mostrado en el símbolo alquímico de Venus, en el que el círculo del Sol está exaltado por encima de la Cruz de la corrosión. Y por eso se dice en el *Zohar* que "la única entre las cáscaras hallada en santidad es la serpiente *Nogah*" y es llamada la Balanza de la Justicia. ¿Por qué, entonces, se le llama externo o falso esplendor? Porque en verdad une los senderos, pero no incluye a las *Sephiroth*. Sin embargo, es también la serpiente celestial de la Sabiduría. Pero la serpiente de la tentación es la serpiente del Arbol del Conocimiento del

Bien y del Mal, y no la del Arbol de la Vida.

He aquí un método de escribir palabras hebreas mediante la atribución yetzirática del alfabeto, resultando un simbolismo jeroglífico algo curioso. Así, *Tetrarartraaton* se escribirá Virgo, Aries, Tauro. Aries. *Eheieh* será aire, Aries, Virgo, Aries. De Yeheshua, el modo cabalístico de escribir Jesús, que es simplemente el *Tetragrammaton* introduciendo en él la letra *Shin*, se obtiene una combinación muy peculiar: Virgo, Aries, fuego. Tauro. Aries. Virgo, nacido de una virgen; Aries el cordero sacrificial, Fuego el fuego del Espíritu Santo, Tauro el Buey de la tierra en cuyo pesebre fue puesto, y finalmente Aries los rebaños de ovejas cuyos pastores vinieron a adorarlo. *Elohim* se traduce aire, Libra, Aries. Virgo, Agua. El firmamento, las fuerzas equilibradas, el fuego del espíritu (porque Aries es un signo de fuego) operando en el Zodíaco, la diosa del fuego y las aguas de la Creación.

Los términos cuervo, león y aguililla tienen diversos significados alquímicos. En general:

Cuervo - Iniciación por la negrura

León - Calor y acción sulfurosa

Aguila - Sublimación

Una de las grandes diferencias que hay entre los procesos químicos y los alquímicos es que la alquimia sólo usa un calor gradual continuo pero cuidadosamente incrementado, y no empieza con un calor violento.

*La cucurbita** es un hervidor de vidrio unido a la parte baja del alambique. Consiste en un tubo, una cabeza y un recipiente que se añade para la destilación.

El athanor u horno filosófico sirve para producir un calor

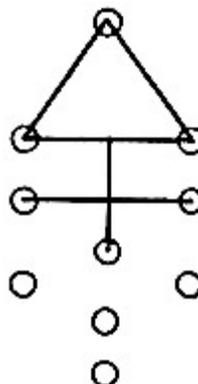
gradual.

El Balneum Mariae es el baño de agua moderno: un recipiente de agua caliente en el que se colocaba la vasija a calentar.

El Balneum Arenas: o baño de arena es un recipiente de arena en el que se coloca la vasija para recibir un calor seco. *El huevo filosófico* es una vasija oval de vidrio, en la que se

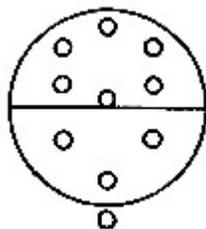
pone el agua o líquido sobre el que se desea actuar, y que debe estar herméticamente cerrado.

He aquí el *símbolo alquímico del azufre* sobre el Arbol de la Vida. No toca las cuatro *Sephiroth* inferiores. La Cruz termina en *Tiphareth*, por medio del cual, por así decir, el Triángulo Supremo puede ser entendido, y *Tiphareth* es el hombre purificado.

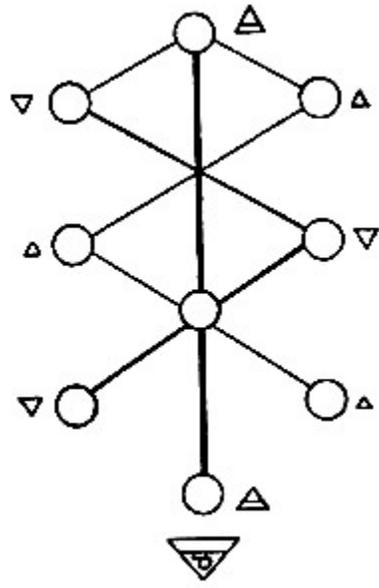


El *Hexagrama de Tiphareth* se forma a partir de los pilares a ambos lados. En Chesed se tiene el Triángulo de Agua, en Geburah el Triángulo de Fuego. Y *Tiphareth* los une y reconcilia como si formara una reconciliación entre ambos en la forma de hexagrama.

El *símbolo de la sal* sobre el Arbol de la Vida, abarca a todas las *Sephiroth* excepto a Malkuth, como la reconciliadora entre el azufre y el mercurio. La línea divisoria horizontal indica el precepto de Hermes: "Como es arriba, es abajo".



El dibujo representa a la *Trinidad* operando a través de las *Sephiroth* y reflejada en sentido descendente en los cuatro triángulos de los elementos. El aire se refleja desde Kether a Yesal a través de *Tiphareth*. El agua se refleja desde Binah hasta Hod a través de Chesed. El fuego es reflejado desde Chokmah hasta Netzach a través de Geburah. Mientras que la tierra es Malkuth, el receptáculo de los otros tres.



(Nota: Los nombres angélicos que a continuación se dan se han tomado y fabulado sistemáticamente de un manuscrito de *Philosophus* titulado "La Lección sobre la Shemhamphoresch". Este documento trata fundamentalmente de los modos tradicionales de formar nombres angélicos. Se describe en él cómo se toman del libro del Exodo algunos versos, y por métodos de permutación se conforman en setenta y dos nombres de tres letras cada uno. A cada uno de los nombres se añade el sufijo *Yah o El*, obteniéndose nombres angélicos y fórmulas. Estos setenta y dos ángeles se asignan a cada quinario, o división de 5° en la esfera celestial, de modo que con los demás nombres se compone una muy compleja jerarquía.

Detallar los métodos mediante los cuales se obtienen estos nombres habría consumido demasiado espacio. Así pues, me he contentado simplemente con dar una lista de todos los nombres arcangélicos y angélicos de los doce signos del Zodíaco, y también con decir que se trata de nombres muy importantes cuya disposición debe estudiarse cuidadosamente. Los documentos sobre el Tarot atribuyen dos de dichos angeles a cada una de las 36 cartas menores, encontrándose en ellas la transliteración anglicada de sus nombres. Pero he juzgado aconsejable dar aquí las letras y escritura en hebreo para que el estudiante las pueda tener a mano cuando trabaje el capítulo de sigilos e imágenes telemáticas que, como se explica en su lugar, se forman con las letras hebreas. I.R.)

Signo	Nombre en hebreo	Nombre divino	Arcángel	Ángel	Ángel de la casa correspondiente	Decanato	Ángel del decanato	Ángeles de los quinquarios
ק"י	מלה	יהוה	מלכיראל	שחרזאל	איאל	♂	זור	והואל רניאל חחשית
						☉	כהרמי	עסמיה נגאיל
						♀	סמנר	ניתאל מכהיה
ז	שור	יהוה	אסוראל	ארזאל	מואל	♀	כרסדי	פויאל נמסיה
						☾	מנחראי	ילאל הרהאל
						♄	יסננון	מצראל וסבאל
זכ	האומים	יהוה	אמכיראל	פראיאל	ביאל	♃	סנרש	יההאל ענאל
						♂	שהרני	מחיאל דמכיה
						☉	ביתור	סנקאל

Signo	Nombre en hebreo	Nombre divino	Arcángel	Ángel	Ángel de la casa correspondiente	Decanato	Ángel del decanato	Ángeles de los quinquarios
ט"ו	סרפן	החוי	מוריאל	מכיאל	כעאל	♀	מתראוש	אינאל חכיה
						♀	רהרע	ראהאל יבמיה
						☾	אלינכיר	היאל מוסיה
זל	ארית	החוי	ורכיאל	שרמיאל	עזאל	♄	לומנהר	חויח ילאל
						♃	זחעי	מימאל עלמיה
						♂	מהיכה	מהשיח ללהאל
ק"ח	כתולח	החוי	המליאל	שלתיאל	ויאל	☉	אנאורה	אכיאח כהתאל
						♀	ראיתיה	הויאל אלדיה
						♀	מספר	לאויח ההקיה

Signo	Nombre en hebreo	Nombre divino	Arcángel	Angel	Angel de la casa correspondiente	Decanato	Angel del decanato	Angeles de los quinquarios
♈	סאזנים	והיה	זוריאל	חדקיאל	יהאל	♃	מרסני	יולאל
						♄	סהרנץ	מכהאל
						♅	שהדר	הריאל
♈	עקרב	והיה	ברכיאל	סאיציאל	סוסול	♆	כמוץ	הקמיה
						♁	נינדוהר	לאויה
						♂	נתרודיאל	כליאל
♈	קשת	ויהה	אדוכיאל	סמקיאל	סועמאל	♂	משרית	לוויה
						♃	והרין	פחליה
						♄	אבוהא	נלכאל

Signo	Nombre en hebreo	Nombre divino	Arcángel	Angel	Angel de la casa correspondiente	Decanato	Angel del decanato	Angeles de los quinquarios
♈	גדי	היהו	הנאל	סריסאל	כשניעיה	♅	מסנין	לכבאל
						♆	יסיסיה	ושריה
						♁	יסנדיברודיאל	יחוויה
♈	דלי	היוה	כאמבריאל	צכמקיאל	אנסואל	♆	סספם	להחיה
						♂	אבדרון	כוקיה
						♃	נרודיאל	סנדאל
♈	דגים	החיו	אמניציאל	וכביאל	פשיאל	♄	בהלמי	אניאל
						♅	אורון	הקמיה
						♆	ססריף	רהעאל

TRABAJO A REALIZAR ENTRE EL PORTAL Y 5 = 6

El trabajo se clasifica en seis apartados, tal como sigue:

1. Una tesis sobre los rituales.
2. Una meditación sobre las distintas cruces usadas como insignias de admisión a los grados. Constituye una preparación para la meditación que precede al grado 5 = 6 y debe solicitarse tras haber sido Miembro del Portal durante 7 meses.
3. Un diagrama completo del Arbol de la Vida.
4. Práctica de control del aura.
5. Colocación del Arbol de la Vida en el aura.
6. *Tattwas* - Astrología - Adivinación.

1. LA TESIS. Léanse los rituales. Construyáanse en la imaginación. Compárense las aperturas y cierres en los diversos grados. Detéctese el esquema general subyacente a cada grado elemental y nótese dónde aparecen diferencias. Sígase la trayectoria de cada oficiante. Nótese en qué grado desaparece un oficiante.

Hágase un resumen de cada ritual para que el esquema general se haga evidente. Esto será de la mayor utilidad cuando se te requiera para officiar, porque entonces no necesitarás seguir todo en el libreto, sino que podrás ir directamente a la página en la que se mencione tu oficio; y cuando no tengas más que decir, puedes ir al cierre y dejar el libreto a un lado hasta que llegue ese momento. La pericia en conseguir esto y en moverse correctamente dentro del templo contribuye enormemente a la armonía y reposo de toda la ceremonia.

Nótese las posiciones de los diversos oficiantes: qué figuras matemáticas forman entre ellos de vez en cuando al ocupar posiciones en el templo. Puede ser un triángulo, una cruz, un pentagrama, etc.

Léanse cuidadosamente los recitados, y léanse más bien en voz alta para familiarizarse con el sonido de la propia voz al decir las palabras. Nótese que algunas alocuciones, por su forma arcaica, están pensadas para crear una cierta atmósfera y deben, por tanto, ser leídas rítmica y sonoramente, mientras que otras son puramente informativas y deben leerse en un tono tal que contribuya a clarificar sus argumentos.

Corno ejemplos de pasajes arcaicos se tienen los desafíos de los dioses: "No puedes traspasar la puerta del Cielo Occidental a menos que me digas mi nombre". Y también las alocuciones de los *Kahiri* en los grados de *Practicas* y *Philosophus*. La información se da en los discursos sobre los arcanos del Tarot y los diagramas.

Nótese la técnica usada para recorrer los diversos senderos: las palabras y las insignias con las que se entra en el Sendero, la longitud de la circunvolución y el simbolismo especial que en él se describe.

Déjense todas estas cosas calar hondo en la mente, tómense notas de las ideas que a uno se le ocurran y, al final, las propias reacciones personales a los grados cristalizarán y se será capaz de escribir la tesis.

2. Hágase una lista y dibújense todas las cruces recibidas como insignias de admisión a cada grado. desde la Swástica del Zelator hasta la Cruz de Cinco Cuadrados que uno se pone cuando se está en el altar en la segunda parte del Grado del Portal. Léase lo que de ellas se dice en los rituales y en las lecciones teóricas y escríbanse notas sobre todo ello.

3. EL ÁRBOL DE LA VIDA. Debe hacerse lo suficientemente grande para que la escritura y los símbolos queden claros. Es esencial mostrar en él los nombres divinos, nombres de arcángeles y de angeles en las *Sepliroth* en hebreo, y también numerar los senderos y dar sus atribuciones. Además de esto, el Arbol debe ser la síntesis personal del simbolismo de la Orden tal como se aplica al Árbol de la Vida. Se pueden usar colores.

4. CONTROL DEL AURA. Si no se está todavía familiarizado con las diversas partes del cuerpo tales como el sistema nervioso, el aparato respiratorio, el aparato digestivo. consígase algún libro de texto fácil tal como el que se suele usar en el trabajo de enfermería; o sígase un curso de conferencias sobre primeros auxilios para que antes de empezar a trabajar en el cuerpo sutil, se sepa lo suficiente del cuerpo físico.

El cuerpo físico se halla interpenetrado por un cuerpo sutil o aura que le rodea a modo de

un huevo de luz. Se debe de empezar ahora a practicar el control de esta aura o esfera de sensación. Esto significa que lo primero de todo se debe intentar controlar conscientemente las reacciones emocionales. En lugar del instintivo gusto por ésto, disgusto por aquéllo, se debe intentar comprender el mecanismo que subyace a estos sentimientos. Como ayuda se recomienda estudiar psicología. Hay muchos libros sobre el tema de los cuales los siguientes son fáciles de entender y sencillos de exposición.

Psychology por Wm. McDougall (alome University Library).

Psychoanalysis for normal people por Geraldine Coster. *Psycho-synthesis* por el Dean de Chester

Cathedral Machinery of the mind por Violet Firth.

Habiendo adquirido una cierta idea del mecanismo de los procesos mentales, debe practicarse ahora el tornarse negativo o positivo a voluntad, tanto hacia la gente como hacia las ideas. Supóngase que es probable que uno se encuentre con alguien que siempre le vuelve argumentativo e irritable, decídase que el aura está cerrada al poder de ser irritado y que la mente no sufrirá perturbación por lo que esta persona diga. A veces es útil escuchar opiniones con las que no se está de acuerdo para aprender no sólo a no emitir respuesta verbal, sino también a dejar el sentimiento en suspenso. De este modo uno aprende a distinguir cuándo el propio desacuerdo se debe a prejuicios o a factores personales, y cuándo a la preocupación por la verdad en abstracto.

En otras ocasiones se debe practicar el abrir el aura a gentes e ideas en un intento de ver las cosas desde otro punto de vista.

La práctica de la respiración profunda ayuda también a establecer un equilibrio y a controlar el nerviosismo. Es bueno expandir la caja torácica al máximo, y a continuación expandir también el diafragma hacia abajo de las costillas, para después dejar salir el aliento lenta y continuamente con un sonido vocálico tal como "a" u "o".

En momentos de nerviosismo se notará que la respiración es superficial y que los músculos están tensos. Se tiende a cerrar las manos y a tensar los músculos abdominales. Como cura, hágase una inspiración profunda y aguántese el aire mientras se tensan y se relajan alternativamente los músculos abdominales. Hágase ésto (es decir, el tensado y relajado de los músculos) por tres veces, y luego déjese relajar completamente

en una silla. Deje que los músculos se tornen blandos y exale el aliento *hasta* el último suspiro. Si es necesario, repetir todo el proceso hasta tres veces. Está diseñado para estimular el plexo solar, que es el corazón del sistema nervioso que gobierna la emoción.

Otro buen ejercicio es decir en voz alta los nombres de Dios. Hágase una inspiración profunda y diganse uniforme y lentamente, imaginando entre tanto que la voz viaja hasta los confines del Universo. Esto puede hacerse en conjunción con el Ritual del Pentagrama.

5. EL ARBOL DE LA VIDA EN EL AURA. El aura interpenetra y rodea el cuerpo físico, y en ella se va a construir una réplica del Arbol de la Vida. El Pilar de la Severidad estará a la derecha, el Pilar de la Misericordia a la izquierda, y el Pilar de la Beneficencia en nuestro centro. Es mejor construir primero el Pilar del Medio. Para ello, ponerse en pie y elevarse con la imaginación al propio Kether (una luz brillante encima de la cabeza). Imagínese que esta luz desciende a Daath, a la altura de la nuca, y de allí a Tiphareth en el corazón, en donde brilla como la luz del sol y desde donde irradia a las demás *Sephiroth*. Desde Tiphareth la luz va a Yesod, en la región de las caderas, y desde allí a Malkuth, sobre la cual los pies están plantados. Una vez conseguida una clara imagen del Pilar del Medio, pueden entonces establecerse las demás *Sephirath* vibrando los nombres divinos. Esto se puede hacer como alternativa al Ritual del pentagrama en preparación para la meditación.

1. Imagínese que uno está de pie en el Templo, frente al Oeste. El Pilar Negro de la Severidad estará a la derecha y el Pilar Blanco de la Misericordia a la izquierda. Uno mismo será el Pilar del Medio en esa posición, de pie entre ambos.

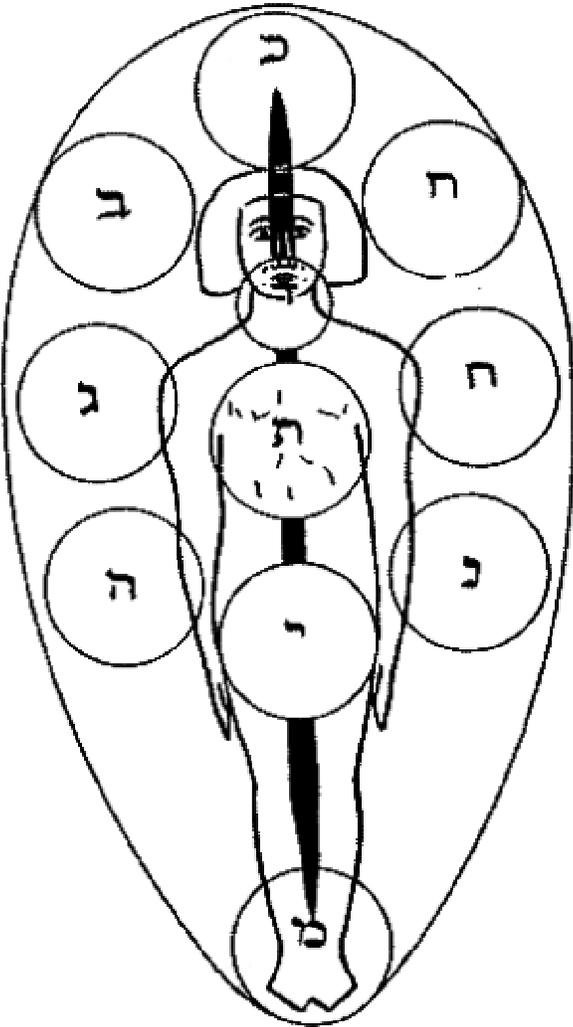
2. Imagínese ahora que el Pilar Negro se ha reflejado en el lado derecho del cuerpo y el Pilar Blanco en el izquierdo.

3. Inspírese profundamente y elévese la conciencia a Kether, encima de la cabeza, vibrando el nombre Eheieh, que significa "yo soy". Imagínese que la luz desciende fluyendo a través de Daath (en la nuca) hasta Tiphareth.

4. Análogamente, establézcase Yesod en el nombre Shaddai El Chai, y Malkuth en el nombre Adonai Ha-Aretz.

5. Hágase la cruz cabalística para indicar que se ha hecho

EL PILAR DEL MEDIO Y EL CUERPO HUMANO



descender la Luz del propio Kether y se ha equilibrado en el aura. Permítase entonces que la imaginación se fije en el aura y véase esta ovoide y clara pulsando con el brillo de Tiphareth.

Si se es requerido para ver a alguien que está enfermo, deprimido, o que tiene un efecto depresivo sobre uno, debe hacerse este ejercicio previamente. En el caso de una persona cuyo efecto sea deprimente, puede también imaginarse que el aura se endurece en los bordes de forma que nadie la puede penetrar y vaciarle de vitalidad (que es lo que generalmente esta sensación significa).

En todas estas prácticas debe recordarse que "en el silencio está la fuerza". Si se habla sobre ellas, exceptuando al propio jefe, ☉ si se intentan analizar los efectos, no se obtendrán beneficios de ella. Deben practicarse con una fe simple y en silencio durante un año antes de racionalizarlas.

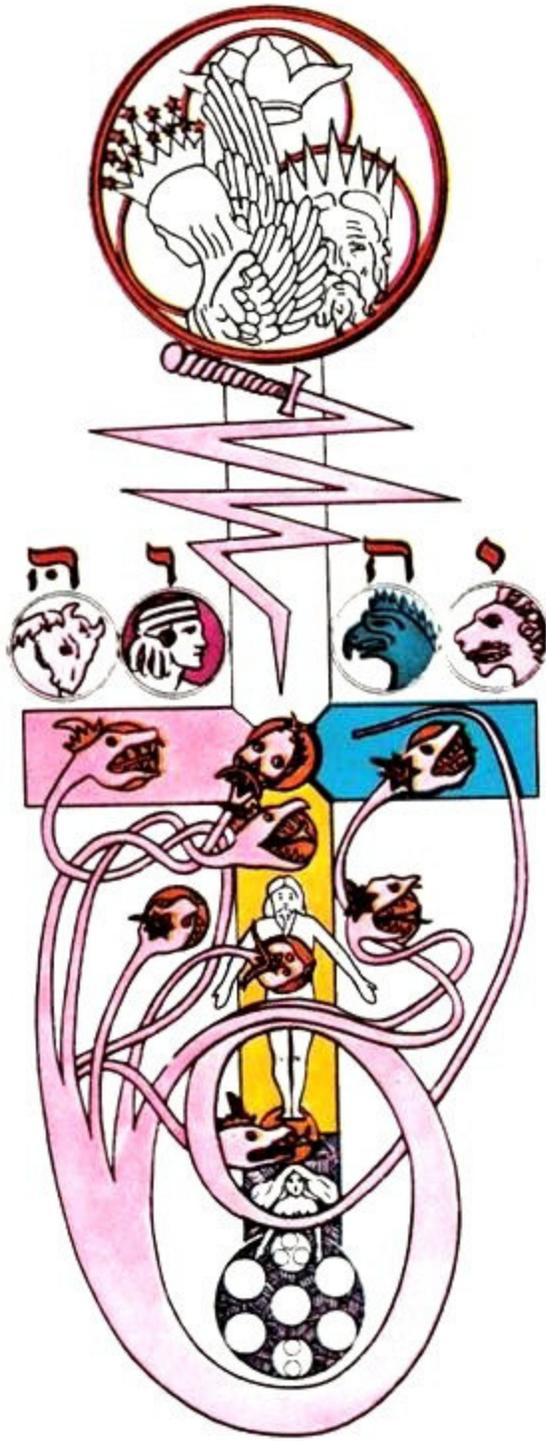
Es mejor al principio conservar la propia aura para uno mismo. en lugar de intentar desbordarla hacia los demás. A menos que se sea particularmente vital y se esté bien equilibrado, esto sólo *servirá* para desperdiciar energía. Las así llamadas técnicas de curación y de "ayudar a los demás" deben evitarse durante una temporada. Tales métodos tienen una técnica propia y requieren mentes y cuerpos entrenados y equilibrados para poder llevarlos a la práctica.

Hay que curarse uno mismo primero, antes de intentar interferir con los demás en modos que no sean los de las buenas maneras de la sociedad.

Después de practicar el ejercicio del Pilar del Medio durante algún tiempo y ser capaz de visualizarlo fácilmente, se puede pasar a construir las demás *Sephiroth*.

6. TATTWAS, ASTROLOGIA, ADIVINACION. Los TATVVAS ESTAN PENSADOS PARA SERVIR DE AYUDA EN LA INVESTIGACION SOBRE EL ALMA DE LA NATURALEZA. SE PRACTICAN AL PRINCIPIO CON UN MIEMBRO SENIOR, PERO DESPUES PUEDEN HACER LO EN SOLITARIO 1) CON UN COMPAÑERO DEL PROPIO GRADO. No SE DEBE PERMITIR NUNCA QUE DEGENEREN EN ENSOÑACIONES INCONTROLADAS. SE DEBE UNO ADHERIR FIELMENTE AL METODO ENSEÑADO. HAY QUE FIJAR UNA HORA DEL DIA, PREFERIBLEMENTE. POR LA MAÑANA. Y NO DEBE INTENTARSE NUNCA EL EJERCICIO SI SE ESTA CANSADO 0 SI LA MENTE ESTA DEMASIADO OCUPADA COMO PARA "DEJARSE IR". NO DEBEN HACERSE. CON DEMASIADA FRECUENCIA; UNA VEZ CADA TRES **SEMANAS** O CADA **MES** SERA **SUFICIENTE**, 0 UNA **VEZ** POR SEMANA SI EL TIEMPO Y SI LAS CIRCUNSTANCIAS LO PERMITEN. LAS IMÁGENES Y SIMBOLOS QUE SE VEAN DEBEN ANOTARSE EN UN libro.

7. ASTROLOGÍA. DEBE ESTUDIARSE SEGUN EL TIEMPO LO PERMITA. E.I. TEMA ES MUY EXTENSO Y MUY TECNICO, Y SOLO PUEDE ESTUDIARSE A FONDO ATRAVES DE LAS DIVERSAS ESCUELAS Y CURSOS POR CORRESPONDENCIA EXISTENTES. SI SE ESTA INTERESADO EN ELLO. A PARTIR DE LA "LECCION DE LA ORDEN" SE DEBE LLEGAR A PODER ELEGIR UN VERDADERO HOROSCOPO NATAL PARA TODO LUGAR Y TIEMPO. SE PUEDE PRACTICAR LEVANTANDO LOS HOROSCOPOS DE LOS CASOS PROPUESTOS EN EL LIBRITO DE ALAN LEO



Notable

Nativities y viendo si se es capaz de decir qué es lo que hace notable a cada uno de estos horóscopos. Debe intentarse leer el horóscopo de alguien conocido, y luego conseguir la fecha de alguien de quien no se sepa nada en absoluto para ver si se es capaz de hacer una lectura que satisfaga a sus amistades.

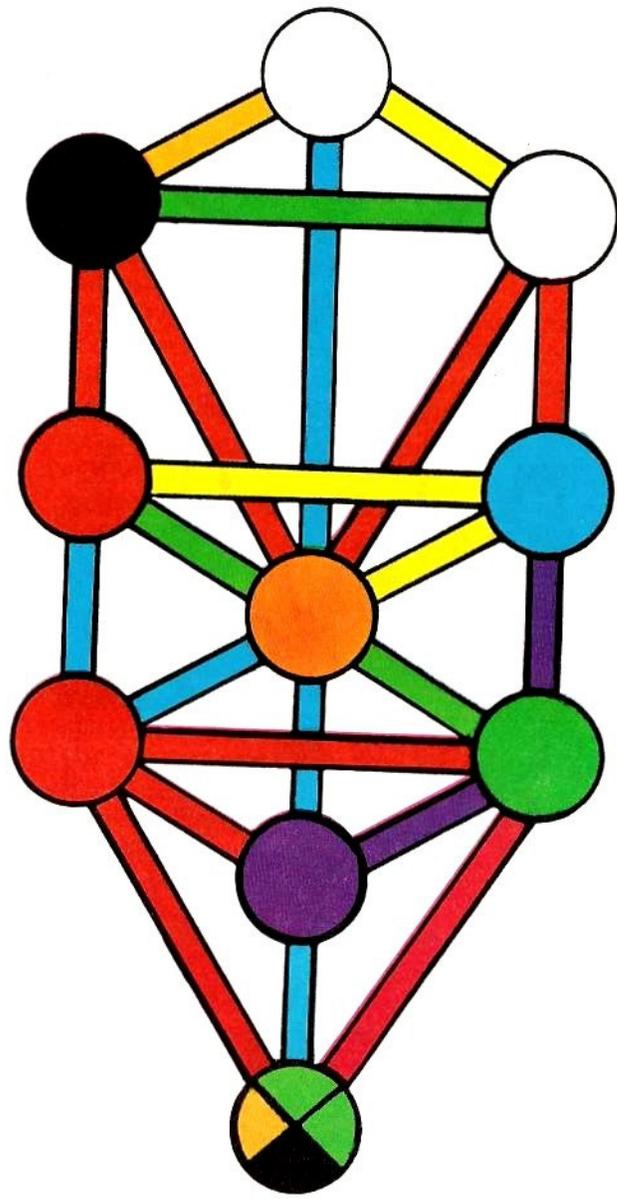
La Orden sólo requiere que se sea capaz de levantar un horóscopo exacto y que se sepan trabajar los aspectos, pudiendo hacer un juicio simple de los factores buenos y malos de una carta horaria. Si uno se interesa más a fondo por la astrología, hay que decir que ésta constituye ciertamente un campo de investigación fascinante.

ADIVINACION. Inténtese desarrollar la intuición mediante el uso de la astrología natal y horaria, de la geomancia, y de la lectura de las cartas del Tarot por el método expuesto en el pequeño libro de Mr. A.E. Waite.

Se aconseja intentar sólo preguntas en las que uno no esté emocionalmente implicado, porque los métodos de adivinación pueden resultar una fuente de autoengaño para aquellos que, siendo psíquicos, no se conocen a sí mismos. Si se es dado a tener intuiciones, se debe aprender a decir no sólo "acerté en eso", sino también "me equivoqué por completo en aquello otro", y si sólo se anuncian los éxitos (como suele ser el caso) en el tribunal de la propia conciencia, apréndase a aseverarlos correctamente.

El intervalo de tiempo entre el Portal y el A 6 debe dedicarse al estudio de la propia estructura. Todos estos métodos están pensados para llegar lo más lejos posible en el camino del autoconocimiento.

Se debe tomar conciencia de los distintos niveles del propio ser, a través de algunos de los cuales se ha sido llevado



simbólicamente en los grados externos. "Que en cierto sentido no van más allá de Malkuth" (el reino de uno mismo).

Esta línea de pensamiento, junto con el estudio de los rituales, le puede llevar a uno a tomar conciencia de qué es lo que se puso junto en la primera parte del Ritual del Portal, y qué es lo que se está tratando de perfeccionar para poner en el Altar del Espíritu.

(Nota: El lector o estudiante interesado particularmente en este tema de la Esfera de Sensación, o aura como también se la llama, debe preocuparse de estudiar mu', cuidadosamente la enseñanza de la Orden sobre el Tarot. En este conjunto de documentos se estudia a fondo la aplicación de la ideología del Arbol de la Vida cabalístico a la figura de la esfera. En tal caso, la colocación de los pilares se altera ligeramente: o mejor dicho, se extiende para producir cuatro pilares alrededor de un eje invisible, el Pilar del Medio. Igualmente, en las muy esquemáticas atribuciones de las cinco divisiones del mazo del "farol" a la superficie de la esfera sólida, se esconde una sabiduría muy profunda. Los ases se atribuyen al polo Norte, y las 36 cartas de los decanatos a la región comprendida entre el polo Sur y la eclíptica, y la zona restante, sucesivamente de Norte a Sur, a las princesas que son los troncos de los ases, a las demás cartas reales y a los arcanos. El estudio de la aplicación de este intrincado arreglo al Arbol de la Vida, y de ahí a la personalidad humana y su esfera en todas sus ramificaciones, producirá una gran riqueza de material significativo.

He elaborado también este esquema en dos libros. En *The Art of True Healing** he tratado del aura y del Pilar del Medio desde un punto de vista exclusivamente terapéutico. Mi otro libro, *The Middle Pilar*, considera la técnica desde una perspectiva notablemente más amplia. Además, intenta asociar los resultados de la práctica con la terminología de la Psicología Analítica. I.R.)

Se nos dice en el Portal que la espera de los nueve meses que deben transcurrir antes de que el Portal se abra de nuevo al aspirante, se corresponde con los nueve meses de gestación que preceden al nacimiento. Igual que el aún no nacido niño recapitula la historia ancestral de la raza, estadio tras estadio, el candidato en el Portal rememora los grados anteriores, y al final de la primera parte del rito, mira los símbolos que hay sobre el altar como si fueran las partes de su propio cuerpo uniéndose en el todo de la unidad de su persona.

En la segunda parte, el candidato sacrifica su nombre, que es el símbolo de la idea de sí mismo, para que la idea de un nuevo ser y una nueva conciencia se haga realidad.

Todo esto se corresponde con el proceso del nacimiento de un niño: emerge de las membranas y de la placenta, que hasta ese momento han sido su cuerpo y su fuente de vida, y se descubre a sí mismo no como "muerto" tras el terrible cambio, sino trasladado más bien a un tipo de conciencia más amplia.

De este modo, el Portal presagia el tipo de cambio y de desarrollo necesarios para entender el simbolismo de **5=6**

Nada sabemos de la conciencia que posee el niño por nacer, de hasta qué punto tiene libertad de elección, de cuales son los medios por los que desarrolla las potencias de su pequeña semilla y se atrae los materiales necesarios para su crecimiento. El milagro sucede, y ello nos da el coraje de pensar que ahora mismo está sucediendo un milagro similar, gracias al cual tendremos un cuerpo preparado cuando todo esto, que nos parece tan real, venga a compartir el mismo destino que la placenta y las membranas que "mueren" en el instante del nacimiento.

Pero la tradición, tal como se encarna en nuestra Orden y se muestra algo menos directamente en las religiones reveladas, nos enseña que se puede ayudar a este desarrollo con el esfuerzo consciente; y ciertamente llega un momento en el que este esfuerzo debe hacerse a través del propio cuerpo y de la propia mente, los que ahora poseemos. Si tomamos conciencia de que en verdad nos hallamos en un sendero de oscuridad buscando a tientas la luz, tenemos que ir abriéndonos camino hacia el entendimiento del significado de la vida. Es decir, de la razón de la muerte.

Para los que sienten la llamada a hacer este esfuerzo, la Orden se presenta con una serie de imágenes simbólicas de crecimiento del alma hacia la nueva vida. Las meditaciones de cada grado están pensadas como guía para llevar a la mente hacia las ideas que promueven el autoconocimiento. Las ideas universales impersonales que cada uno debe encontrar a su modo: "Los secretos que no se pueden decir salvo a los que ya los conocen".

Se incita entonces al aspirante a mirar hacia atrás. En primer lugar debe reconocer la deuda que tiene con la evolución, a través de la cual ha sido perfeccionado el instrumento mediante el que su mente trabaja. A continuación, mediante la meditación, el aspirante es conducido a verse a sí mismo no sólo como autoconsciente, es decir, como alguien que recibe impresiones, que critica y vigila, alguien con cuya voluntad se interfiere, a quien no se comprende y para quien los demás son sólo "personas" o máscaras (del latín *persona*, que quiere decir máscara), sino que, saliendo de sí mismo, se convierte en alguien que se esfuerza por sentir cómo su propia máscara aparece ante los demás, que se ve a sí mismo como parte de la conciencia de los demás, como alguien que causa impresiones, que es criticado y vigilado, que interfiere con la voluntad de los demás, o incluso como alguien que entiende mal las cosas.

Puede suceder que entonces se recuerden épocas de la vida en las que las propias convicciones eran seguras, en las que se ejercía un juicio duro e injusto, en las que se realizaban actos vergonzosos; y puede que entonces uno se vea a sí mismo desapasionadamente, como una entidad operativa en el dar y tomar de la vida, como algo que crece y que se sale de la categoría de la culpa, como sucede con la amargura del fruto aún verde.

Al madurar el conocimiento del propio lugar y de la autoimportancia relativa en el universo, se adquiere la fortaleza para ser honesto con uno mismo sin avergonzarse de nada de lo que aparezca en la mente; contemplando las ridiculeces de la personalidad con una sonrisa tolerante y siempre aprendiendo.

El aspirante debe reflexionar sobre las palabras y el poder de las mismas. Se cojerá a sí mismo tejiéndolas, trastocando su significado, engañándose a sí mismo y a los demás con ellas. Se encontrará a sí mismo obsesionado con ellas; verá como fijan y hacen posible el recuerdo de sucesos y emociones, y con este conocimiento se tornará consciente del efecto que sus palabras causan en los demás.

Al empezar a vislumbrar el tremendo milagro de las palabras y la magia, tanto buena como mala, de la comunicación humana mediante palabras, empezará a entender el por qué la Orden reitera la importancia del silencio. El verdadero mago debe entender sus herramientas, y en períodos de silencio debe contemplar a las palabras como una de ellas.

Así, recorriendo el largo camino del autoconocimiento desapasionado, y sin tener que desperdiciar energía dando; batalla y entregándose a sentimientos heridos en defensa de una idea totalmente falsa de uno mismo, el aspirante es llevado a meditar sobre los diversos símbolos de la cruz, y a partir de allí, a contemplar al Crucificado, revelado al Occidente como Jesús de Nazareth.

La vida y los dichos de Jesús sugeridos en la meditación deben estudiarse y fijarse en la mente.

Hay que enseñar a la mente a morir al inútil revolver sobre cosas pasadas y a las vanas aprehensiones sobre cosas futuras.

Es difícil, porque la fantasía humana no se resigna a nada pero una vez que el esfuerzo se hace, sin importar lo pequeño que parezcan los resultados, con el tiempo se va haciendo más fácil la tarea de reemplazar pensamiento inútil por los que cristalizan alrededor de un símbolo poderoso de verdad eterna.

Al aproximarse la hora de la ceremonia 5=6, el aspirante debe retirarse tanto como le sea posible de :a:, realidades externas para que estos símbolos puedan trabajar en su mente.

Los encontrará esperando en el umbral de la mente, preparados para contar su historia mientras él camina o se ocupa de cosas mecánicas. Una vez que se les haga sitio, no se requiere "tiempo" para su desarrollo. Crecen en los terrenos baldíos.

Deben también asignarse horas específicas de meditación, en las que se formulen las ideas tanto como sea posible.

Antes de irse a dormir, el aspirante debe hacer el Ritual del Pentagrama, e imprimir en su mente la idea de que al despertar debe recordar cualquier enseñanza que se le haya dado en sueño o visión. Ayudará a ello el visualizar, en el momento de despertarse, el sol naciente suavemente velado por las nubes.

Esto debe hacerse al menos durante la semana anterior al grado.

La ceremonia será una verdadera iniciación para el

aspirante en la medida en la que se haya preparado a recibirla.

El símbolo es como la palabra. La comunicación de su esencia depende de la capacidad de entendimiento y de la experiencia de quien lo recibe.

MEDITACION

Medite el aspirante sobre la Cruz en todas sus formas y aspectos, tal como se han presentado en las Insignias de Admisión a los Grados.

Considere la necesidad y la preponderancia del sacrificio en la naturaleza y en la religión.

Que haga suyo el dicho del Maestro: "El que salve su vida la perderá, y el que pierda su vida la salvará".

"Salvo que el grano de trigo sea enterrado y muera, permanece sólo; pero si muere, dá mucho fruto".

Adquiera conciencia de su propio sitio e importancia relativa en el Universo, esforzándose por salir fuera de sí mismo, y permitiéndose sólo las demandas que permitiría a otros.

Que cuidadosamente se abstenga de hablar de sí mismo, de sus sentimientos o experiencias, para que adquiera continencia en el hablar y aprenda a controlar las actividades improductivas de su mente.

Que contemple el sol como ligeramente velado entre las nubes.

SOBRE EL ARBOL DE LA VIDA

Este es el "Libro del Sendero del Camaleón": el conocimiento de los colores de las fuerzas que subyacen al universo físico. Estudia bien el dicho de Hermes "lo que está abajo es como lo que está arriba", porque si lo que está abajo se conforma según la Ley del Oculto -grande es su Nombre- ten por bien seguro que contra más te adhieras a la ley del universo en tu trabajo, en mayor medida tu trabajo mágico será verdadero y justo.

Recuerda lo que se te dijo en el ritual de los senderos del Portal de la Cripta de los adeptos: "Por ello, que el *Philosophus* avance por el estrecho sendero de la Samekh como la flecha desde el Arco de Qesheth". Ahora bien, Qesheth, el arco, es el Arco Iris de la promesa desplegado sobre la tierra y cuyo nombre se forma con las letras de los senderos que parten de Malkuth. Y puesto que es por el sendero de la Samekh por el que el *Philosophus* debe avanzar hacia el conocimiento del adepto, sin desviarse ni a la derecha ni a la izquierda en las que se hallan los malvados y amenazantes símbolos de la muerte y del diablo, su conocimiento del Arco debe ser absoluto y perfecto para poder seguir el sendero de la Flecha. Pero el Arco es de perfecto y brillante color, cuyo análisis y síntesis se relaciona con otros de la misma escala, y de ahí que este libro se llame "El Libro del Sendero del Camaleón". Es ese sendero que únicamente asciende por la fuerza de Qesheth, el Arco.

Y si tu conocimiento y aplicación del conocimiento externo, el cual ya has aprendido, es defectuoso e incorrecto, ¿Cómo podrás evitar el desviarte y causarte daño? Así pues, no aprendas de memoria como un niño que no razona, sino medita, inquiere y compara y en última instancia, procura pensar poco en ti mismo, porque sólo el que se humilla será exaltado. El conocimiento mágico no se te da para excitar tu vanidad y presunción, sino para que por medio de él puedas purificar y equilibrar tu naturaleza espiritual y honrar al Inmenso y Oculto.

He aquí la explicación del diagrama de los Senderos: las *Sephiroth* están en la escala femenina y los Senderos en la masculina o Escala del Rey. Esta es la clave de las fuerzas que se contienen en Qesheth, el Arco. Atesora este diagrama en tu corazón y grábalo bien, ya que en él está la clave de la naturaleza. Medita sobre él y no lo muestres al profano, porque .. muchos y grandes son sus misterios.

NOTA: Hay cuatro escalas de color que corresponden a los

Cuatro Mundos. Son:

<i>La Escala del Rey</i>	<i>Atziluth Bastos</i>	<i>Yod Fuego</i>
<i>La Escala de la Reina Bria</i>	<i>Copas</i>	<i>Heh Agua</i>
<i>La Escala del Príncipe Yetzirah</i>	<i>Espadas</i>	<i>Vau Aire</i>
<i>La Escala de la Princesa</i>	<i>Assiah Pentáculos</i>	<i>Heh Tierra</i>

Los colores difieren según el mundo o el aspecto del Gran Nombre que representa:

Así Samekh en:

La Escala del Rey es	Azul Oscuro
La Escala de la Reina es	Amarilla
La Escala del Príncipe es	Verde
La Escala de la Princesa es	Gris azulada

Tiphareth en:

La Escala del Rey es	Rosa
La Escala de la Reina es	Dorada
La Escala del Príncipe es	Rosa Pálida
La Escala de la Princesa es	Amarilla ante

El Arbol de la Vida para uso del *Adeptus Minor* se compone de las dos primeras escalas. Las *Sephiroth* están en la escala femenina, pasiva, o de la Reina. Los Senderos en la masculina, activa, o del Rey. Se representa así a las fuerzas de Atziluth en los Senderos uniendo a las *Sephiroth* reflejadas en el mundo briático, siendo ésta una de las combinaciones posibles de los poderes inherente en Yod He del Gran Nombre.

En primer lugar se tienen los colores femeninos de las *Sephiroth*, la Escala de la Reina. En Kether está la blanca brillantez divina. el chispear y centellear de la gloria divina, esa Luz que ilumina todo el universo, esa Luz que sobrepasa a la gloria del Sol y al lado de la cual la luz de los

mortales no es sino oscuridad, y de la cual no es propio que hablemos más extensamente. La Esfera de su operación es llamada *Rashith ha-Gilgalim* (el comienzo del giro, o de los remolinos, o de los vórtices), el *Primum Mobile* o Primer Motor, que otorga a todas las cosas el don de la vida y que llena todo el Universo. Y *Eheieh* es el nombre de la esencia divina en Kether; y su arcángel es el Príncipe de los Rostros, *Metatron* o *Metraton*, el que nos lleva ante el rostro de Dios. Y el nombre de su orden de angeles es *Chaioth ha-Qadesh*, Las Santas Criaturas Vivientes, también llamadas Orden de los Seraphim.

En Chokmah tenemos un gris de nube que contiene varios colores y está mezclado con ellos. como una neblina transparente con tonalidades perla, pero con todo radiante, como si tras ella se escondiera una brillante gloria. Y la esfera de su influencia está en *Masloth*, el *Ciclo* Estrellado, mediante la que dispone la forma de las cosas. Y *Yah* es la Sabiduría ideal Divina, y su arcángel es *Ratiel*, el Príncipe o Príncipes del Conocimiento de las cosas escondidas y ocultas, y el nombre de su orden de angeles es *Auphanim*, las Ruedas o Fuerzas Giratorias, también llamadas Orden de los Kerubim.

En Binah hay una espesa oscuridad que vela la gloria divina, en la que todos los colores se esconden, en la que hay misterio y profundidad y silencio, y que, sin embargo, es la habitación de la Luz Suprema. Con ello la Triada Suprema está completa. Y la esfera de su operación es *Sahhathai*, o descanso. que da formas y similitudes a la materia caótica y rige la esfera de acción del planeta Saturno. Y *Jehovah Elohim* es la perfección de la Creación y la Vida del Mundo que va a venir. Y su arcángel es *Taphziel* el Príncipe de la Lucha Espiritual contra el mal, y el nombre de la orden de angeles es *Aralim*, los Fuertes y Poderosos, quienes son también llamados Orden de los Tronos. A Binah también se atribuye el angel Jophiel.

En Chokmah se tiene la raíz del azul, y de ella sale un color azul puro y primario, el cual resplandeciendo con una luz espiritual es reflejado en Chesed. Y la esfera de su operación se llama *Tredeq* o Justicia, y da forma a las imágenes de las cosas materiales, derramando paz y misericordia. Rige la esfera de acción del planeta Júpiter. Y *Al* es el título de un dios fuerte y poderoso. que gobierna con gloria, gracia y magnificencia. Y el arcangel de Chesed es *Tcadgiel*, el Príncipe de la Misericordia y de la Beneficencia. y el nombre de la orden de angeles es *Chashmalim*, los Brillantes, a quienes también se da el nombre de Orden de los Dominios o Dominaciones. La *Sephirah* Chesed es también llamada *Gedulah* o Magnificencia y Gloria.

En Binah se tiene la raíz del rojo, y en ella hay un color rojo puro y reluciente, que relampaguea llameante y que se refleja en *Geburah*. La esfera de su operación es llamada *Madim*, Violenta Fuerza Vehemente, y trae consigo fortaleza, y guerra y poder y mortandad, como si de la espada llameante de un dios vengador se tratara. Y rige la esfera de acción del planeta Marte. Y *Elohim Gibor* es el Elohim, poderoso y terrible, que juzga y se venga del mal. que gobierna en la ira y el terror y la tormenta, y cuyas pisadas son el rayo y el fuego. Y su arcángel es *Kamael*, el Príncipe de la Fuerza y del Coraje, y el nombre de la orden de angeles es *Seraphim*, los Llameantes, también llamada Orden de los Poderes. La *Sephirah* Chesed recibe igualmente el título de *Gedulah* o Magnificencia y Gloria, y la *Sephirah* Geburah el de *Pachad*. Terror y Miedo.

En Kether se halla la raíz de la gloria aurea, y de ella un amarillo primario, puro, chispeante, resplandeciente y dorado se refleja en *Tiphareth*. Se completa así la primera de las Triadas reflejadas. Y la esfera de su operación es la de *She mesh*, la Luz Solar. Y derrama la vida, la luz y la brillantez en la materia metálica y rige la esfera de acción del Sol. Y *Yhvh Eloah va-Daath* es un dios de conocimiento y sabiduría, que rige sobre la luz del Universo; y su arcangel es *Raphael*, el Príncipe de la Brillantez, la Belleza y la Vida. Y el nombre de su orden de angeles es *Melechim* o *Malakim*, es decir Reyes o Reyes Angélicos, quienes también reciben el nombre de Orden de las Virtudes, Angeles y Regentes. Los angeles Peniel y Pelial son también atribuidos a esta *Sephirah*. Rige especialmente el mundo mineral.

Los rayos de Chesed y *Tiphareth* se encuentran en *Netzach*, y de ahí que en *Netzach* surja un verde puro, brillante, líquido y reluciente como una esmeralda. Y la esfera de su operación es la de *Nogah* o Esplendor Externo, produciendo celo, amor, armonía y rigiendo la esfera de acción del planeta Venus y la naturaleza del reino vegetal. Y *Jehovah 7^o abaoth* es un dios de ejércitos y multitudes, de triunfo y de victoria, que rige el Universo en justicia y eternidad. Y su arcángel *Haniel* es el Príncipe del Amor y de la Armonía, y el nombre de su orden de angeles es *Elohim* o Dioses, también llamados Orden de los

Principados. El ángel Cerviel se atribuye asimismo a esta ' *Sephirah*.

Los rayos de *Geburah* y *Tiphareth* se encuentran en *Hod* y de ahí que en *Hod* surja un naranja algo castaño, brillante, puro y resplandeciente. Y la esfera de su operación es la de *Kokab*, la Luz Estelar, concediendo elegancia, rapidez, conocimiento científico y arte, y constancia de palabra; rige la esfera de acción del planeta Mercurio. Y *Elohim T'raoatl* es también un dios de ejércitos y multitudes. de misericordia y de acuerdo. de alabanza y de honor, que rige el universo con sabiduría y armonía. Y su arcángel es *Mikhael*, el Príncipe del Esplendor y de la Sabiduría, y el nombre de su orden de ángeles es *Beni Elohim* o Hijos de los Dioses, quienes son asimismo llamados Orden de Arcángeles.

Los rayos de *C'hesed* y *Geburah* se encuentran en *Yesod* y de ahí que en *Yesod* surja un brillante púrpura-violeta oscuro o un morado de pardas tonalidades, y así se completa la tercera Triada. Y la esfera de su operación es la de *Levanah*, el Rayo Lunar que rige el cambio, el aumento y la disminución de las cosas creadas: y gobierna la esfera de acción de la Luna y la naturaleza de la humanidad. Y *Shaddai* es un dios que derrama beneficios, omnipotente y complaciente, y *Al-Chal* es el dios de la vida, el Viviente. Su arcángel es *Gabriel*, el Príncipe del Cambio y de la Alteración. Y el nombre de su orden de ángeles es *Kerubi,n*, también llamados Orden de Ángeles.

Y de los rayos de esta Triada aparecen tres colores en *Malkuth*, junto a un cuarto que es su síntesis. Así, del naranja castaño de *Hod* y de la verde naturaleza de *Netzach*. proviene un cierto color "cetrino" verdoso. pero puro y traslúcido. Del naranja castaño de *Hod* mezclado con el morado pardusco de *Yesod* surge un cierto rojo castaño bermejo. un "bermejo" que sin embargo brilla como un fuego oculto. Y del verde de *Netzach* junto con el morado pardusco de *Yesod* se tiene como otro verde "oliva" oscurecido pero rico y brillante. Y la síntesis de todos es una negritud que bordea con los *Qlippoth*.

Así se completan los colores de las *Sephiroth* en su escala femenina o del Arco Iris.

Pero además, aunque el Árbol de la Vida opera a través de todas las *Sephiroth*, hace especial referencia a *Tiphareth*. Del mismo modo las ramas del árbol de la Ciencia, del Bien y del Mal llegan hasta las siete *Sephiroth* inferiores y hacia abajo hasta el Reino de las Cáscaras. dicho árbol se refiere especialmente a *Malkuth*. Sucede igualmente con *Netzach* y *Hod*, las columnas derecha e izquierda de las *Sephiroth*, que también a *Malkuth* se refieren.

En *Malkuth*, *Adonai ha-Aren* es Dios. el Señor y Rey, gobernando sobre el reino o imperio que es el Universo visible. Y *Cholem Yesodoth*, el que rompe los Fundamentos. (o *Olam Yesodoth*, el Mundo de los Elementos), es el nombre de la esfera de operación de *Malkuth*, que es llamada la Esfera de los Elementos, de los que todas las cosas están formadas. y sus arcángeles son tres: *Metatron*, el Príncipe del Rostro reflejado desde *Kether*; *Sandalphon*, el Príncipe de la Oración (femenino), y *Nepheesh ha Messiah*, el Alma del Reconciliador de la Tierra. Y su orden de ángeles es *Ashim* o Llamas de Fuego. como está escrito. "que hace a sus ángeles espíritus y a sus ministros fuego llameante", y también se les llama Orden de las Almas Benditas. o de las Almas Perfectas de los Justos.

(Véanse los tres arcángeles atribuidos a *Malkuth* haciendo referencia al simbolismo cristiano relativo a nuestro Padre. nuestra Señora y nuestro Señor.)

La siguiente tabla consiste en una clasificación de las escalas de color en cada uno de los Cuatro Mundos. Los números del 1 al 10 se refieren a las *Sephiroth*, y las del 11 al. 32 inclusive a los Senderos.

YOD-FUEGO	HEH - AGUA	VAU - AIRE	HEH(linan - TIERRA
Escala del Rey (Atziluth)	lácda de la Reina (Briab)	Emperador o Prncipc (Verzirahl)	Emperatriz .o Sota (Assiah)
Bastos	Copas	Espadas	Pentáculos
1 Brillantez	Brillantez	Brillantez	Blanco
2 Azul claro	blanca	blanca	moteado de oro
3 Carmesi	Gris	Madreperla azulado	Blanco moteado de rojo.
4 Violeta intenso	Negro	Marrón oscuro	azul y amarillo
3 Naranja	Azul	Púrpura intenso	Gris malteado de rosa
6 Rosa Claro	Rojo escarlata	Escarlata brillante	Azul claro intenso moteado de amarillo
1 Amtor	Amarillo (Oro)	Salmón fuerte	Rojo moteado de negro
8 Púrpura violeta	Esmeralda		
9 Indigo	Naranja		
	Violeta		
10 Amarillo	Cetrino. Oliva,	Las 4 colores moteadas	Negro con rayas
11 Amarillo pálido brillante	Azul celeste	Verde esmeralda azulado	Esmeralda moteado de oro
12 Amarillo	Púrpura	Gris	Indigo a rayas
13 Azul	Plateado	Azul pálido frío	Plateado a rayas azul
14 Verde esmeralda	Azul celeste	Verde hoja	Rosa brillante o rojo pálido a rayas
15 Escarlata	Rojo	Llama	Rojo vivo
16 Rojo anaranjado	Indigo	Oliva cálido	Marrón fuerte
17 Naranja	Malva pálida	Amarillo límpido	Gris rojizo tendiendo al
18 Ambar	Castaño	Bermejo brillante fuerte	Marrón verdoso oscuro

19	Amarillo verdoso		Púrpura intenso	Gris	Amtrar rojizo
20	Verde-amarillento		Gris pizarra	Gris verdoso	Ciruela
21	Violeta		Azul	Púrpura fuerte	Azul brillante a rayas amarillas
22	Verdeesmeralda		Azul	Azul verdoso intenso	Verde claro
23	Azul intenso		Verde marino	Verde diva intenso	Blanco moteado de púrpura como la madreperla
24	Azul verdoso	Marrón apagado		Marrón muy oscuro	Indigo lívido y marrón negruzco (como de
25	Azul	Amarillo		Verde	
26	Índigo		Negro		
27	Escarlata	<i>Rojo</i>		<i>Rojo venecia</i>	Rojo brillante con rayas azul claro o esmeralda
28	Violeta	Azul celeste		Malva azulado	Blanco con tintes púrpuras
29	Carmesí ultra violeta	Ante moteado de blanco plateado		Marrón rosáceoclaro traslúcido	Color pudra
30	Naranja	Amarillo oro		Ambar fuerte	Ambar con rayas rojas
31		Bermellón		Escarlata moteado de oro	Bermellón moteado de carmesí y esmeralda
32		Negro		Negro azulado	Negro con rayas azules
3	bis' Cetrino,	Ambar		Marrón oscuro	Negro y amarillo
2	Escarlata anaranjado brillante				
31 bis'	Blanco emergiendo en amarillo	Púrpura ocuro (casi negro)		Los 7 colores del prisma, violeta excluido	Blanco. negro. amarillo. azul, negro (fuera)
Daath	iavanda	Blanco grisáceo		Violeta puro	Gris moteado de oro

EL MICROCOSMOS - EL HOMBRE

Has de saber que el nombre que se da a la esfera de sensación que rodea a todo el cuerpo físico del hombre es "el Espejo Mágico del Universo". Porque en ella están representadas todas las fuerzas ocultas del Universo como proyectadas sobre una esfera, convexa hacia el exterior y cóncava hacia el hombre. Esta esfera rodea el cuerpo físico de un hombre de la misma forma que los cielos estelares rodean el *cuerpo de una estrella* ☉ de un planeta, con sus fuerzas reflejadas en sus atmósferas. De ahí que su distribución u organización sea la copia de ese gran mundo o macrocosmos. En este "Espejo Mágico del Universo" están entonces proyectadas las diez *Sephiroth* en la forma del Arbol de la Vida como en una esfera sólida. (Ver también la visión astronómica del Tarot en la parte octava.)

El cuerpo físico del hombre está dentro de la proyección de las diez *Sephiroth* en una esfera. Las divisiones y partes del cuerpo se forman a partir de las *Sephiroth* del Arbol de la Vida, de la siguiente manera:

Kether esta *encima* de la corona de la cabeza, y representa una corona, que en verdad es poderosa, pero que requiere a alguien digno de llevarla. En la corona de la cabeza se sienta la facultad de la Neschamah que es el poder de la aspiración hacia lo que está más allá. Este poder, la Neschamah, se atribuye especialmente a la Triada Suprema en Assiah, habiendo tres manifestaciones del mismo incluidas en el concepto general de Neschamah.

A partir de Chokmah y Binah se forman ambos lados del cerebro y de la cabeza. En ellos radican las facultades intelectuales de la sabiduría y del entendimiento, brillando en su inferior, la Ruach, e iluminándola. Ambas son las mansiones de la administración práctica del intelecto, cuya manifestación física se realiza por medio de su reflexión en Ruach. En el espejo mágico del Universo, o esfera de sensación, el hombre se ubica entre los cuatro pilares del Arbol de la Vida proyectado en una esfera. Dichos pilares mantienen su posición y no se mueven. Pero el hombre mismo sitúa en su esfera de sensación ese punto del Zodíaco que ascendía en el instante de su nacimiento y de su concepción (porque el mismo grado del Zodíaco ascendía en ambos casos, sino, el nacimiento no podría haber tenido lugar). Es decir, que en ambas ocasiones el mismo grado del Zodíaco está ascendiendo en el Este de los cielos de la estrella en la que él está encarnado. Así, se permanece durante la encarnación encarnado a ese punto particular de la esfera de sensación. Es decir, la Esfera no gira alrededor del cuerpo físico.

A partir de Chesed y Geburah se forman los brazos. En ellos radica la facultad de la acción operativa, de ahí que en sus extremidades se encuentren los símbolos de los Cuatro Elementos y del Espíritu,* así:

Pulgar	Espíritu
Anular	Fuego
Índice	Agua
Meñique	Aire
Medio	Tierra

Los brazos son los manifestadores del poder ejecutivo de la Ruach, y en ellos se expresa fuertemente la facultad del tacto.

A partir de *Tiphureth* se forma el tronco del cuerpo, sin contar los miembros, y en él, como en un receptáculo de influencias, están situados los órganos vitales.

La sangre es espíritu que se mezcla con el principio acuático y le gobierna. Los pulmones son los receptáculos del aire que temple la sangre como el viento lo hace con las olas del mar; al necesitar las impurezas mefíticas de la sangre, en su viaje por el cuerpo, de la fuerza dispersante del aire, al igual que el mar, en estado de calma, se pudre y se hace mefítico.

El corazón es el gran centro de acción del fuego, impulsando con su terrible energía a los demás. De la naturaleza fogosa viene el color rojo de la sangre.

La morada principal de la *Ruach* se sitúa justo encima del corazón como si allí se recibieran y se encontraran las manifestaciones de las *Sephiroth* restantes. Esta parte es la ciudadela central del cuerpo y es la residencia particular de la voluntad más inferior y entroncada con lo físico. La voluntad superior está en el Kether del cuerpo. Para que la voluntad superior se manifieste, debe ser reflejada en la voluntad inferior por la Neschamah. El poder de esta voluntad inferior repercute instantáneamente en los miembros inferiores, y así, en la región que rodea al corazón, se asienta la voluntad inferior como el rey del cuerpo en su trono.

La concentración de las demás facultades de la *Ruach* en la voluntad y bajo su presidencia, reflejando al mismo tiempo el gobierno administrativo de Chokmah y Binah, es lo que se llama la conciencia humana. Esto es, una reflexión de las dos *Sephiroth* creativas bajo la presidencia de los Cuatro Elementos, o la reflexión de *Aima* y *Abba* como los padres del Jehovah humano. Pero la Neschamah humana sólo *existe* cuando por la acción de la aspiración, la voluntad superior es reflejada desde Kether en el cuerpo inferior, y cuando la llameante letra *shin* se coloca como una corona sobre la cabeza del *Microposopus*. Sólo así la voluntad humana se convierte en el receptáculo de la voluntad superior, y el vínculo con ella es la acción de la Neschamah. La voluntad inferior es el Jehovah humano; un dios celoso y colérico, el agitador de los elementos, el que se manifiesta en la vida del cuerpo, pero que iluminado por la voluntad superior, se convierte en Yeheshuah, ya no colérico y celoso, sino autosacrificado, el Expiador y el Reconciliador.

Esto por lo que respecta a la acción del hombre más físico.

Las reflexiones del universo macrocósmico en la esfera de sensación son también presentadas ante la *Ruach*. Dichas reflexiones rodean a la *Ruach*, la cual, en el hombre natural, apenas las siente sino vagamente, y las comprende menos. Las facultades de la tierra se manifiestan en los órganos que digieren y putrifican, arrojando las impurezas, igual que la tierra está situada encima de las *Qlippoth*.

Se dirá, entonces, que la *Ruach* no puede ser la mente razonadora, puesto que refleja su razón de Chokmah y Binah; es la facultad ejecutiva que razona, que trabaja con las facultades reflejadas en ella y las combina. La mente razonadora, entonces, es eso que usa y combina los principios de Chokmah y Binah, de forma que las partes de Chokmah y Binah que tocan a la *Ruach*, son las iniciadoras del poder razonador. La razón misma no es sino un proceso y un simulacro de la acción de la sabiduría y del entendimiento supremo. Porque el aire no es la Luz, es el traductor de la Luz. Sin embargo sin el aire, las operaciones de la Luz no podrían llevarse a cabo plenamente. La palabra *Ruach* (espíritu), también significa aire. Es algo que va no sabes a dónde, y que viene no sabes de dónde.

"El viento sopla donde quiere y tú oyes su sonido, pero no puedes decir de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que nace del espíritu."

Este aire, la *Ruach*, permea a todo el cuerpo físico, pero su influencia concentrada radica en el área del corazón. Sin embargo, sino fuera por las fuerzas de contorno de Chokmah y Binah por arriba, de la esfera de sensación que la rodea, y de Malkuth por debajo, la *Ruach* no podría concentrarse bajo la presidencia del Nombre y la vida del cuerpo cesaría.

Hasta aquí por lo que respecta a la *Ruach* como un *todo*; es decir, a la acción de la voluntad en *Tiphareth*.

A partir de Netzach y Hod se forman los muslos y las piernas, que terminan en símbolos de cinco, como los brazos; pero no son tan móviles debido al efecto de Malkuth. En ellas se sitúan las facultades de apoyo, firmeza y balance; y ponen de manifiesto las cualidades más físicas de la *Ruach*. La fuerza sustentadora de la *Ruach* también radica en ellas. Son así la afirmación de los pilares de las *Sephiroth*, como respondiendo a su lado pasivo, mientras que los brazos se asimilan más a los dos pilares como activos. Son, en suma, las columnas del templo humano.

A partir de Yesod se forman los órganos generadores y excretorios, y en ellos tenemos el asiento de los deseos inferiores, como apoyándose más en la doble naturaleza de, por una parte, el rechazo de las *Qlippoth* y por otra el simulacro de las fuerzas vitales de *Tiphareth*. Es el asiento especial de la conciencia automática, que no es la voluntad, sino el *simulacro* de la voluntad de *Tiphareth*. Yesod es la inferior de las *Sephiroth* de la *Ruach*, y representa la acción fundamental. Por lo tanto gobierna la generación. En Yesod está entonces la conciencia automática o el simulacro de la voluntad. Esta conciencia automática es a la *Nephesh* lo que la acción de *Daath* es a la *Ruach*. Así, entonces, existiendo este simulacro o reflexión del corazón y de los órganos vitales en las partes gobernadas por Yesod, si la conciencia de *Tiphareth* se entregara por completo a él, sería como adoquinar el camino a la enfermedad y a la muerte. Porque esto supondría una retirada de las fuerzas vitales del Nombre que están en la ciudadela de *Tiphareth*, para localizarlas en Yesod, que es una posición mucho más vulnerable. Porque la conciencia automática es el traductor de la *Ruach* a la *Nephesh*.

A partir de Malkuth se forma todo el cuerpo físico bajo el mandato y la presidencia de la *Nephesh*. Esta *Nephesh* es el cuerpo sutil de luz astral refinada sobre el que el cuerpo físico está extendido como sobre un entramado invisible. El cuerpo físico está permeado por doquier por los rayos de la *Ruach*, del cual es la complejión material. La *Nephesh* brilla a través del cuerpo material y forma el espejo

mágico o esfera de Sensación. Este espejo mágico o Esfera de Sensación es una imitación o copia de la Esfera del Universo. El espacio entre el cuerpo físico y el límite de la Esfera de Sensación está ocupado por el eter del mundo astral; es decir, el contenedor o recipiente de los rayos astrales del macrocosmos.

La *Nephesh* se divide en siete palacios, combinando las influencias Sefiróticas en sus formas más materiales. Es el mundo de las pasiones dominadas por la *Ruach* o por el mundo de más allá.* Esto es, sus *Sephiroth* son apasionadas expresando un dominio apasionado. Así, sus tres *Sephiroth* supremas, Kether, Chokmah y Binah, están unidas en una perfección de sentimientos e impresiones comprensivas. Su Chesed se expresa por la laxitud de acción. Su Geburah por la violencia de acción. Su *Tiphareth* se expresa por una contemplación más o menos sensual de la belleza y por el amor de la sensación vital. Su Hod y Netzach, por el bienestar físico y la salud. Su Yesod por los deseos y gratificaciones físicas. Su Malkuth, por el absoluto acrecentamiento y dominio de la materia en el cuerpo material.

La *Nephesh* es el cuerpo real, el verdadero cuerpo. del cual el cuerpo material no es sino el resultado a través de la acción de la *Ruach*, que con la ayuda de la *Nephesh* forma el cuerpo material con los rayos de la *Ruach*, los cuales no proceden ordinariamente más allá de los límites del cuerpo físico. Es decir, en el hombre ordinario los rayos de la *Ruach* raramente penetran en la Esfera de Sensación.

Brillando a través de mundos infinitos, y disparando sus rayos por los confines del espacio, en esta Esfera de Sensación hay colocada una facultad como una luz dentro de una lámpara. Consiste en un cierto sentido situado en una abertura de la parte superior de la *Ruach*, en donde actúan los rayos de Chokmah y Binah que gobiernan la razón: *Daath*. Puede hacerse que esta facultad descienda a la *Ruach* y desde allí puede radiar al interior de la *Nephesh*. Consiste en siete manifestaciones en respuesta al hexagrama, y es como el alma del *Microposopus*, o el Elohim del *Tetragrammaton* humano. De ahí que en la cabeza, que es su asiento principal y natural, se forman las siete aberturas. Ella es la conciencia espiritual como distinta de la conciencia humana. Se manifiesta en siete como se ha dicho o en ocho si se incluye *Daath*. El padre es el Sol (Chokmah). La madre es la Luna (Binah). El viento la ha concebido en su seno (*Ruach*). Su nodriza es la Tierra (*Nephesh*). Su poder se manifiesta cuando puede ser vibrada a través de la Tierra.

La siguiente es la verdadera atribución de las siete aberturas de la cabeza:

Oído Derecho	<i>Saturno</i>	Oído Izquierdo	<i>Júpiter</i>
Ojo Derecho	<i>Sol</i>	Ojo Izquierdo	<i>Luna</i>
Boca	<i>Mercurio</i> (que es el mensajero de los dioses)		
Ventana derecha de la nariz	<i>Marte</i>	Ventana izquierda de la nariz	<i>Venus</i>

Las primeras representan aquí el sentido sonoro. Los ojos derecho e izquierdo el sentido luminoso, al igual que el Sol y la Luna son las luminarias del macrocosmos. Las ventanillas derecha e izquierda a través de las cuales el aliento pasa, dando fortaleza al cuerpo físico, están bajo Marte y Venus. La boca está bajo Mercurio, el Mensajero y el Orador.

Esta conciencia espiritual es un foco para la acción de la *Neschantah*. El poder de la voluntad inferior debe controlar el descenso de esta conciencia espiritual a la *Ruach*, y de allí a la *Nephesh* porque la conciencia debe descender a la *Nephesh* antes de que las imágenes de la Esfera de Sensación puedan percibirse. Porque son sólo los rayos de esta conciencia permeando la *Ruach* los que pueden adquirir conocimiento de ella. Esta facultad de la conciencia espiritual es el asiento del pensamiento. El pensamiento es una luz que procede de la radiación de esta conciencia espiritual, atravesando la *Ruach* como la luz atraviesa el aire y encontrándose después los símbolos reflejados en la Esfera de Sensación o Espejo Mágico del Universo. Estos símbolos son por su radiación (es decir, la del pensamiento) reflejados de nuevo en la Conciencia Espiritual en donde se someten a la acción de la *mente razonadora* y de la *voluntad inferior*. En el hombre natural ordinario en estado de vigilia, el pensamiento actúa a través de la *Ruach*, sujeto cuando está allí a la acción de la voluntad inferior, y sometido al poder razonador derivado, como se ha dicho antes, de Chokmah y Binah. Pero en el hombre ordinario en estado de sueño, y en el loco, el idiota y el borracho, el proceso no es exactamente igual. En el hombre dormido, la concentración de la *Ruach* en el corazón durante el tiempo de vigilia ha producido un debilitamiento de la acción de la *Ruach* en sus *Sephiroth* subsidiarias del cuerpo físico. Para

preservar la conjunción saludable de la *Ruach* con la *Nephesh* en el cuerpo físico (cuyos límites están fijados por las *Sephiroth* de la *Ruach*) es necesario debilitar la concentración en *Tiphareth* para reparar la atención que se produce por la concentración de la *Ruach* allí durante el estado de vigilia. Este reflujo de la *Ruach* a sus *Sephiroth* subsidiarias produce naturalmente un debilitamiento de la voluntad inferior; y la *Ruach*, entonces, no refleja tan claramente a la facultad razonadora. De ahí que el pensamiento de la conciencia espiritual refleja a la imagen en series confusas, que son sólo parcialmente concienciadas por la voluntad inferior. (Esto por lo que respecta al hombre natural ordinario durante el sueño.)

En el loco, sin considerar el caso de la obsesión (el pensamiento obsesivo es frecuentemente el acompañante de la manía y aún más frecuentemente su causa), el pensamiento y la voluntad inferior se ejercitan fuertemente en detrimento de la facultad razonadora. Es decir, que hay una alianza entre los dos primeros que ofusca a la acción de *Chokmah* y *Binah* en la última.

La monomanía aparece en la consideración de sólo un cierto símbolo que es demasiado atractivo a la voluntad. Una cadena de pensamiento es, entonces, simplemente una vibración graduada que surge del contacto de un rayo de pensamiento con un símbolo. Si está controlada por el poder razonador y autorizada por la voluntad, sus vibraciones estarán equilibradas y serán de igual longitud. Pero si no es controlada por la voluntad inferior ni por la razón, estarán desequilibradas y serán inarmónicas; esto es, de longitud desigual.

En el caso del borracho, el equilibrio de la Esfera de Sensación y, consecuentemente, de la *Nephesh*, se perturba. En consecuencia, los rayos del pensamiento sufren una conmoción en cada vibración, lo que hace que la Esfera de Sensación de la *Nephesh* oscile y se balancee en las extremidades del cuerpo físico en el que la acción de la *Ruach* está limitada. El pensamiento entonces resulta ofuscado por los símbolos de la Esfera de Sensación del mismo modo que los ojos se ofuscan enfrente de un espejo si éste es agitado o si se hace oscilar. La sensación que traducen los pensamientos es la de una Esfera de Sensación oscilando y casi girando alrededor del cuerpo físico, lo que trae consigo cierto atolondramiento, mareos, vértigo y la pérdida de la idea de lugar y posición. Casi lo mismo puede decirse de los mareos en el mar y de la acción de ciertas drogas.

Después de esto, la restauración del equilibrio de la Esfera de Sensación produce de forma espontánea un ablandamiento de la concentración de la *Ruach* en *Tiphareth*, y de ahí que el sueño sea una necesidad absoluta para el borracho. Ello es tan imperativo que no se puede luchar contra la necesidad. Si lo hace, o si esta condición es constantemente repetida, los rayos del pensamiento son lanzados a través de la Esfera de Sensación tan irregularmente y tan violentamente que pasan por sus límites sin que lo consientan ni la voluntad inferior ni el poder razonador, o incluso ni siquiera el pensamiento mismo; de ahí que la Esfera se queda sin la protección de la voluntad. Surge entonces la condición de *delirium tremens*, y una abertura se hace en la Esfera de Sensación que queda sin guardar y a través de la cual pueden entrar influencias hostiles. Pero esto último entra mejor en el tema de la obsesión.

Toda la acción pensante de la conciencia espiritual se origina en la radiación, y la radiación es tan inseparable de la conciencia espiritual como lo es la luz.

Esta conciencia espiritual es el foco de la acción de la *tie.schamah*. La conciencia espiritual es, a su vez, el tronco o vehículo de la vida del espíritu, que es *Chiah*; y ambos, combinados, forman la carroza de esa voluntad superior que está en *Kether*. También hay que decir que la facultad peculiar de la *Neschamah*, es aspirar a lo que está más allá. La voluntad superior se manifiesta a través de *Yechidah*. La *Chiah* es el verdadero principio vital como distinto de la más ilusoria vida el cuerpo físico. La brillante llama del fuego divino, el *Kether* del cuerpo, es el Yo real de la encarnación, pero muy pocos de entre los hijos de los hombres lo conocen o sienten su presencia. Todavía menos creen en estas potencias superiores o las comprenden. Potencias angélicas, arcangélicas o divinas, de las cuales la manifestación que toca directamente la *Yechidah* es el Genio Superior.

Esta Yechidah en el hombre ordinario muy raramente ede actuar a través de la conciencia espiritual, ya que para o, el rey del cuerpo físico, éste es, la voluntad inferior, debe antarse de su trono para reconocer a su superior. Esta es la razón por la que, en algunos casos, sólo durante el sueño la voluntad superior se manifiesta al hombre ordinario. A veces se manifiesta también con la práctica sincera de ritos religiosos, o en los casos en los que se presenta la oportunidad del autosacrificio. En estas instancias, la voluntad inferior ha

reconocido por un momento una forma superior de si misma. y el YHVH del hombre. ha reflejado al señor eterno de la vida superior. Este *Yechidah es la* única parte del hombre que puede

verdad decir Eheieh (Yo soy). No es entonces sino el Kether del Assiah del microcosmos; esto es. la parte superior del hombre como hombre. Es eso que toca a un rango superior y más grande de ser, o más bien en su manifestación. Esta *Yechidah es al mismo* tiempo el Yo superior del hombre y el genio inferior. el dios del hombre, el Atziluth de su Assiah, del mismo modo que Chiah y Neschamah forman su Briah y Z,uach su Yetzirah. Esta es la voluntad superior y la conciencia

., igual que Daath es la conciencia espiritual, *Tiphareth* la conciencia humana y Yesod la conciencia automática.

Es la conciencia divina porque es la única parte del hombre que puede tocar a las fuerzas todopoderosas. Detrás de Yechidah hay fuerzas angélicas y arcangélicas de las que la Yechidah es la manifestadora. Es entonces el genio inferior o Virrey dei Genio Superior que está más allá, un angel poderoso y terrible. Este gran angel es el genio superior detrás del cual está lo arcangélico y divino.

Recuerda la cláusula de *Tiphareth de un Adeptas Minor*:prometo además y juro que, con el divino permiso, me aplicaré de hoy en adelante a la Gran Obra, que es purificar y exaltar mi naturaleza espiritual, para que con la ayuda divina pueda con largueza llegar a ser más que humano, y así gradualmente elevarme y unirme con mi genio superior divino, y que en este evento no abusaré del gran poder a mi confiado".

Nótese que esta cláusula responde a *Tiphareth*, lo que hace ver que es la voluntad inferior lo que debe aplicarse a este trabajo, porque es el rey del hombre físico. Todos los seres brillantes (a quienes llamamos angeles), son microcosmos del macrocosmos de Yetzirah, igual que el hombre es el microcosmos del macrocosmos de Assiah. Todas las formas arcangélicas son microcosmos del macrocosmos de Briah, y los dioses de las *Sephiroth son*, consecuentemente, los microcosmos del macrocosmos de Atziluth. Por consiguiente, considérese este perfeccionamiento de la naturaleza espiritual como la preparación del Sendero hacia la luz brillante, la Luz divina.

La "mala persona" de un hombre está en la esfera de las Qlippoth, y los diablos son los microcosmos del macrocosmos de las Qlippoth. Esta mala persona tiene sus partes y divisiones, y de ella, la parte que toca el Malkuth de la Nephesh es su Kether. Tiembla entonces antes las fuerzas del mal que hay en tu mala persona. Y al igual que encima del Kether de un hombre están su forma angélica y demás, debajo del Malkuth de la mala persona, hay formas terribles en las que es incluso peligroso pensar.

TRABAJO A REALIZAR POR EL ADEPTUS MINOR

Este es, pues el trabajo a realizar por el *Adeptus Minor*: Expeler de las *Sephiroth* de la *Nephesh* la usurpación por las *Sephiroth* del mal. Equilibrar la acción de las *Sephiroth* de la *Ruach* en las de la *Nephesh*. Impedir que la voluntad inferior y la conciencia humana caigan y usurpen el lugar de la conciencia automática. Conseguir que el rey del cuerpo, la voluntad inferior, preste obediencia y esté ansioso por ejecutar las órdenes de la voluntad superior, para que no sea ni un usurpador de las facultades de lo Alto, ni un déspota sensual, sino más bien un gobernante iniciado y un rey ungido, el virrey y representante de la voluntad superior (estando por ella inspirado) en su reino que es el hombre. Sucederá entonces que la voluntad superior, es decir, el genio inferior, descenderá a la habitación real, y las voluntades superior e inferior serán una y el genio superior descenderá al Kether del hombre, trayendo con él la tremenda iluminación de su naturaleza angélica. Y el hombre se convertirá en lo que se dijo de Enoch: "Y Chanokh caminó con Dios, y dejó de ser, porque Dios le tomó consigo". (*Génesis*, V. v. 24).

Esto también habrás de saber, que la *Nephesh* del hombre llegará a ser como el genio de la mala persona, de modo que la mala persona misma será como el poder de lo divino en las *qliphoth*, como está escrito: "¿A dónde escaparé de tu espíritu, a dónde huiré de tu presencia? Si subo al cielo, Tú estás allí. Si me hago la cama en el infierno, he aquí que allí Tú estás". (Ps. CXXXIX).

Por eso, la mala persona no resulta tan malvada cuando cumple su trabajo. Porque representa el comienzo de una tenue reflexión de la Luz en las *Qliphoth*, y ésto es lo que se oculta en el dicho de que "Typhon es el hermano de Osiris". Presta oído entonces a un misterio del conocimiento del mal. El ritual 5= 6 de *Adeptus Minor* dice que incluso "el mal favorece al bien". Cuando las *Sephiroth* del mal se expulsan de la *Nephesh* a su lugar en la mala persona, en cierto sentido se equilibran en ella. La mala persona puede transformarse en un animal grande y fuerte, pero adiestrado sobre el que puede el hombre cabalgar, y entonces se convierte en fuerza para su base física de acción*. Guardarás este misterio del conocimiento de la primera Orden y mucho más todavía del mundo externo, es decir, como fórmula, ya que en ella hay un secreto peligroso.

Empezarás ahora a entender la frase "Descendió a los Infiernos", y también a comprender en parte a esta fuerza; y así, empezarás a entender la necesidad del mal en la creación material. Por ello, no ultrajes demasiado a las fuerzas del mal, porque ellas tienen su deber y su sitio, y en ésto consiste su derecho natural a ser. Pero manten a raya su usurpación, y precipítalas a su lugar. Con *este fin*, maldicelas con los poderosos nombres si fuera necesario, pero no las insultes por su condición, porque así también caerás en el error.

He aquí un gran misterio que el *Adeptus Minor* debe conocer, a saber:

Como la conciencia espiritual puede actuar en derredor de la Esfera de Sensación y a través suyo. "El pensamiento" es una fuerza poderosa cuando se proyecta con toda la fuerza de la voluntad inferior bajo la guía de la facultad razonadora e iluminada por la voluntad superior. Por ello, en todo tu trabajo oculto se te aconseja invocar los nombres divinos y angélicos, para que tu voluntad inferior pueda gustosamente recibir el influjo de la voluntad superior, la cual es también el genio inferior detrás del cual se hallan las fuerzas todopoderosas.

Esta es, pues, la forma mágica de operación del iniciado cuando inquiere* en la visión espiritual. Mediante su propia sabiduría arcana conoce la disposición y correspondencias de las fuerzas del macrocosmos. Seleccionando no muchos, sino un solo símbolo, y equilibrándolo con sus correlativos, desde su conciencia espiritual iluminada por la voluntad superior envía a continuación un rayo de pensamiento directamente a la parte de la Esfera de Sensación consonante con el símbolo empleado. Allí percibe, como en un espejo, sus propiedades reflejadas desde el macrocosmos, brillando en el infinito abismo de los cielos. A continuación puede desde allí seguir el rayo de reflexión, y concentrando su conciencia unificada en ese punto de la Esfera de Sensación, puede recibir la reflexión directa del rayo desde el macrocosmos. Recibiendo así el rayo directo como reflejado en su pensamiento, puede entonces unirse con el rayo de pensamiento para construir un rayo continuo desde el punto correspondiente del macrocosmos hasta el centro de su conciencia. Si en vez de concentrarse en ese punto concreto de la Esfera de Sensación, retiene el rayo de pensamiento para que sólo toque la Esfera de Sensación en ese punto, llegará a percibir, es cierto, la

reflexión del rayo macrocósmico que responde a ese símbolo en la esfera de su conciencia. Pero recibirá esta reflexión muy teñida por su propia naturaleza, y por eso hasta cierto punto falsa, porque su conciencia unificada no ha sido capaz de enfocarse en la circunferencia de la Esfera de Sensación a través del rayo de pensamiento. Y esta es la causa de que halla tantos y variopintos errores en las visiones espirituales sin controlar. Porque el vidente no entrenado, aún suponiéndole libre de las ilusiones de la obsesión, no sabe ni entiende cómo unir su conciencia y las armonías entre su propia Esfera de Sensación y el Universo, el macrocosmos. Por ello se hace tan necesario que el *Adeptas Minor* entienda correctamente los principios y axiomas de nuestro conocimiento secreto, los cuales se hallan contenidos en nuestros rituales y lecciones.

SOBRE VIAJAR EN LA VISION ESPIRITUAL

Una vez decidido el símbolo, lugar, dirección o plano en el que desea actuar, se envía, como se indicó antes, un rayo de pensamiento a la parte correspondiente de la Esfera de Sensación de la *Nephesh*. El rayo de pensamiento es enviado como una flecha desde un arco, directo al lugar deseado a través de la circunferencia de la Esfera de Sensación. Una vez allí, por agencia de la voluntad inferior iluminada por la superior, y actuando a través de la conciencia espiritual por reflexión a través del rayo de pensamiento, una esfera de Luz astral se forma. Esta esfera de Luz astral es en parte extraída de la atmósfera circundante. Una vez formada, un simulacro de la persona del vidente es reflejado a través del rayo de pensamiento y en ella se proyecta su conciencia unificada. Esta esfera se convierte entonces, por reflexión, en un duplicado de la Esfera de Sensación. Tal como se dice: "Piensa que estás en un lugar y allí estarás". En esta proyección astral, sin embargo, una parte de la conciencia debe permanecer en el cuerpo para proteger el rayo de pensamiento más allá de la Esfera de Sensación (y también para proteger a la Esfera misma en el punto de partida del rayo de pensamiento) de posibles ataques de cualesquiera fuerzas hostiles, de ahí que la conciencia en este tipo de proyección no sea tan intensa como la que se tiene cuando se halla concentrada en el cuerpo natural de la vida ordinaria. El retorno tiene lugar revirtiendo el proceso, y excepto para aquellos cuyo cuerpo físico y cuya *Nephesh* sean excepcionalmente fuertes y saludables, la operación completa de inquirir y viajar en la visión espiritual es, por supuesto, fatigante.

Hay otro modo de proyección astral que puede ser practicada por adeptos más adelantados y con más experiencia. Consiste en formar primero una esfera a expensas de la propia Esfera de Sensación, lanzar la propia reflexión al interior de ella, y después, proyectar esta esfera completa al lugar deseado, como en el método anterior. Pero ello no es tan fácil de conseguir excepto por un operador experto.

Hasta aquí por lo que respecta a inquirir y viajar en la visión espiritual.

(Estas instrucciones están considerablemente ampliadas con ejemplos prácticos en un volumen posterior que trata de la visión astral y de la clarividencia. I.R.)

SOBRE LOS MICROCOSMOS DEL MACROCOSMOS

Como es bien sabido, existen muchos e innumerables habitantes del macrocosmos, además del hombre, de los angeles y de los diablos. Los animales son en cierto sentido microcosmos, pero no tan completos como el hombre. Hayen ellos muchos y grandes misterios. También tienen su espejo mágico y esfera de sensación, pero su polarización es generalmente *horizontal en lugar de vertical*, y esto se debe a que en ella no se muestran las *Sephiroth*. Esta esfera, entonces, no está limitada por las columnas sephiróticas, sino que está especialmente gobernada por el sistema estelar sin el concurso de las *Sephiroth*. Los animales se rigen entonces por los senderos en lugar de por las *Sephiroth*, y se clasifican consecuentemente cada uno bajo un elemento, o planeta, y un signo. Así, cada uno sigue una fórmula que puede traducirse en letras, y éstas formar de nuevo un nombre vibratorio. Según está escrito: "Y Adam dió nombre a todos los animales domésticos y a todas las aves del aire, y a todas las bestias del campo" (*Gen. 11, v. 20*). Se rigen entonces por el nombre YHVH, aunque pueden clasificarse bajo una o más de sus letras:

Así Peces, etc., están bajo la influencia del agua Pájaros, bajo la influencia del aire

Cuadrúpedos, bajo la influencia del fuego

Animales reptantes e insectos bajo la influencia de la tierra.

Hay algunos que participan de los elementos, pero generalmente uno de ellos es el principal, y no sólo están bajo los elementos. sino que cada uno está bajo un planeta y un signo.

El reino vegetal sigue una ley algo diferente. Los vegetales se hallan bajo un planeta y un signo, diferenciándose un planeta en primer lugar por un signo.

El reino mineral sólo está bajo los signos. Los vegetales tienen Esfera de Sensación. pero corresponde sólo a los planetas y a los signos del Zodíaco. Los minerales también tienen una esfera que corresponde a los signos solamente. Pero los metales se hallan sólo bajo los planetas, y en esto estriba su diferencia con los minerales, y lo que hace que también sean más fuertes. Las piedras brillantes están especialmente bajo la Luz; y son, por así decir, centros de su acción en la oscuridad de la materia, según está escrito: "Mi luz se esconde en todo lo que brilla". (*Se cree que esta frase es del Zen-Avesta.*) Se hallan así bajo la regla de los tres elementos activos con una base terrestre.

Los rayos del macrocosmos brillan a través de todas las cosas como un todo. Además de los tipos de vida citados, hay innumerables existencias que representan a las fuerzas del macrocosmos, cada una con su propio microcosmos. Tales son los espíritus elementales, espíritus planetarios, espíritus olímpicos, hadas, archiduendes, genios y muchas otras potencias inclasificables en estas formas.

Así, el universo macrocósmico es una esfera inmensa e infinita que contiene muchas y diversas infinidades de formas microcósmicas, cuyo conocimiento perfecto sólo es poseído por el adepto avanzado.

Asimismo, será suficiente decir aquí que hay que hacer mención aparte de la raza de los simios y los monos. que están a medio camino entre el hombre y la bestia. Porque no son ni lo uno ni lo otro, sino el resultado caído y degenerado de un antiquísimo efecto mágico que intentaba formular un vínculo material e inmediato entre los microcosmos humano y animal. De ello se trata en otro lugar, y será suficiente decir que ellos *no son ancestros* en la línea de la bestia al hombre, sino una errónea caída mágica del hombre a la bestia. Antiguamente fueron un poder terrible en este planeta, cuando tenían más de hombres que de animal, mientras que ahora tienen más de animal que de hombre. Se conservan hasta hoy las antiguas tradiciones de su condición primera en las leyendas sobre ogros y en ciertos registros en el canibalismo y sus ritos.

Las bestias en general. son fáciles de obsesionar y no tienen la capacidad espiritual de respuesta del hombre. Su naturaleza no es malvada, sino que sigue la ley natural; y en tanto que el hombre es la cabeza de la creación asiática, el animal es superior al vegetal y al mineral. Téngase también en cuenta que la raza de los transformadores es dada a la crueldad. Tal es por encima de todo la raza de los reptantes. Y como el hombre tiene su Ruar!! que es vertical en el Arbol de la Vida, también la bestia tiene su *Rudch* que es horizontal; como se ha dicho: "la *Ruach* del hombre que va hacia arriba (es decir, se dirigió hacia arriba), y la *Ruach* de la bestia que va hacia abajo (o transversal) en la *Tierra*". *La bestia no tiene Neschamah*. La bestia consiste en una *Ruach* y una *Nephesh* con una *Daath* o conciencia espiritual rudimentaria. Esta *Daath* siempre busca lo que está más allá de ella. y de ahí que las bestias no sean responsables, sino que se someten a la obsesión. y en esto hay un gran misterio. El hombre por tanto. se halla colocado a la cabeza de las bestias. Maldito, maldito el que enseñe a su *Daath* rudimentaria la crueldad y la injusticia en vez de la misericordia y la justicia. Porque el hombre es un dios para la bestia y la aspiración de la bestia es hacia el hombre, y grande es el oficio de la bestia pues ha preparado el fundamento del timbre. El hombre es responsable de la *creación*. y puesto que

e originalmente colocado en ella para ser su señor y lo es, la

creación le sigue. Y así. el *genio de una nación* puede cambiar el clima de un país. y la naturaleza de sus bestias. Los hombres cayeron de su estado primordial y entonces, "los que no tenían forma" adquirieron imagen en la forma. sólo que deformados. Y este es el misterio del plano demoníaco. el cual no entra en esta sección.

Los espíritus elementales y otros de su tipo constituyen una organización no tan completa como la del hombre. En conciencia espiritual son más penetrantes, y aunque en muchas cosas son superiores espirituales. son, sin embargo, orgánica-mente sus inferiores. Son los antecesores del hombre primitivo: esto es, del hombre elemental. y tienen además otros oficios no menos importantes, pues en ellos hay muchos mundos y rangos y esferas. Son como la más joven humanidad, y el hombre también es responsable de ellos. y él les ha causado mucha injusticia.

SOBRE LA OBSESION. EL TRANCE, LA MUERTE

La obsesión siempre entra por una grieta de separación entre la voluntad superior y la inferior. y generalmente su causa primera es un rayo de pensamiento de la conciencia espiritual (de donde el peligro de los malos pensamientos) que ha sido mal dirigido, y que penetra la Esfera de Sensación admitiendo otra potencia, ya humana encarnada, ya humana desencarnada, ya elemental Ω demoníaca. La primera acción de dicha fuerza es adular a la voluntad inferior. hasta haber establecido firmemente su entrada en la Esfera de Sensación, y así causar una tensión en la *Nephesh* que consiga que la *Ruach* esté menos concentrada. Tan pronto como la *Ruach se haya* dispersado lo suficiente como para reparar la tensión en el cuerpo físico. la voluntad inferior es debilitada, y pronto es sujeta y dominada por el invasor. De ahí que surjan esas sensaciones de escalofrío y somnolencia que son los precursores usuales de la obsesión. Ahora bien, para conseguir la fuerza necesaria para impedir toda oportunidad de comunicación de la voluntad inferior con la superior, la idea obsesora se esfuerza por someter la *Daath*, que es consecuentemente el gran punto de ataque. y especialmente aquella parte del cuerpo físico que se halla detrás de la cabeza, en el punto de unión con la espina dorsal. Ahora bien, a menos que la voluntad inferior se esfuerce voluntariamente por restaurar la conexión, es imposible que la voluntad superior intervenga, puesto que la voluntad inferior es el rey del cuerpo físico. Recuérdese que ninguna fuerza obsesiva puede superar a la voluntad inferior, si ésta aspira con coraje, y pese a toda oposición, hacia la voluntad superior.

El trance puede sobrevenir tanto por causa de una obsesión como por la acción de la voluntad superior, de ahí que sus diversos aspectos sean muy variados.

Sobreviene la muerte en el hombre natural cuando se interrumpe completa y definitivamente en el cuerpo físico la acción mental de la *Ruach* y de la *Nephesh*. En el adepto, la muerte sólo puede sobrevenir cuando consiente la voluntad superior. y en ésto se basa todo el misterio del Elixir de la Vida.

Fin del Volumen Uno